

Foro de Altas Autoridades Económicas

Modelos de Desarrollo en América Latina Búsqueda de Convergencias y Complementariedades



NACIONES UNIDAS



Secretaría General
Iberoamericana

Secretaria-Geral
Ibero-Americana

Patricia Espinosa Cantellano (México)

Alicia Bárcena (CEPAL)

Fernando Lorenzo (Uruguay)

Hernán Lorenzino (Argentina)

Luis Arce Catacora (Bolivia)

Luis Miguel Castilla (Perú)

Julio Dittborn Cordua (Chile)

María Dolores Almeida Sánchez (Ecuador)

Enrique Iglesias (SEGIB)

Adolfo Carafi (CELAC)

Enrique García (CAF)

José Miguel Insulza (OEA)

Santiago Rojas Arroyo (Colombia)

Luiz Awazu Pereira (Brasil)

José Félix Rivas Alvarado (Venezuela)

Sergio Chodos (Argentina)

Foro de Altas Autoridades Económicas

Modelos de Desarrollo
en América Latina

Búsqueda de Convergencias
y Complementariedades

16 de marzo de 2012
Sede de la Asociación Latinoamericana
de Integración
Montevideo - Uruguay

Impreso en los Talleres Gráficos
de la Secretaría General de la ALADI
Depósito Legal N° 357554
Montevideo - Uruguay
Febrero de 2012

ÍNDICE

Introducción	5
1. Palabras de Bienvenida y Presentación de la Reunión.....	7
Embajador Cassio Luiselli Fernández Presidente del Comité de Representantes de la ALADI.....	9
Licenciado Carlos Chacho Alvarez Secretario General de la ALADI.....	11
2. Palabras de la Secretaria de Relaciones Exteriores de México, Patricia Espinosa Cantellano.....	15
3. Informe de la Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, Alicia Bárcena, sobre Balance y Perspectivas Económicas en la Región 2011 – 2012.....	21
4. Apertura de las Exposiciones.....	45
Ministro de Economía y Finanzas del Uruguay, Fernando Lorenzo.....	47
5. Exposiciones.....	57
Ministro de Economía y Finanzas Públicas de Argentina, Hernán Lorenzino.....	59
Ministro de Economía y Finanzas Públicas de Bolivia, Luis Arce Catacora.....	67
Ministro de Economía y Finanzas del Perú, Luis Miguel Castilla...	73
Viceministro de Hacienda de Chile, Julio Dittborn Cordua.....	77
Viceministra de Finanzas del Ecuador, María Dolores Almeida Sánchez.....	83
Secretario General Iberoamericano, Enrique Iglesias.....	99

Coordinador Nacional de Chile, Secretaría Pro Tempore de la CELAC, Adolfo Carafi.....	107
Presidente Ejecutivo de la CAF, Enrique García.....	115
Secretario General de la OEA, José Miguel Insulza.....	119
Presidente del Banco de Comercio Exterior de Colombia (BANCOLDEX), Santiago Rojas Arroyo.....	125
Director de Asuntos Internacionales y Riesgos Corporativos del Banco Central de Brasil, Luiz Awazu Pereira.....	129
Director del Banco Central de Venezuela, José Félix Rivas Alvarado.....	133
Director y Vicesuperintendente de Entidades Financieras y Cambiarias del Banco Central de Argentina, Sergio Chodos.....	141

INTRODUCCIÓN

Cuando me hice cargo de la Secretaría General de la ALADI, sostuve que nuestras tareas eran básicamente tres: generar condiciones para aumentar el comercio intrarregional, colaborar con la profundización de la integración y convertirnos en un foro sobre los principales debates latinoamericanos.

Sobre este último punto, convocamos el año pasado a una reunión para coordinar posiciones frente al Grupo de los 20, llevamos adelante, con la Embajada China en el Uruguay, una discusión sobre el rol de ese país en la región y ahora nos toca presentar el último de los encuentros sobre las complementariedades y convergencias de los actuales modelos de desarrollo en Latinoamérica.

Este es un debate fundamental a la hora de avanzar en la construcción de una comunidad de intereses y destino. Por eso era importante reunir –junto a la CAF, la CEPAL y la SEGIB– a Altas Autoridades Económicas para analizar los puntos de encuentro y los denominadores comunes entre los distintos proyectos de desarrollo que lleva adelante cada país.

Las exposiciones de Ministros de Economía, funcionarios de los Bancos Centrales y Altas Autoridades, puso de relieve las distintas perspectivas y también la voluntad y vocación del conjunto de los países de continuar comprometidos con el proceso de integración. Creemos que era importante editar las conclusiones de este evento, en tanto es un material que permite observar tanto una panorámica de la situación económica-social de la región como los lineamientos fundamentales de los proyectos que cada país está desarrollando.

Carlos Chacho Álvarez
Secretario General

1. Palabras de Bienvenida y Presentación de la Reunión

Embajador Cassio Luiselli Fernández
Presidente del Comité de Representantes de la ALADI

Señores Directores, Secretarios Generales y Presidentes de Instituciones y Organismos Nacionales, latinos e iberoamericanos. Señor Secretario General de la ALADI. Embajadores y amigos del Comité de Representantes Permanentes y de Países Observadores. Señoras y Señores.

Como Presidente del Comité de Representantes de ALADI, y en representación del mismo, es para mí un señalado honor darle la bienvenida a este importante y oportuno Foro de Altas Autoridades Económicas de América Latina, que busca convergencias y derroteros comunes para nuestras economías y sus procesos de integración.

Pocas veces se han reunido en esta casa de la integración un grupo tan selecto de expertos del mayor nivel para exponer planteamientos e ideas que coadyuven, en estos tiempos inciertos de la economía global, a encontrar fórmulas de convergencia y complementariedad latinoamericana, que permitan profundizar la integración de nuestras economías, acrecentar y diversificar su comercio y la cooperación en un clima de respeto a la pluralidad de visiones y, sobre todo, sin perder de vista el superior objetivo común de la integración latinoamericana. Sean todos ustedes bienvenidos.

Me complace ahora ofrecer la palabra al Licenciado Carlos Chacho Alvarez, Secretario General de la ALADI.

Licenciado Carlos Chacho Alvarez
Secretario General de la ALADI

Muchas gracias Presidente. Quiero saludar en primer término a la Canciller Patricia Espinosa. Saludar al Ministro de Economía de nuestro país anfitrión, el amigo Fernando Lorenzo. Saludar a los Ministros de Economía, Viceministros, Presidentes y funcionarios de los Bancos Centrales de los países miembros de la ALADI. Saludar a los invitados especiales, a la Intendenta de Montevideo, me voy a olvidar de muchos porque los he visto pero no los voy a recordar, Senador Couriel, a Belela Herrera, Embajadores de los observadores de la ALADI. Quiero saludar también al Coordinador Nacional de Chile de la Secretaría Pro Témpace de la CELAC, Embajador Adolfo Carafi, que nos visita desde ayer siendo muy valioso que esté hoy aquí en este Foro, por ser un mecanismo nuevo y muy importante para los latinoamericanos.

Quiero saludar y agradecer mucho a los co-convocantes, seguramente llegará Enrique Iglesias dentro de muy poco, Enrique García de la CAF y por supuesto nuestra amiga, Alicia Bárcena, con la que ya hemos trabajado juntos en muchos temas y esperamos seguir haciéndolo.

Muy brevemente, quiero explicar los fundamentos o las razones que nos llevaron a pensar en este evento, este acontecimiento en la ALADI. Hay primero un mandato de la CELAC, para nosotros muy importante. Porque la ALADI también es un Organismo que se puede denominar como puente, porque muchas de las cosas que podemos hacer entre 13 o 14 países latinoamericanos se pueden proyectar a un organismo mayor. Entonces, para nosotros es muy importante hacer este ejercicio de diálogo, de debate, de intercambio de propuestas entre los países latinoamericanos. Teníamos, decía, todavía un mandato de la CELAC, de la última Reunión de Caracas, donde se plantea convocar a los distintos organismos subregionales para ir ensayando una aproximación entre los aspectos económicos y comerciales de los distintos organismos y así ir acercando posiciones entre el conjunto de los países de América Latina.

El segundo, es el momento de América Latina: algunos han señalado que esta puede ser la década de América Latina. Quizás un poco exageradamente, demasiado optimista, pero sí creo que estamos en un momento especial para América Latina en dos sentidos. Estamos en el mejor momento de hace muchísimos años del punto de vista económico-social. Y por primera vez, después de décadas, nos empezamos a pen-

sar desde nosotros mismos. La mayoría de los países que fuimos “pensados” desde afuera o fuimos condicionados por ciertos organismos financieros internacionales o por políticas exteriores a nosotros. Hemos revertido esta situación y cada uno de los países está llevando adelante sus propias estrategias de desarrollo. Es decir, es elocuente que vivimos una nueva época en América Latina y que la mayoría de los países está pensando cómo, desde sus propias conveniencias y de sus propios intereses diseñan una estrategia de desarrollo con sustentabilidad, equidad, inclusión social, cuidado del medio ambiente, es decir, una estrategia integral.

Y el otro tema, que también es muy pertinente, es que, por primera vez, en muchísimos años, tenemos una cierta estabilidad que nos permite pensar en términos estratégicos. América Latina y nuestros países fueron asediados por crisis coyunturales permanentes: o crisis de balanza de pago, o crisis hiperinflacionarias, o crisis de tipo de cambio, o crisis de endeudamiento, pero nunca podíamos salir de la prisión de la coyuntura, de los problemas de inmediatez, de los temas que estaban ahí en términos muy, muy inmediatos, que nos impedían tener un abordaje de mediano y largo plazo, una visión más estratégica del desarrollo.

Por primera vez en muchos años, a pesar de todos los conflictos que atravesamos, con los temas de desigualdad, de violencia, de crisis social, es decir, de fragmentación, con todos esos problemas aún a cuestas, creo que estamos en un momento muy propicio para pensarnos más estratégicamente. Y en definitiva, me parece que aún reconociendo las conflictividades que tenemos en términos comerciales, los países están avanzando incluyendo en sus estrategias de desarrollo las incidencias en el ámbito de la comunidad latinoamericana. Es un pensamiento en dos tiempos: por un lado la estrategia nacional, y por el otro, está el desafío, el reto de avanzar en mayores niveles de cooperación y en mayores niveles de integración.

Este segundo desafío es el que tratamos de abordar hoy, cómo los países pueden intercambiar propuestas sobre los modelos de desarrollo nacionales, y cómo esos modelos de desarrollo nacionales pueden contribuir a que América Latina avance en sus niveles de integración. Buscar complementariedades, convergencias, y cómo podemos ir construyendo una idea de comunidad, no solo el objetivo de construir un gran mercado sino la idea de ir construyendo un concepto de comunidad.

Ese es el ejercicio que estamos intentando hoy. Un debate donde

ojalá pudiéramos replicar en el buen sentido la técnica parlamentaria. Que los funcionarios puedan interrumpirse, puedan acotar, podamos discutir, podamos debatir. Este, quizás, es un deseo demasiado exagerado para esta primera aproximación. Pero lo que queremos hacer, justamente, es un debate de Altas Autoridades Económicas que nos vaya conduciendo a encontrar formas de complementación y convergencia entre los modelos de desarrollo en América Latina.

Así que quiero agradecerles a todos el estar acá. A la Secretaría General y a los funcionarios el esfuerzo que han hecho para que hoy podamos tener esta Reunión, y vuelvo a agradecerles mucho a los Ministros de Economía y a la Canciller Patricia Espinosa el estar con nosotros.

Muchas gracias.

2. Palabras de la Secretaria de Relaciones Exteriores de México, Patricia Espinosa Cantellano

Patricia Espinosa Cantellano
Secretaria de Relaciones Exteriores de México

Muchas gracias querido Embajador Cassio Luiselli, es para mí un verdadero gusto poder venir aquí a conversar con todos ustedes bajo tu Presidencia, muchísimas gracias. Muy querido amigo Carlos Chacho Alvarez, gracias. Muy querido amigo también, el Ministro de Economía y Finanzas del Uruguay, Fernando Lorenzo. Querida Alicia Bárcena. Como ven el día de hoy, raro acá en la ALADI pues somos varios mexicanos los que estamos al inicio de esta sesión.

Saludo también con mucho cariño a Enrique Iglesias, un gran líder para todos nosotros, un maestro para muchos de nosotros a lo largo de décadas. Auténticamente es muy lindo estar aquí y verte aquí, en tu tierra, Enrique.

Quisiera saludar también al Embajador Adolfo Carafi, Coordinador Nacional de Chile y Encargado de la CELAC, a quién le ha tocado lidiar con muchos dolores de cabeza pero al mismo tiempo participar en un proceso fascinante que es la construcción de esta Comunidad nuestra.

Querido Enrique García, Presidente Ejecutivo de la CAF. Muy estimados Ministros y Viceministros, Jefes de Delegación que participan, Representantes de los países Observadores, amigas y amigos.

Me complace encontrarme con ustedes y poder acudir, en el marco de mi visita a este país hermano, a la sede de la ALADI, a una reunión en la que en realidad están convocadas autoridades económicas. Yo no soy una autoridad económica, doblemente entonces agradezco la oportunidad de poder venir y compartir aquí con ustedes algunas reflexiones.

Con la celebración de foros como el que hoy nos convoca, la ALADI reafirma su importante lugar como espacio de encuentro para el estudio y el análisis de temas de la mayor relevancia para el desarrollo de las naciones de América Latina y el Caribe. Quiero expresar aquí nuestra calurosa felicitación a Carlos Chacho Alvarez, pues con la renovación de la Secretaría General de la ALADI observamos un esfuerzo adicional en el impulso de los objetivos centrales de la Asociación.

México ha sido un firme promotor de esos objetivos. Hemos buscado identificar convergencias y complementariedades entre nuestros países a fin de avanzar hacia una integración plena cuyos beneficios se extiendan a toda la región.

En lo político, México ha participado en las principales iniciativas encaminadas a fortalecer el diálogo y la concertación entre nuestros países, desde el Grupo de Río hasta la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, pasando por iniciativas de subregiones como el Mecanismo de Tuxtla, el Sistema de Integración Centroamericana, la Asociación de Estados del Caribe y, más recientemente, la Unión de Naciones Sudamericanas.

Hemos sido promotores activos u observadores cercanos en distintos procesos de integración, sin dejar de reconocer y respetar la diversidad que caracteriza a las naciones de nuestra región.

En lo económico, nuestro activo papel en la valiosa Asociación que hoy nos recibe, al igual que en el Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe, y nuestra participación como Observadores en el Mercado Común del Sur, son testimonio del firme compromiso de México con la integración regional. También dan testimonio de ello los tratados de libre comercio que México ha suscrito con naciones latinoamericanas incluyendo a Colombia, Costa Rica, Chile, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Perú y Uruguay, así como los acuerdos de carácter parcial que ha establecido con otras economías de la región, como Brasil y Argentina.

Más recientemente, hemos buscado dar un renovado impulso a la integración económica de América Latina a través del Foro del Arco del Pacífico, y por ello México se ha comprometido con entusiasmo en la iniciativa de conformar una Alianza del Pacífico en la que ya participamos como miembros plenos Colombia, Chile, Perú, y México, con Panamá y Costa Rica como Observadores.

Creo que esta breve recapitulación no deja lugar a dudas respecto del compromiso de México con la integración de América Latina y el Caribe. Los esfuerzos de mi país por impulsar la concertación política y la complementariedad económica son resultado de una profunda convicción en los méritos intrínsecos de la integración, y también de que ésta no contradice la diversidad de perspectivas vigentes en la región, sino que permite aprovechar las fortalezas de cada una de nuestras nacio-

nes. Sólo así podremos hacer frente con eficacia a los numerosos retos que compartimos, como la pobreza extrema, los rezagos educativos, o la pronunciada desigualdad económica que han sido por siglos dolorosas realidades y pesados lastres para nuestras sociedades. Sabemos bien que otras naciones de nuestra región comparten estas convicciones, la conformación misma de la Asociación Latinoamericana de Integración da cuenta de ello, pero creemos que en la etapa actual es necesario dar un impulso renovado y decisivo a este proceso. Es momento de pasar a estadios de integración más elevados.

La crisis por la que atraviesa la economía global debe ser una poderosa llamada de atención para todos nosotros. En el caso de México, estamos plenamente conscientes de la importancia de diversificar nuestros vínculos económicos y consideramos América Latina como una región prioritaria para ese propósito. Pero en las circunstancias actuales, muchos otros países latinoamericanos deben tomar nota de los beneficios de una integración que amplíe sus mercados y permita generar cadenas de producción intrarregionales. Ello no sólo estimularía nuestro crecimiento y la generación de empleos, sino que también fortalecería la estabilidad económica en la región.

Existe consenso respecto de los beneficios que conllevan la apertura comercial y la integración, especialmente durante un período crítico como el que vivimos actualmente, en el que persiste el riesgo de una recesión o del repentino éxodo de capitales por circunstancias coyunturales.

En los foros internacionales, hay un acuerdo generalizado en el sentido de que las medidas proteccionistas han contribuido al actual ambiente de incertidumbre y a la desaceleración económica al restringir los flujos comerciales. En muchos casos, esas medidas son contrarias no solo a compromisos bilaterales sino también a acuerdos que nuestras naciones han suscrito en múltiples oportunidades en foros multilaterales.

Algunos países de nuestra región, han recurrido a medidas que ponen en entredicho el objetivo compartido de promover una mayor integración, con base en la apertura de mercados y el consecuente flujo de bienes e inversiones. Si bien sus motivaciones son comprensibles, es imperativo que consideren el impacto de esas medidas de manera integral y que tengan presentes las consecuencias para las perspectivas de crecimiento y desarrollo, tanto nacionales como de la región en su con-

junto. México está firmemente en contra de prácticas proteccionistas y considera que la competitividad, en un entorno de apertura comercial, debe ser el fundamento de la prosperidad regional. Las medidas proteccionistas pueden parecer atractivas en el corto plazo, sin embargo, con un horizonte un poco más amplio es claro que minan la competitividad y desalientan la inversión tanto nacional como extranjera. Las barreras adicionales no resolverán nuestros retos económicos y, por el contrario, nos volverán más vulnerables frente a otras naciones y regiones del mundo.

Es por ello que consideramos indispensable incrementar el comercio entre nuestras naciones, con base en principios sólidos y reglas claras, que den certidumbre a empresas y Gobiernos. Requerimos no menos sino más acuerdos que eliminen barreras artificiales a nuestros intercambios, al igual que un cumplimiento pleno de los compromisos que nuestros países ya han asumido, especialmente en foros multilaterales.

Señoras y señores, queridos amigos, México está convencido de que en el actual entorno de incertidumbre económica internacional nuestros países deben apoyarse mutuamente y multiplicar y fortalecer los lazos de integración que los unen. Fiel a su mandato, la ALADI debe seguir contribuyendo a los esfuerzos regionales para avanzar en el proceso de integración, en el marco de la nueva visión de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, para lograr una mayor convergencia y complementariedad y una región más próspera y unida. Con ese espíritu, con estos objetivos en mente, es que en nuestra opinión debemos trabajar hacia delante. Nuestro futuro depende de ello.

Muchísimas gracias.

**3. Informe de la Secretaria
Ejecutiva de la CEPAL,
Alicia Bárcena, sobre Balance y
Perspectivas Económicas en la
Región 2011 – 2012**

Alicia Bárcena
Secretaria Ejecutiva de la CEPAL

Muchas gracias y muy buenos días a todos y a todas. Agradezco esta oportunidad que nos brinda la ALADI, en particular nuestro querido Carlos Alberto Álvarez, Secretario General, y al mismo tiempo manifestar que nos complace participar como copatrocinadores de este evento que compartimos con queridos amigos: Enrique Iglesias, Secretario General de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB), y Enrique García, Presidente Ejecutivo del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), además del mencionado Chacho Álvarez. Saludo con especial afecto a Patricia Espinoza, Canciller de México, al Ministro Fernando Lorenzo y al Embajador Adolfo Carafi, del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, con quien estamos también colaborando en el tema de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Y por supuesto a todos ustedes, autoridades de la región.

Inicialmente haré un balance sintético de los principales rasgos de 2011 y de las expectativas para 2012, y luego abordaré algunos temas estructurales que considero muy importante tener presentes para el futuro de nuestra región.

En primer lugar, debemos examinar dónde se encuentra América Latina y el Caribe hoy. Mi reflexión es que la región, sin duda, está aprendiendo del pasado; mucho más prudente en materia macroeconómica y más progresiva y progresista en materia social. Hay una disminución clara de la desigualdad y de la pobreza. Hoy estamos en niveles del 30,4% de pobreza y de 12,8% de pobreza extrema. Son cifras muy impresionantes si las analizamos a la luz de lo que pasó en la década de 1990 y 1980. Por cierto, tenemos la economía de la región creciendo en 2010, desacelerándose en 2011-2012 y, como dijo Chacho, estamos en un momento de repensar una agenda de desarrollo, a lo que desde la CEPAL agregamos, con la igualdad en el centro.

Cuando hablamos de comercio, de integración, de inversión, en lo que estamos pensando es nada más y nada menos que en darle a la gente de nuestro continente y de nuestra región mayores niveles de igualdad. Nuestra concepción no es solo de una igualdad de oportunidades y de acceso, sino sobre todo una igualdad de derechos. Por lo tanto, para nosotros, uno de los ejes centrales de las políticas, que opera como llave maestra para superar la desigualdad, es el empleo, el empleo

productivo, el empleo con derechos. Hoy vemos una región que no se olvida de este hecho y que está repensando cómo cerrar estas brechas productivas, sociales, fiscales, pero también cómo enfrentar otros desafíos históricos.

Entre lo más relevante de la coyuntura 2011-2012 se ubica lo que está sucediendo en la zona del euro; pero no es solamente eso. En la zona del euro ya se está hablando de una década perdida y hay perspectivas económicas bastante sombrías. ¿Cómo impacta eso a nuestra región? Principalmente por un estancamiento de la demanda global y una mayor incertidumbre en los mercados financieros. Vemos que la zona del euro en 2011 creció un 1,6%, en tanto que en 2012 se estima se contraerá en un 0,3%. Seis países europeos se encuentran ya en recesión.

Hay que dar cuenta de la escasa eficacia de las políticas en los Estados Unidos. Se han hecho esfuerzos, pero no han sido suficientes para dinamizar la demanda. A eso hay que agregar que China registrará una desaceleración de su economía, pasando de un crecimiento de 9,5% a uno de 7,5%, lo que resulta muy relevante, sobre todo para los países de América del Sur. Además, si bien los países emergentes o en desarrollo han aumentado su peso en la economía mundial, esta condición no basta aún para convertirlos en el motor de la economía global y por lo tanto hay que estar alertas.

Pero quizá lo más preocupante es que se ha debilitado la coordinación global en términos de políticas monetaria y fiscal. En el mundo existe la expectativa de que se repita lo que hizo el Grupo de los Veinte (G-20) en 2008. Como les decía, estamos predominantemente a dos velocidades, la del mundo en desarrollo y la del desarrollado, con perspectivas que no mejoran y que para 2012 son más sombrías.

Por lo tanto, no somos partidarios de un excesivo optimismo. En la CEPAL tenemos muy claro que nuestra región sigue creciendo, pero no con el mismo dinamismo de 2010, año en que crecimos un 5,9%, o de 2011, en que crecimos un 4,3%, sino que este año estimamos un crecimiento más moderado, del 3,7%, que posiblemente repuntará hacia 2013, pero además con ritmos muy heterogéneos de un país a otro. Se puede ver aquí claramente bloques de países que tienen un desempeño muy distinto en 2011 y en 2012, ¿por qué es este desempeño distinto? Pues básicamente porque está muy vinculado a los términos de intercambio y por tanto aquellos países exportadores de productos básicos tienen una situación mucho más alentadora. Los países que exportan mi-

nerales y/o hidrocarburos son los que tienen una mejor situación, en tanto los países de Centroamérica presentan un menor dinamismo, porque sus modelos exportadores orientados a las manufacturas de poco valor agregado y hacia los Estados Unidos, que en gran medida son la base de estas economías, no han alcanzado los niveles de otros años.

El desempeño subregional en los últimos años sí revela que gran parte del dinamismo en nuestra región proviene precisamente del modelo de inserción internacional, y es distinto en América del Sur en comparación con el centroamericano o caribeño, resultando en desempeños diferentes. Sin embargo, también cabe señalar que las exportaciones de bienes en la región crecieron un 23% en 2011, pero el componente más importante fue el precio, más que el volumen, de modo que la vulnerabilidad a la volatilidad de precios sigue siendo una característica de nuestro desempeño.

Otro aspecto interesante es que en 2011 los flujos financieros alcanzaron niveles muy significativos. La inversión extranjera directa (IED) alcanzó niveles cercanos a 120.000 millones de dólares en 2010 y estamos esperando un récord histórico en 2011, según detectamos en el informe anual sobre este tema que presentaremos a comienzos de mayo. En el informe que presentaremos el mes próximo se detectan además dos características fundamentales. Primero, que China se está consolidando como el tercer mayor país de origen de inversión extranjera directa en la región, sobre todo en industrias extractivas, y, segundo, que las transnacionales regionales, denominadas "translatinas," cumplen un papel muy importante en términos de inversión extranjera directa.

También es verdad que hay otros flujos financieros y una cierta preocupación por el aumento de liquidez en los mercados de capitales internacionales, causado por la adopción de una política monetaria menos restrictiva. La decisión de la Unión Europea de poner a disposición casi 3 trillones de dólares a tres años a una tasa de interés del 1% genera un riesgo para nuestra región por la exposición a la entrada de capitales financieros.

En síntesis, nuestra región presenta tres realidades: América del Sur, Centroamérica y el Caribe. El gran desafío es cómo manejamos la coyuntura, que es muy volátil, pero sin hipotecar lo que hemos alcanzado y me refiero sobre todo al gran tema del desarrollo social.

La región dispone hoy de instrumentos para enfrentar los desafíos del entorno externo. Tenemos un crecimiento que, aunque desacelerado, si-

que siendo crecimiento económico. O sea, los motores de la locomotora no se han apagado, se han desacelerado.

También es muy importante señalar que las reservas internacionales se ubican en niveles inéditos; hoy la región debe tener alrededor de 765.000 millones de dólares. Asimismo, las finanzas públicas están relativamente bajo control y la relación entre la deuda pública y el PIB se mantiene en niveles relativamente bajos, un 35% promedio. Hay países incluso que registran sus niveles históricos más bajos de deuda. Sin embargo, las economías del Caribe continúan exhibiendo elevados niveles de deuda pública, lo que restringe severamente sus opciones de política fiscal en un entorno de bajo dinamismo económico.

Por otra parte, deseo anunciarles que en la CEPAL estamos actualizando una matriz que preparamos anteriormente sobre la reacción de los gobiernos de las Américas frente a la crisis de 2008. Actualmente estamos destacando qué medidas —fiscales, monetarias, comerciales, sociales— están vigentes y estamos haciendo un examen comparativo para ver cuáles de estas medidas se han sostenido en el tiempo, cuáles se han ido retirando y cuáles han dado los mejores resultados y en qué países, para hacer frente a la crisis.

Ahora bien, veamos que factores pueden ser una amenaza este año y muy probablemente los próximos dos años. Primero, la inflación, que está aumentando básicamente por la volatilidad y el aumento de los precios internacionales. La apreciación cambiaria que puede resultar de un flujo significativo, sin regulación, de capitales financieros hacia nuestra región podría aliviar las presiones inflacionarias. Sin embargo, la apreciación cambiaria ejerce un impacto muy fuerte en las señales que envía a los sectores exportadores e importadores, impactando la estructura productiva.

Además, cabe mencionar el peligro del deterioro de la cuenta corriente y la volatilidad de los mercados financieros. Las condiciones externas y sus relaciones e impactos en la demanda agregada deben ser cuidadosamente monitoreados.

En síntesis, ¿qué desafíos deberemos encarar en 2012? Primero, se observará un menor dinamismo de la demanda agregada mundial, precisamente porque el Japón, los Estados Unidos y Europa tienen los problemas que hemos mencionado, y la eventual caída de los términos de intercambio, si es que acaso esta caída de la demanda agregada vie-

ne acompañada de una caída de precios. De ello no estamos tan seguros, pues aunque el crecimiento de China se desacelere de un 9,5% a un 7,5%, solamente en la India y China (que forman parte de los denominados BRIC) alrededor de 800 millones de personas estarán ingresando a la clase media. Dos tercios de la clase media emergente se van a concentrar básicamente en Asia y por eso es tan importante que nuestra región tenga una mirada estratégica hacia Asia y hacia el Pacífico. Estamos vigilantes porque los precios de los productos básicos, si bien bajaron un poco el año pasado, volvieron a repuntar.

Además, por cierto, se podría agregar el impacto financiero, por la delicada situación fiscal de varios países de la zona del Euro y el contagio a la banca internacional, y aunque la Unión Europea ha actuado ya, de todas maneras siguen existiendo muchas fragilidades.

En todo caso, tenemos sin duda una coyuntura interesante pero cuyo manejo requiere cierta cautela. Una tendencia interesante es que se está trasladando el poder económico del Atlántico al Pacífico y del norte al sur. Nosotros vemos con claridad, en las cifras que analizamos, que el crecimiento mundial va a depender cada vez más de los desempeños de China y la India y los otros BRIC, y además cabe señalar que el comercio Sur-Sur en 2017 podría superar al comercio Norte-Norte. Ese es uno de los cambios estructurales más importantes que nosotros vemos, y que las inversiones Sur-Sur se siguen desplegando con rapidez. Como les decía, las translatinas y las transasiáticas están operando a escala global, a lo que hay que agregar la creciente importancia de la clase media de los BRIC.

La gobernanza de la economía global requiere ajustes sobre todo en sus mecanismos de funcionamiento, atendiendo, entre otros aspectos, al ascenso del comercio Sur-Sur frente al descenso del comercio Norte-Norte, y la creciente importancia relativa de las economías emergentes en el mundo, que no es reflejada en la actual arquitectura internacional. Ese es el punto de fondo, esa es la coyuntura hoy. No es que queremos más voz, es que tenemos el derecho a tener más voz porque nuestras economías están representando una mayor proporción del PIB mundial, por lo que necesitamos un sistema que lo refleje.

Por otra parte, como este es un seminario sobre modelos de desarrollo, debo señalar enfáticamente que nuestra región lo que más enfrenta son desafíos estructurales. Debo decirles que una de las brechas más profundas de América Latina y el Caribe es la brecha productiva, la

distancia entre la productividad de las pequeñas y medianas empresas y la de las empresas que están en la frontera.

Más aún, estructuralmente nosotros tenemos que cerrar varias brechas. No me voy a detener en ellas, simplemente a título ilustrativo debo decirles que otra de las mayores brechas de América Latina y el Caribe es la desigualdad. Por ejemplo, el Uruguay es el país más igualitario de América Latina y tiene un coeficiente de Gini de alrededor de 0,42. Aproximadamente ese mismo valor del índice de Gini se registra también en Filipinas, que es el país más desigual de Asia y el Pacífico. Esa es la situación de América Latina y el Caribe. Somos la región más desigual, no la más pobre. Y la desigualdad conspira contra el desarrollo y eso está claramente comprobado.

Otra de las brechas es la fiscal, de la que tanto hemos hablado. El Uruguay, por cierto, es uno de los países que ha llevado adelante una de las reformas fiscales más exitosas de la región. Pero lo que pasa con nuestra fiscalidad en América Latina en tres palabras es: recaudamos poco, mal —porque son predominantemente impuestos indirectos y regresivos— y también tenemos problemas de eficiencia y regresividad en el gasto público.

Otro gran desafío para la región es el tema de la inversión. Desde una perspectiva histórica, entre los años setenta y 1982 América Latina y el Caribe invertían alrededor del 25% del PIB; ahora en 2011 hemos llegado al 23% pero no alcanzamos a las cifras anteriores a la década perdida. Seguimos en niveles muy bajos de inversión y sobre todo no alcanzamos los niveles de Asia y el Pacífico, que está invirtiendo al menos el 35% del PIB, pues ya no basta con compararnos solamente con países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

Ya mencionamos la brecha productiva, la distancia entre empresas que están en la frontera tecnológica y las pymes, y por cierto otro gran desafío sobre el que hemos alertado son los riesgos de la reprimarización de nuestras economías.

Tenemos una región que tiene activos y debilidades, pero sus mayores activos son los recursos naturales. Eso es un hecho y nadie está en contra de que los usemos. Lo importante es cómo usarlos lo mejor posible, cómo lograr una serie de propuestas para la gobernanza de recursos naturales al estilo de lo que hicieron países como Noruega, Suecia, Finlandia, Australia, Nueva Zelanda, o sea, cómo pasaron a estrate-

gias de diversificación productiva con mayores niveles de productividad a partir de su abundancia de recursos naturales. Ese es el gran tema y la gran oportunidad. A efectos ilustrativos, dos datos: el 47% de la producción de cobre y el 48% de la producción de soja están en América Latina. Entonces, ¿hacia dónde vamos? Creo que es el momento de reevaluar estrategias y alianzas globales y regionales. Debemos lograr un pacto regional. Lo que nosotros llamamos fortalecer el regionalismo abierto, y que nos permitirá tener mejor poder de negociación. Por ejemplo, la Alianza del Pacífico, donde están ya México, Colombia, el Perú y Chile, es una significativa oportunidad para actuar en conjunto frente a Asia y el Pacífico y es mucho más potente que el escenario en que cada país se relaciona individualmente. También contamos con el Foro de Cooperación América Latina-Asia del Este (FOCALAE), que este año se va a realizar en la República de Corea. Particularmente el FOCALAE vincula a todos los países de América Latina y el Caribe con los países de Asia y el Pacífico, incluidos Australia, el Japón, la República de Corea, China, entre otros, y lo que ahí se está logrando, y que creo que es muy importante, gracias en gran medida a la República de Corea, es que le están imprimiendo una buena dosis de pragmatismo a esa relación, para ver si podemos generar más aglomeraciones productivas (clusters) apoyándonos en nuestras pequeñas y medianas empresas.


Otro de los grandes desafíos es el comercio intrarregional. La ALADI nos presenta hoy dos documentos muy importantes sobre este tema. De nuestros trabajos para el FOCALAE surge que el comercio intrarregional en Asia y el Pacífico es el 45% del total, mientras que en nuestra región no llega a superar el 17,5%. Entonces tenemos que hacer algo. Volvamos al tema de la inversión y, en particular, la inversión en infraestructura, que es uno de los temas centrales, por ejemplo, para la CELAC y que se relaciona también con la integración regional y la inserción internacional de la región. En la CEPAL hemos evaluado la brecha de infraestructura en la región y hemos visualizado dos aspectos importantes. Si quisiéramos alcanzar los mínimos niveles de cobertura de infraestructura en telecomunicaciones, carreteras, transporte, entre otros, deberíamos invertir el 5% del PIB anual. Si queremos aspirar a una integración horizontal al estilo de Asia y el Pacífico tendríamos que invertir un 8,1% del PIB. Esta es también una de nuestras grandes brechas. La otra, es la brecha de la innovación. En la región invertimos muy poco en ciencia y tecnología, un 0,6%, promedio que se alcanza gracias a que el Brasil invierte el 1,4%.

En síntesis, la región necesita políticas industriales y productivas

explícitas, bancas de desarrollo, estrategias de apoyo a las pymes. Necesitamos cerrar las brechas y abrir caminos, como decimos en nuestro documento institucional “La hora de la igualdad”. Mañana, con los ministros de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), abordaremos el tema de la gobernanza mundial y cómo lo regional puede realmente incorporarse a la gobernanza global, y cómo se favorece el desempeño macroeconómico mediante una arquitectura financiera regional. Con la UNASUR estamos trabajando en estos temas, abordándolo desde la creación de una red de seguridad financiera, una red de bancos de desarrollo y cómo se puede lograr la facilitación del comercio intrarregional con menores costos de transacción.


Señores ministros, es un honor compartir nuestra visión de dónde está hoy la región y hacia dónde va. La CEPAL está a disposición de los países de la región y de la institucionalidad regional. Como siempre, reafirmamos nuestro compromiso con la integración, una integración que va más allá, mucho más allá de lo comercial, una integración orientada a una comunidad de Estados que quiere ir hacia mayores niveles de bienestar, con proyectos concretos y con enorme pragmatismo.

Muchas gracias por la oportunidad de compartir estas reflexiones con ustedes.



2012 ¿Donde se encuentra América Latina y el Caribe hoy?

- Aprendiendo del pasado
- Más prudente en términos macroeconómicos
- Progresiva en términos sociales
- Con economías creciendo en 2010 pero desaceleran en 2011 y 2012
- Urgente repensar una nueva agenda de desarrollo con la igualdad en el centro
- Requiere cerrar brechas productivas, sociales, fiscales y de inversión
- Implica para la región enfrentar deudas históricas y recientes

 **CEPAL**



Desafíos de la Coyuntura 2011-2012



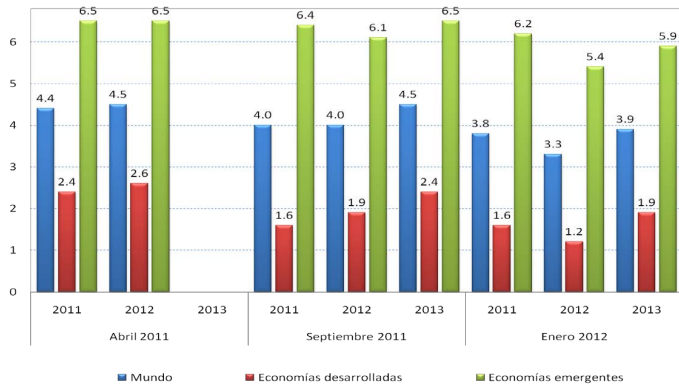
Se acentúan fragilidades en el escenario económico internacional

- La zona Euro enfrenta una posible “década perdida” con perspectivas económicas sombrías
- Crisis Euro ha contribuido al estancamiento de la demanda global y mayor incertidumbre en los mercados financieros (1.5 a 0.4% entre 2011 y 2012)
- Escasa efectividad de las políticas de Estados Unidos
- China desacelera de 9.5 a 7.5% en 2012
- Países en desarrollo aumentan su peso en la economía mundial pero no son aún el motor del crecimiento mundial
- Se ha **debilitado** la coordinación global (monetaria y fiscal) que fue clave en la crisis 2008-2009



Gran incertidumbre a nivel internacional: estancamiento en las economías desarrolladas y desaceleración en las emergentes

PROYECCIONES DEL CRECIMIENTO DEL PIB
(En porcentajes)

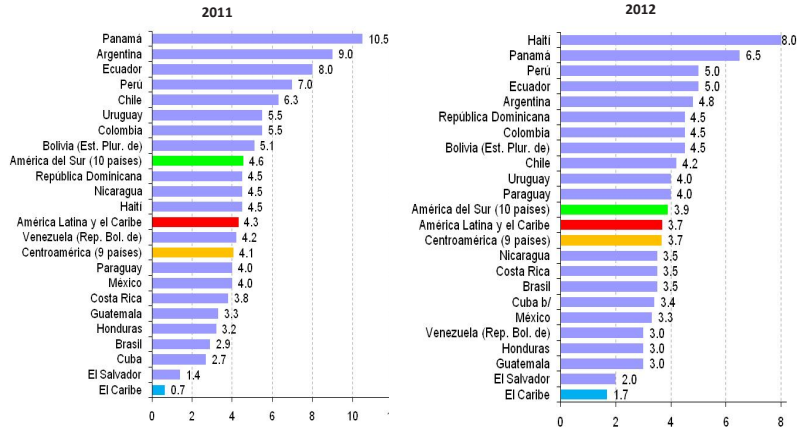


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información del Fondo Monetario Internacional (FMI) e información oficial de los países.



Desaceleración de 5,9% en 2010 a un 4,3% en 2011 y un 3,7% en 2012 y el ritmo es heterogéneo a nivel subregional

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASAS DE CRECIMIENTO DEL PIB, 2011 Y 2012^a
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

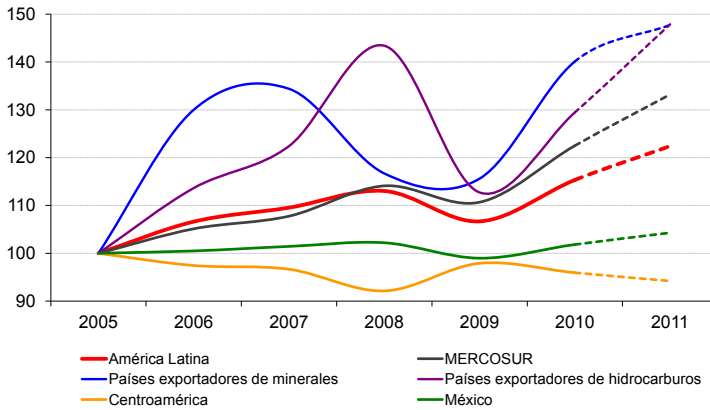
^a Varias cifras para 2011 son estimaciones y las cifras para 2012 son proyecciones.

^b Proyección del gobierno cubano.



2012 Este desempeño refleja mejora en términos de intercambio para países exportadores de commodities

AMÉRICA LATINA: TÉRMINOS DEL INTERCAMBIO, 2005-2011
(Índice base 2005=100)

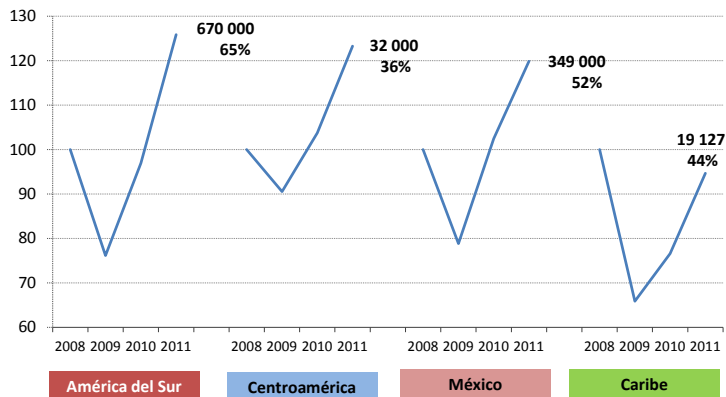


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales



2012 El desempeño subregional de los últimos años refleja su dinamismo del comercio internacional de bienes

EVOLUCIÓN DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES POR SUBREGIONES, 2008 -2011^a
(Índice 2008 = 100)



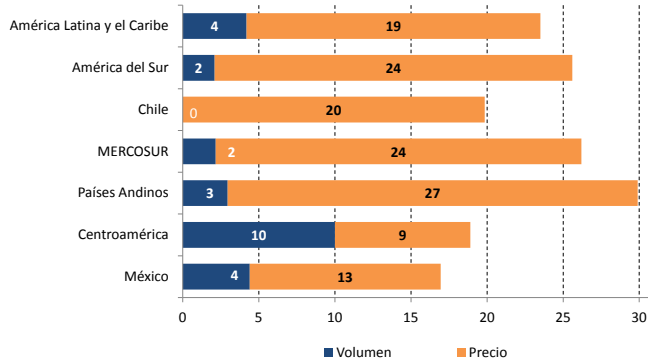
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones. Las cifras absolutas se refieren al monto de las exportaciones, los porcentajes al incremento acumulado entre 2009 y 2011.



En 2011, las exportaciones de bienes de la región crecieron un 23%, con un aumento de 19% en los precios y de 4% en el volumen

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: TASAS DE VARIACIÓN ANUAL DE LAS EXPORTACIONES DE BIENES SEGÚN VOLUMEN Y PRECIO, 2011^a
(En porcentajes)

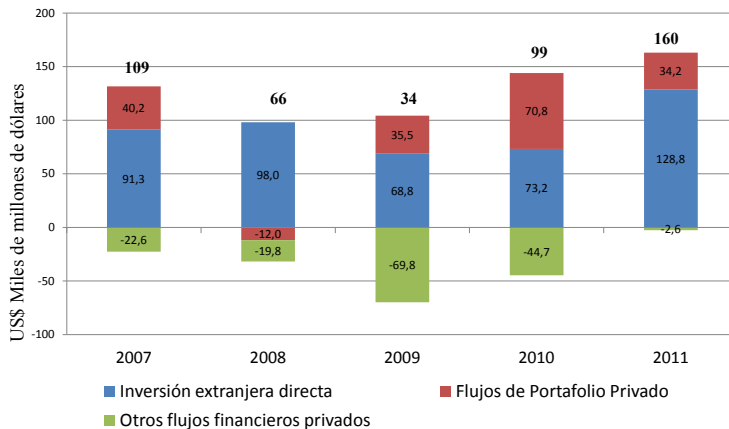


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información para el periodo enero-junio de 2011, e información de canastas de precios regionales.
^a Estimaciones.



En el 2011 hubo mayor volumen de flujos financieros debido al dinamismo de los commodities y el mayor apetito por riesgo

América Latina: Evolución de los flujos financieros (2007-2011)



Fuente: CEPAL (2012) sobre la base de fuentes oficiales.



La región en síntesis ...

- Tres realidades distintas en la región: Sudamérica, Centroamérica y el Caribe
- Desafío de manejar la coyuntura volátil sin hipotecar lo alcanzado
- La región dispone de instrumentos para enfrentar los desafíos del entorno externo:
 - El crecimiento, aunque moderado, se sostendrá
 - Las reservas monetarias internacionales se sitúan en niveles inéditos (765 000 millones de dólares)
 - Las finanzas públicas están bajo control
 - Relación deuda/PIB se mantiene en 35% promedio, excepto el Caribe
- Los factores que conspiran contra ello:
 - Inflación aumentó por precios internacionales
 - Apreciación cambiaria
 - Peligro de deterioro de la cuenta corriente 2011 (-1.2% en 2010 y estimación del -1.5% para el 2011).
 - Volatilidad en los mercados financieros



Desafíos para el 2012

- **Una mejora significativa en el desempeño de los mercados de capitales**
- **Mayor dinamismo en los mercados de commodities**
- **Menor dinamismo en la demanda agregada mundial**
- **Caída de los términos de intercambio de la región para 2012 –diferenciada según grupos de países**
- **Desaceleración del volumen de exportaciones se traducirá en un deterioro del déficit en la cuenta corriente**
- **Al impacto de la demanda agregada podría agregarse el impacto financiero por la delicada situación fiscal de Grecia y el contragio a la banca internacional**
- **Prepararse para hacer frente a la entrada de capitales y la apreciación cambiaria**
- **Implementación de políticas contracíclicas**



Desafíos Estructurales

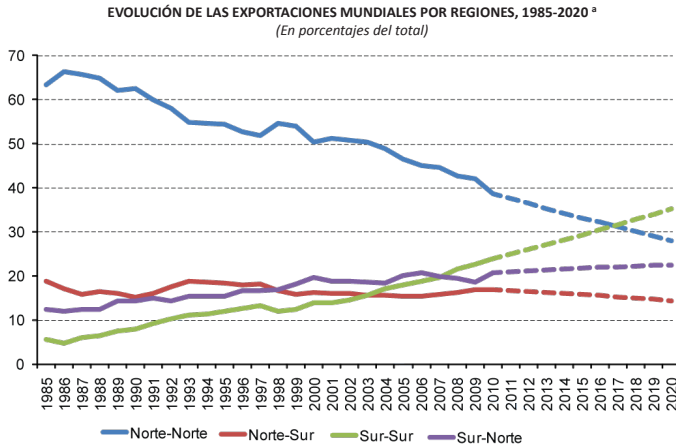


Se está trasladando el poder económico del Atlántico al Pacífico y del Norte al Sur.... causando un reajuste también del poder político a nivel mundial

- En la última década, se fortalecieron los vínculos económicos con China y Asia y el Pacífico en general y crecen los vínculos Sur-Sur
 - El crecimiento de los países en desarrollo depende cada vez más de China e India
 - El comercio Sur-Sur en 2017 podría superar al comercio Norte-Norte
 - Las inversiones Sur-Sur también se siguen desplegando con rapidez
 - Crece el número de translatinas y transasiáticas con escala global
- Dos tercios de la clase media estarán en los BRICS
- La gobernanza de la economía global requiere ajustes en sus principales mecanismos de funcionamiento
- Tras 4 años del inicio de la crisis subprime, no se consigue restablecer la normalidad financiera mientras se diluye el ímpetu reformista del G-20



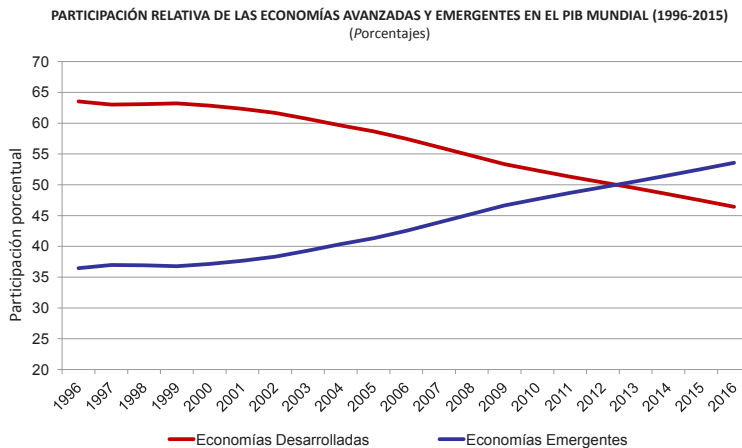
Tras la crisis, crece la importancia del comercio Sur-Sur en el comercio mundial, que en 2017 superaría al comercio Norte-Norte



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.
^a Las cifras del período 2011-2020 son proyecciones realizadas sobre la base de la tendencia lineal de largo plazo.



La actual gobernanza global no refleja la importancia relativa creciente de las economías emergentes en la economía mundial...



Fuente: Comisión Económica para América Latina (CEPAL) sobre la base del FMI (2011).



Principales brechas por cerrar



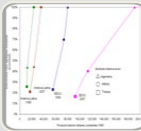
Desigualdad
Por primera vez en la historia reciente hubo avances en la lucha contra la desigualdad



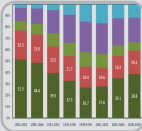
Fiscalidad
Sistemas tributarios regresivos; débil pilar no contributivo



Inversión
La inversión, 21,6% del PIB, resulta insuficiente para el desarrollo



Productividad
Cerrar la brecha externa (frontera tecnológica) y la interna (entre sectores y agentes)



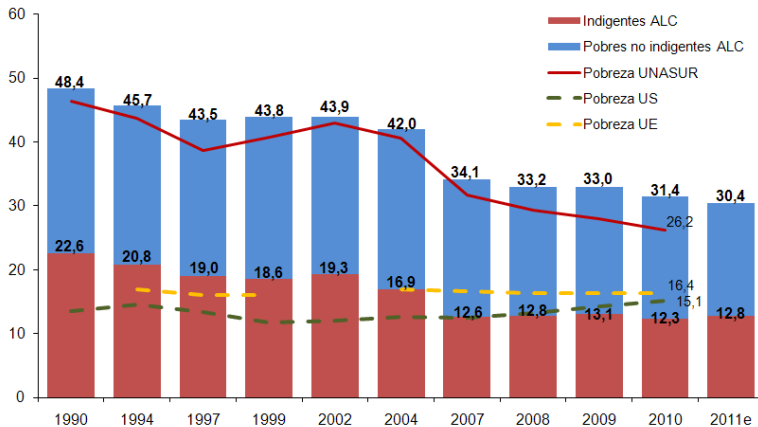
Inserción Internacional
Riesgo de reprimarización de la estructura de exportaciones

- Para avanzar hacia la convergencia productiva **es esencial ir más allá de la bonanza de precios**: políticas económicas con **visión propia y de largo plazo** en el **ámbito macroeconómico, productivo y territorial**
- Para aprovechar las oportunidades que crea el contexto internacional, es vital promover **mayor valor agregado y conocimiento en las exportaciones**, apostando por la **diversificación productiva**, y la re-evaluación de estrategias de **alianzas globales y regionales**, fortaleciendo el **regionalismo abierto**
- Consenso sobre prioridades y respectivo financiamiento: un **Pacto Fiscal** con efecto redistributivo – con acceso a **innovación, institucionalidad laboral y seguridad en el trabajo**
- Nueva ecuación: **Estado-mercado-sociedad**



Logros recientes a preservar: la lucha contra la pobreza...

AMÉRICA LATINA: EVOLUCIÓN DE LA POBREZA Y DE LA INDIGENCIA, 1990-2011^{a, b}
(En porcentajes de la población total)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países de la región, del United States Census Bureau y del Eurostat.
^a Estimación para 18 países de la región más Haití. Las cifras que aparecen sobre las secciones superiores de las barras representan el porcentaje de personas pobres (indigentes más pobres no indigentes). Las cifras sobre 2011 corresponden a una proyección.
^b Datos correspondientes a la UE15 hasta 2004, incluido.



La región tiene importantes activos para insertarse en la economía mundial, pero también debilidades

Activos

- Abundante dotación de recursos naturales:
 - un tercio de la **superficie cultivable** y de las **reservas de agua dulce**
 - el 31% de la producción mundial de **biocombustibles** y el 13% de la de **petróleo**
 - el 47% de la producción mundial de **cobre**, el 28% de la de **molibdeno** y el 23% de la de **zinc**
 - el 48% de la producción mundial de **soja**, el 31% de la de **carne**, el 23% de la de **leche** y el 16% de la de **maíz**
 - el 20% de la superficie de **bosques naturales** y abundante **biodiversidad**

Debilidades

- Estructura productiva y exportadora basada en ventajas comparativas estáticas:
 - En muchos casos (América del Sur) asociadas a RRNN
 - en otros a manufacturas o servicios intensivos en mano de obra con salarios bajos
 - Aún escasas ventajas competitivas dinámicas
- Baja inversión y rezagos en innovación, ciencia y tecnología, educación e infraestructura
- Informalidad en el mercado de trabajo
- Alto costo de la violencia (7,7% del PIB en Centroamérica)



Oportunidades para mejorar la calidad de la inserción internacional de la región

- **Re-evaluar estrategias de alianzas globales y regionales**
 - Aprovechar oportunidades de comercio-inversión Sur-Sur
 - Aproximación conjunta al Asia Pacífico (China)
- **Diversificación productiva y crecimiento inclusivo**
 - Valor agregado y conocimiento en exportaciones
 - Diversificación de productos y mercados
 - Clusters, apoyados en cadenas de valor
 - Gobernanza de recursos naturales
 - Innovación (*redes globales*)
 - Internacionalización (*translatinas*)
 - Apoyo a Pymes (*certificación, trazabilidad, huella de carbono*)
- **Poder de negociación**
 - Aprovechar activos regionales (*RR.NN, demografía, mercados, economía*)
 - Posturas comunes en la agenda global (*RSFI; Doha; Cambio Climático; crisis*)
- **Fortalecer el regionalismo abierto** (bienes públicos regionales)
 - Infraestructura; Energía, Transporte, logística
 - Facilitación de Comercio; apoyo financiero al comercio intrarregional
 - Innovación y cadenas regionales de valor (masa crítica y mayor escala)



Se debe fortalecer la provisión de bienes públicos regionales para favorecer la inserción internacional de la región

- Fortalecer el regionalismo abierto, y en particular:
 - Infraestructura; Energía, Transporte, logística:
 - Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), BID, CAF y otras instituciones;
 - Proyecto Mesoamérica y Programa de Financiamiento e Inversión de Centroamérica y República Dominicana.
 - La inversión en infraestructura de banda ancha para el desarrollo e inclusión
- Facilitación de Comercio; eliminación de barreras arancelarias y no arancelarias, y apoyo financiero al comercio intrarregional
- Impulso de programas regionales para favorecer la innovación y cadenas regionales de valor (masa crítica y mayor escala)



El comercio intrasubregional continúa por debajo de sus niveles máximos históricos,

AMÉRICA LATINA Y UNASUR: EXPORTACIONES ENTRE AGRUPACIONES REGIONALES, 1990-2010^a
(En porcentajes de las exportaciones totales de cada grupo)



B. Agrupaciones seleccionadas, 2009
(En porcentajes del total intrarregional)

Agrupación	Porcentaje
América Latina y el Caribe	8,1
ASEAN+3 ^b	27,9
Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN)	17,4
Unión Europea	14,7

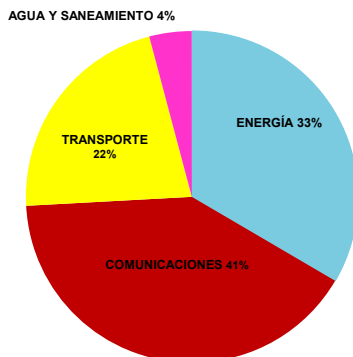
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información de Base de datos estadísticos sobre el comercio de mercaderías (COMTRADE).
^a Los datos de Barbados, Dominica, Granada, Saint Kitts y Nevis, Santa Lucía, Suriname y Trinidad y Tabago corresponden a 2009.

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de COMTRADE, FMI, e institutos de estadística de los países.
^a Latinoamérica incluye a UNASUR más México, Panamá y el Mercado Común Centroamericano.



Dinámica y brecha de la infraestructura en la región

INVERSIONES NECESARIAS PARA CERRAR LA BRECHA: 5.7% DEL PIB



... Pero son necesarios 8,1% del PIB para alcanzar los niveles del Sudeste Asiático



El papel de la innovación...

- Es imprescindible vincular los sectores de baja productividad con los que ya están en la frontera tecnológica
- Es necesario contar con una refundada arquitectura institucional desarrollista de largo plazo:
 - Más jerarquía para ciencia y tecnología (0.6% a 1.5%)
 - Una política industrial explícita
 - Banca de desarrollo para promover innovación y convergencia interna
 - Estrategia integrada de apoyo a pymes con financiamiento inclusivo y que las articule con sectores más dinámicos



La legitimidad de la gobernanza global requiere una agenda que debe otorgarle prioridad al desarrollo

- La agenda de los organismos multilaterales tiene que ampliarse para incluir no solo temas financieros y económicos globales sino también las áreas de particular interés para los países en desarrollo y para América Latina y el Caribe.
 - Estos incluyen la protección a los mercados emergentes contra el flujo de capitales extranjeros y en particular la necesidad de mejorar el potencial de crecimiento de los países en desarrollo.
- La agenda de desarrollo debe ser coherente con los objetivos de política a nivel internacional, regional y nacional.
- Las instituciones regionales y subregionales son complementarias a las instituciones multilaterales globales y contribuyen de manera importante al buen funcionamiento de la gobernanza global:
 - Comisiones Regionales de las Naciones Unidas
 - Bancos de Desarrollo y los Fondos de Reserva regionales
 - Avances en mecanismos de deliberación y cooperación regional y subregional: ALADI, ALBA, CAN, CARICOM, MERCOSUR, SICA, UNASUR, CELAC



Debe favorecerse el desempeño macroeconómico mediante una arquitectura financiera regional que complemente la arquitectura financiera global

- Se puede contribuir a evitar el ‘contagio’ financiero mediante:
 - La cooperación regional en el manejo de las reservas internacionales aprovechando el FLAR o mecanismos análogos;
 - La regulación macro-prudencial convergente o armonizada entre diversos países de la región.
- La provisión de liquidez contracíclica a nivel regional o subregional, junto con la constitución de un mercado regional integrado, puede:
 - Constituir una línea de defensa complementaria para enfrentar los efectos de shocks externos, y
 - Contribuir a un efecto multiplicador de ampliación de la demanda regional ante la contracción de los mercados extrarregionales.
- La Banca de desarrollo regional y subregional tiene un papel importante que desempeñar en:
 - La canalización de recursos al financiamiento del comercio, en particular el comercio intrarregional.
 - La provisión de financiamiento contracíclico.
 - El manejo y administración del riesgo.
 - La provisión de bienes públicos regionales.

4. Apertura de las Exposiciones

Fernando Lorenzo
Ministro de Economía y Finanzas del Uruguay

Muchas gracias Cassio. Creo que corresponde de nuestra parte darle la bienvenida a un numeroso y diverso conjunto de autoridades nacionales de todos los países de la región y extra regionales que están visitando nuestro país en este momento, muchos de los cuales se encuentran aquí y otros que nos estaremos encontrando en diversos foros que se realizarán durante estos días en Montevideo. Deseamos con toda sinceridad que la estadía en Montevideo les sea todo lo grata que pueda ser y que las actividades que realicemos a lo largo de estos días sean todo lo provechosas que suelen ser los encuentros entre nosotros, y en particular aquí en la ALADI.

Ahora paso entonces a saludar por la propuesta de realizar este foro, a la ALADI, la CAF, la CEPAL, la Secretaría Iberoamericana. Creo que han acertado en convocar a esta instancia para que podamos analizar, discutir y explorar temas que tienen que ver esencialmente con el futuro del desarrollo de nuestra región, en un momento en el cual hemos abandonado una suerte de escepticismo histórico en la región respecto a la capacidad de nuestros países, de nuestras sociedades, de progresar. Ese es un contexto en el cual discutir sobre aspectos esenciales de las estrategias de desarrollo que cobró una jerarquía especial porque se vuelve especialmente útil para encauzar lo que es, diríamos, un escenario más positivo, menos adverso sin lugar a duda que en el pasado, para encarar el avance de nuestros países. Y finalmente detrás de la palabra desarrollo está el bienestar de nuestra gente, la calidad de vida de los ciudadanos que viven en nuestro continente.

Se nos convoca a discutir sobre estos temas con un título que apela al concepto de modelo de desarrollo y con el cual tengo un matiz terminológico que no es meramente semántico y es en el recurso a usar en esta región el término "modelo" que apela de alguna manera a una suerte de estructura cerrada. Un modelo normalmente simplifica la realidad pero en el caso de nuestra historia política y de la historia además de relacionamiento de la región con las ideas y con las propuestas que han estado en muchos casos orientando las políticas en nuestros países, el concepto de modelo es un concepto que riñe de alguna manera con lo que en la región estamos haciendo y queremos hacer.

Estamos discutiendo sobre estrategias de desarrollo, estamos

discutiendo sobre cómo generar políticas que impulsen y apunten el desarrollo. No estamos construyendo ningún modelo, estamos en la búsqueda de estrategias y la referencia al papel de las políticas públicas, y a que cada uno de los países sea parte de esa búsqueda de una manera individual, nos aleja del concepto de modelo cerrado. Por supuesto, si alguno de ustedes piensa que es meramente terminológico, meramente semántico, esta diferencia permítanme decir que desde nuestro punto de vista prefiero tomar distancia respecto a esa idea de los esquemas cerrados, de ideas preconcebidas, de dictámenes que básicamente forman parte de una lista de recetas, es lo que queremos rechazar, no estamos en esa búsqueda. La región no está, ni ninguno de nuestros países está en esa búsqueda, ni estamos buscando individualmente ninguno de nuestros países constituir una estrategia que tiene que ser adoptada o que tiene que servir de referencia explícita o implícita para el resto de los países de la región. Me parece que este es un punto que, insisto, puede considerarse meramente semántico pero creo que a la luz de las discusiones y con el carácter político que tienen que tener nuestros debates, importa hacer esa distinción.

El primer comentario introductorio que quiero hacer es que nosotros estamos en un mundo que determina y contextualiza en buena medida la definición de nuestras estrategias pero tenemos que tratar de desechar desde el vamos, desde las primeras instancias, la idea de sobre-determinación de lo externo sobre la determinación de nuestras estrategias. De algún modo esa idea, que la pongo en términos simples, de que todo lo bueno viene de afuera como contracara de que todo lo malo venía de afuera, me parece que es algo que empobrece, quita jerarquía al debate sobre las estrategias nacionales. Es común aceptar que un escenario externo más favorable, más indulgente, que ofrece más oportunidades, ofrece oportunidades para desplegar estrategias que puedan tener mejores resultados, pero de ahí a caer en el simplismo inmovilizador que significa que todos los acontecimientos que están fuera de nuestro control dominan sobre todo lo que podemos hacer nosotros, en definitiva está provocando un empobrecimiento del debate sobre las estrategias nacionales y, sobretodo, el debate democrático sobre lo que los países tenemos que hacer para que nuestros ciudadanos y ciudadanas vivan mejor que lo que están viviendo.

Entonces, este es un punto nada despreciable, insisto, en términos de este cambio de escenario porque sería absurdo que pasáramos de aquella visión pesimista en la cual todas nuestras imposibilidades de actuar provenían de los cuellos de botellas que nos implicaban nuestra

inserción internacional y nuestros vínculos con el exterior, a esta suerte de visión edulcorada de que todo lo bueno que está pasando en nuestros países relega al segundo, tercero o cuarto nivel el papel de lo que estamos haciendo en cada uno de nuestros países.

Me parece que estos son puntos muy importantes, jerarquizar la política y jerarquizar el papel democrático de definición de las estrategias nacionales, porque está en la esencia misma de la capacidad de progresar, y no de que se transforme básicamente en un debate con una deriva tecnocrática o simplemente con una suerte de manuales, que hemos tenido y vaya si hemos tenido en la región manuales que, por cierto, en muy pocas oportunidades le han ofrecido a nuestros países oportunidades para desplegarse.

Lo cierto es que desde el escenario internacional están ocurriendo acontecimientos que importa tener en cuenta para definir nuestras estrategias nacionales. Claramente es un escenario en el que se han abierto oportunidades que ya estamos aprovechando y al mismo tiempo estamos en un escenario mucho más incierto. Más incierto porque hay más volatilidad pero sobre todo porque las trayectorias que estamos hasta ahora aprovechando, la forma en que estamos funcionando en nuestras economías, no es nada evidente que puedan continuar haciéndolo en un escenario que se revierta o con una orientación de las políticas públicas que pierda el rumbo en la región.

Por tanto estamos en un escenario más incierto, en un conjunto nuevo de oportunidades pero al mismo tiempo en un escenario más incierto que jerarquiza, a nuestro entender de manera muy relevante, el papel de las respuestas de las estrategias nacionales para aprovechar oportunidades, para mitigar vulnerabilidades y sobre todo para reducir incertidumbre. Porque todos sabemos que la incertidumbre genera costos, costos que no son de libro de texto, son costos efectivos sobre los ciudadanos, son costos efectivos sobre la forma en que reaccionan las empresas, la forma en que reaccionan los inversores, la forma en que reaccionan los trabajadores, la forma en que se producen los acontecimientos económicos y sociales efectivamente en nuestra sociedad.

Por tanto este marco internacional importa, no vamos a ser de ninguna manera una simple réplica de lo que ocurre fuera de nuestro alcance, pero ese marco internacional nos da una información relevante sobre lo que podemos aprovechar pero al mismo tiempo nos advierte que tenemos que actuar con más prudencia, con más cuidado que nun-

ca porque la incertidumbre tiene costos, y esos costos finalmente los terminan pagando nuestras poblaciones.

Hay un hecho a tener en cuenta en estos últimos años, Alicia lo mencionaba, yo quisiera detenerme un poco más en el tema, y es que estamos asistiendo a un hecho histórico al menos vinculado a estas últimas décadas, que es la valorización de un conjunto de producciones de las cuales nuestra región es competitiva y tiene posiciones muy sólidas y competitivas. Este es un acontecimiento absolutamente relevante. Yo me animo a elevarlo al rango del acontecimiento macro económico de más jerarquía que hemos estado enfrentando en estos últimos tiempos en la región. Dadas las características de las dotaciones de recursos naturales renovables y no renovables, y a la valorización generalizada, no puntual, que hemos tenido de las producciones basadas en esos recursos naturales, claramente estamos ante un acontecimiento que medirlo sólo en términos de flujo de comercio exterior es subestimar el problema porque en realidad lo que está cambiando es el conjunto de decisiones económicas que tienen que ver con el porvenir y que tienen que ver con la estructura económica a futuro que estamos enfrentando. Porque la valorización de los productos provoca una gran valorización de los recursos con los que se producen esos commodities y ese es un hecho macroeconómico mayor porque la distribución de los recursos naturales, la distribución entre países y la distribución interna de países en términos de los propietarios de esos recursos naturales es más desigual que la propia distribución del ingreso general de nuestro continente.

Cuando hablamos de inequidad, cuando hablamos de imperfecciones, debilidades y frustraciones en la región sobre la distribución del ingreso y sobre los niveles de equidad, tenemos que mirar que la equidad se gesta en cada uno de los ámbitos de la producción fundamentalmente. Después se podrá corregir con otras medidas, pero se gesta directamente en las condiciones de producción, y ésta valorización de las producciones basadas en recursos naturales nos pone ante una realidad que nos ofrece prosperidad económica, nos ofrece oportunidades para poder crecer, le ofrece a todos nuestros países una herramienta que no teníamos disponible hace no mucho tiempo atrás, pero al mismo tiempo nos plantea tensiones desde el punto de vista distributivo que tienen que formar parte de la discusión de esta estrategia, porque es la compatibilidad entre crecimiento y equidad lo que va a hacer que avancemos hacia el desarrollo.

Lo decía con mucha certeza recién Alicia, los países que están en

mejor posición en materia de estructura distributiva en la región califican muy mal en cualquier comparación con países de fuera de la región de similar desarrollo económico o del desarrollo económico al que esperamos tener próximamente, porque ya no nos podemos comparar con lo que somos, nos tenemos que comparar con las exigencias de adonde queremos ir, y me parece que el tema de los recursos naturales nos plantea problemas de equidad. Hoy en la distribución personal del ingreso, cómo compatibilizar prosperidad con equidad y de ninguna manera, creo de nuestra parte en Uruguay, que ponerle un palo en la rueda a la prosperidad sea la solución del problema distributivo planteado. Ese es nuestro punto de vista. Es aceptar que esos procesos dinámicos no dan oportunidades y lo que hay que entender es de qué manera las políticas internas dan cuenta de eso y se encargan de hacer todo lo que sea necesario para que la compatibilidad con la distribución personal del ingreso, las mejoras en la distribución personal del ingreso ocurran.

No alcanza con reducir la pobreza, no alcanza con reducir la pobreza extrema. Este es un problema de otro tipo. El avance hacia el desarrollo, el fortalecimiento democrático, requiere necesariamente que vivamos en sociedades más equitativas en términos de acceso a los bienes y servicios, y acceso a los derechos que se van gestando. Este es un punto absolutamente fundamental. El problema es que los recursos naturales tienen otra dimensión en términos de equidad, que es muy relevante para definir las estrategias de desarrollo y que nos plantea un problema entre el presente y el futuro y nos obliga a razonar en términos de justicia de explotar algo hoy, que no necesariamente es de los que habitamos hoy, y segundo con el uso sustentable de recursos que son renovables. O sea, la atención desde el punto de vista de los recursos no renovables en términos de la justicia, en términos de plantear derechos entre los que vivimos hoy de aprovecharnos de algo que no necesariamente tiene que ser explotado hoy, esa es una atención distributiva intergeneracional, y hay otra tensión distributiva que es la de asegurar en el campo de los recursos renovables la sustentabilidad de este proceso. Porque ahí nos jugamos no sólo una de las palancas de la prosperidad, sino una de las poleas fundamentales para que nuestras sociedades, tejiendo una red de políticas públicas eficaces para compatibilizar prosperidad y equidad, termine finalmente pudiendo aprovechar de aquí y hacia delante estos beneficios.

El tema de los recursos naturales está provocando en nuestros países una discusión muy sana y que yo la situaría en términos de que hay una preocupación generalizada, que yo comparto, que genera una

suerte de insatisfacción con el tipo de estructura productiva que se termina generando espontáneamente a partir de estas realidades.

Esa insatisfacción está presente: en algunos casos se expresa con preocupaciones sobre primarización, sobre desindustrialización, etcétera. Tenemos que hacernos cargo de esa insatisfacción y llenarla de contenidos, porque esa insatisfacción y su caracterización, es la única que nos puede ayudar a revertir lo que espontáneamente está ocurriendo. Y de eso se trata el esfuerzo de las políticas públicas, hacer aquello que espontáneamente no ocurre.

Entonces, claramente en este aspecto nos tenemos que hacer cargo de esa insatisfacción, lo que pasa es que ocurre una cosa muy curiosa: si se nos consulta a cada una de las autoridades de nuestros países si estamos haciendo todo lo necesario para que esa insatisfacción se modere, todos decimos que sí, todos decimos que estamos tomando medidas y estamos implementando políticas, y es más, podríamos hacer largas exposiciones en términos de qué estamos haciendo para que eso no ocurra, pero eso no quita que desde el punto de vista de amplios sectores que verdaderamente confían en el desarrollo de la región hay preocupación y hay insatisfacción y me parece que eso hay que hacerse cargo porque son de las cosas que forman parte de una agenda que enriquece el debate necesariamente.

Este escenario competitivo internacional, vinculado a esta insatisfacción que percibimos, al menos que yo percibo, con el que espontáneamente y automáticamente se va delineando una estructura productiva emergente, se inserta en una realidad internacional en el que en muchas de las producciones en las que nosotros no estamos para posiciones competitivas, hay una exacerbada competencia internacional, aumentos de productividad formidables, actores nuevos en el escenario internacional que cambian radicalmente las formas de competir, radicalmente.

Ahora bien, ese escenario internacional, ese sí está fuera de nuestro control. Los avances de la productividad y las mejoras competitivas en los países que están liderando estos procesos, son procesos sobre los que nosotros no tenemos control. Nosotros sí tenemos control sobre cómo utilizar instrumentos de cooperación regional para que esto tenga herramientas adicionales a las que tenemos los gobiernos nacionales. Esto significa la cooperación regional, la integración regional y la calidad de la integración regional es la única alternativa adicional a lo que esta-

mos haciendo cada uno de los países para generar un espacio posible, para que esa insatisfacción sea mitigada o para que sea revertida. Esto es un elemento, a nuestro entender, absolutamente fundamental. Ninguno de nuestros países, mucho menos un país como Uruguay, de nuestras dimensiones y tamaño, podríamos revertir esa suerte de insatisfacción de manera drástica sin que la cooperación regional y la integración regional funcione plenamente, no tendríamos alternativa. Tendríamos al menos muy pocas alternativas, no lo pongamos en absoluto porque siempre hay oportunidades que se nos pueden abrir a los países y suertes existen, casualidades las hay, pero de ninguna manera esas se transforman en elementos claves y en estrategias de desarrollo.

Permítame, Secretario General, hacer algunas apreciaciones sobre lo que hemos estado haciendo en Uruguay, a la luz de esta lectura que hacemos sobre cuáles son algunos ejes de las estrategias de desarrollo a aplicar en la región. Uruguay, por suerte, ha abandonado un debate que para algunos de los países que están aquí puede parecer un poco extraño, pero aquí se discutía, no hace mucho tiempo, acerca de la viabilidad del país. Esa discusión está hoy terminada, por suerte, porque no había nada que vaciara más de contenido el debate interno, el debate democrático, que discutir o que hubiera una suerte de escepticismo a tal punto que se llegaba a discutir sobre viabilidad del país. Enrique está acá y creo que ha pasado por muchas instancias y por muchas facetas de ese escepticismo.

Uruguay está decididamente trabajando por compatibilizar la prosperidad económica con la justicia distributiva y lo estamos haciendo razonablemente bien. Nosotros, sin creer que hemos encontrado un rumbo seguro y cierto, hoy estamos en una economía que crece, el crecimiento del ingreso per cápita ocurrido en estos últimos siete u ocho años es el más alto que ha registrado nuestro país en décadas. Nos tenemos que remitir probablemente a etapas muy pretéritas del desarrollo nacional para encontrar registros de este tipo, pero además, afortunadamente y a través de acciones de políticas públicas fundamentalmente, hemos logrado reducir la exposición a la exclusión social a través de reducciones muy importantes, a menos de la mitad en siete años los indicadores de pobreza y a la quinta parte los niveles de pobreza extrema.

Uruguay en este momento tiene menos del 1% de los hogares del país en pobreza extrema, y estimamos que cuando se divulguen las próximas cifras completas del año 2011 vamos a estar con niveles de pobreza que van a estar afectando todavía al 15%, quizás algo menos del

15% de los hogares de nuestro país. Pero hace no mucho tiempo teníamos más del 35% de los hogares en situación de pobreza y más del 5% de los hogares en pobreza extrema. Esto nos alienta, no nos satisface, nos alienta y jerarquiza en Uruguay fundamentalmente el papel de las políticas públicas. No hubiera sido posible esto sin prosperidad económica, pero no hubiera sido posible esto sin que las políticas públicas hayan hecho una contribución propia y decisiva al desarrollo de estas cuestiones.

En nuestros países en estos años además hemos trabajado, en Uruguay muy especialmente, en mitigar vulnerabilidades. En una visión amplia de las vulnerabilidades, no una visión macro económico-financiera en el cual las vulnerabilidades tienen origen fiscal, monetario y financiero exclusivamente, sino que el enfoque de vulnerabilidades y la mitigación de vulnerabilidades fue enriqueciendo las vulnerabilidades institucionales, las sociales, las vinculadas a la inserción internacional. Hemos reducido considerablemente nuestras vulnerabilidades, no somos, no estamos blindados a prueba de cualquier problema, no es así. No existe el seguro contra todo riesgo y la mitigación de vulnerabilidades es algo continuo en nuestros países. Hemos logrado encarar una fase del crecimiento económico en la que han tenido oportunidades y se han desplegado múltiples sectores, sectores vinculados a la base de recursos naturales, las agroindustrias, las industrias nuevas vinculadas a los recursos naturales, hemos logrado apuntalar y fortalecer algunos sectores industriales de inserción internacional, hemos avanzado en múltiples servicios, se ha producido una importantísima internacionalización de los servicios en Uruguay, es quizás otro hecho de destaque.

Uruguay es una economía mucho más abierta que lo que era pero además de ser mucho más abierta muchos más sectores están directamente expuestos a esa competencia y son exitosos en esa competencia externa. Tenemos una pujante industria de software, una pujante industria logística, de servicios personales o empresariales que se prestan a la región y al mundo desde nuestro país. Nuestros servicios han asumido el reto de la competitividad, hay oportunidades, las estamos aprovechando, ni que hablar que nos hemos convertido en un país que ha aprendido a valorar el aporte del turismo, de todo lo que tiene que ver con el turismo al desarrollo nacional en la generación de oportunidades para todos.

Esta es una historia que describe hechos y que plantea retos a futuro porque esto debe ser consolidado y debe ser proyectado hacia el

futuro. Y en una instancia de este tipo, en una instancia en la cual en un foro como nos convocan los organizadores, a participar de una instancia en la que se habla de cooperación regional.

Yo quisiera terminar con un único mensaje, y es que cuanto más convergencia tengamos y más acuerdos tengamos entre nuestras estrategias nacionales definidas en función de las realidades específicas de nuestros países, cuanto más convergencia haya sobre esas valoraciones, más posibilidad tendrá la cooperación regional y la integración regional de ayudar a ser lo que los países individualmente no podemos hacer.

Muchas gracias.

5. Exposiciones

Hernán Lorenzino

Ministro de Economía y Finanzas Públicas de Argentina,

Empiezo por lo que siempre corresponde que es agradecer la hospitalidad del país anfitrión. Recién llegamos, la verdad que para nosotros es bastante común andar por acá y siempre es un placer, pero también corresponde agradecer la hospitalidad de Fernando Lorenzo y su gente, que siempre nos trata de mil maravillas.

Siguiendo con los agradecimientos y respetos; a Chacho por la invitación. Para nosotros es un privilegio, y un honor para mi país, que Chacho, con su experiencia, esté presidiendo un lugar tan importante para la región como es la ALADI. Señora Canciller, Presidente, señor Enrique Iglesias, otra de las personas a quién mi país le debe no sólo el respeto, sino la gratitud por la ayuda que siempre nos dio en los momentos más complicados. Enrique García de la CAF, y Alicia Bárcena, que siempre nos da una visión esclarecedora de qué es lo que está pasando y hacia dónde vamos. Señor José Miguel Insulza, Secretario General de la OEA.

La verdad, que siempre Alicia Bárcena dice que está a disposición para ayudarnos a los países y a las organizaciones regionales en lo que ella pueda aportar, para trabajar en conjunto, y soy testigo de que eso está dando frutos en una organización tan importante como es dentro de la UNASUR. En el Consejo Sudamericano de Ministros de Economía y Presidentes de Banco Centrales hemos incorporado, yo diría formalmente, oficialmente, a la CEPAL para que nos dé una mano, y la verdad que estamos trabajando muy bien en ese sentido y creemos le va a dar el salto de calidad que esa organización necesita para marcar el camino de la UNASUR en términos económicos, y cómo esto interactúa con ámbitos como este.

Alicia decía respecto del G20, -voy a hacer Chacho algunas reflexiones previas al motivo por el cual nos invitaste a dar unas palabras-, hablaba de la pérdida de rumbo del G20, y yo lo vengo observando como partícipe directo de esa Organización desde que esa Organización pasó a ser relevante, esto es desde noviembre del 2008. Cómo el G20, sin perder por supuesto su relevancia como foro económico internacional, ha sido más efectivo en responder frente a momentos de crisis extrema o crisis más complicadas, o en lo peor de la crisis, y cómo cuando la cosa empieza a relajarse pierde de alguna manera el rumbo. Y ahí el rol que los países que estamos en el G20, y que representamos a los países emergentes, es doblemente importante porque la pérdida de rumbo, básica-

mente, es porque los países más desarrollados pierden su interés en un Organismo que les ha servido para resolver sus propios problemas, y los problemas que ellos generaron. Con lo cual tomo el punto, lo venimos viendo y es para reflexionar y para actuar, en particular los países que tenemos alguna representación en ese Foro.

Después, respecto del otro punto que tomo y que tiene relación, es con la gobernanza global que no se refiere ya al G20 sino a otros Organismos Internacionales donde los países de la región, pero en general los países emergentes, seguimos estando sin la representación que se corresponde con la importancia económica que nuestras economías tienen en el mundo. Si hoy pensamos que más del 75% del crecimiento global está explicado por los países emergentes en general, esto claramente no se refleja en absoluto, ni por lejos, en los lugares relevantes de cualquier Organización internacional relevante, y sin hacer ninguna referencia a alguna en particular, ni siquiera respecto de su calificación de relevante.

Ustedes saben, en particular mi país, los problemas y la visión tan distinta que tenemos respecto de algunas organizaciones donde, independientemente de esta cuestión particular para Argentina y que yo sé que es compartida por otros países, incluso otros países de la región, la verdad de que independientemente de esa visión tan crítica sobre lo que han hecho y lo que siguen haciendo, no existe ninguna justificación para la "sobre-representación" que los países que nos han conducido a esta situación siguen manteniendo y se niegan, que esto es lo más grave, a redefinir.

Con respecto a los riesgos que vienen de afuera, -sigo tomando algunas de las ideas que dejó Alicia-, como sabemos los canales financieros, los canales reales, por nuestra historia reciente, por lo que hemos venido haciendo, -y que en un ratito voy a tratar de describir someramente-, nuestra preocupación viene más, -y creo que es algo compartido también por varios países de la región, yo diría por la región en general-, por el canal real que por el financiero.

Y como también decía Alicia, lo que las visiones apocalípticas que hasta hace poco auguraban una caída de nuestros productos a niveles extraordinariamente malos, hoy uno abre el diario, mira las pantallas, y eso no se está reflejando, más bien al contrario, con lo cual la visión a veces tan pesimista no parece acompañar a los hechos, y por eso nuestra visión en general respecto de la situación, pese a necesitar estar atentos

obviamente como corresponde, la verdad que no es tan pesimista sino más bien al contrario, yo creo que hemos hecho las cosas bien, en términos de región y muy diferente a otras épocas como para estar, si no tranquilos, al menos enfrentar lo que viene pasando en que de toda crisis sale una oportunidad, y no pensando en administrar la desgracia como sucedía en otras épocas.

Y ahí tomo algo que me quedó de Fernando Lorenzo, Gobiernos que se hacen cargo, yo creo que esa es la gran diferencia respecto de décadas pasadas en nuestros países. Si uno escuchaba un debate, estoy convencido de esto y los he presenciado, un debate de representantes económicos de la región hace 15, 20 años, de lo que seguramente se hablaba era de lo que no había que hacer, de la no interferencia que teníamos que generar en los mercados, los mercados son los mejores asignadores de recursos, nuestra gente va a estar mejor si nosotros no intervenimos, si nosotros no hacemos, si nosotros no modificamos la realidad. En definitiva, si generamos las condiciones para que el Estado esté ausente.

La verdad es que, por supuesto hay mucho por hacer, como también mencionaba Fernando Lorenzo, pero también se hizo muchísimo, y más teniendo en cuenta, insisto, de dónde venimos.

Y ahora entro un poco en algunas cosas que quería señalar. Cuando recordaba que Enrique Iglesias nos ayudó en lo más tremendo de la crisis económica, pero también social, que asoló a mi país al principio de la década del 2000, la verdad es que esto hoy, después de 10 años de crecimiento ininterrumpido, parece olvidarse, pero en realidad en 2003 nuestro país registraba indicadores sociales y económicos trágicos: 24% de desempleo, 54% de la población sumida en la pobreza, 27% de la población general incluso por debajo de la línea de indigencia, un haber mínimo de 200 pesos que es prácticamente irrisorio hoy en día, 150 pesos, a menos de 40 dólares las jubilaciones, y un país quebrado, quebrado porque no honraba sus compromisos ni internos ni externos.

Y esto no era casualidad, era el producto de la aplicación de las políticas neoliberales, que creo en gran parte de la región, en función de manuales, de modelos generados por fuera de la región, se aplicaron desde la década del 70 hasta prácticamente, por lo menos en nuestro país, hasta el año 2002-2003, que tenían básicamente como centro la valorización financiera, como contraposición a un modelo como el que hoy creemos haber instalado en Argentina que tiene como base la economía

real. Valorización financiera que indicaba que el tipo de cambio nominal tenía que estar apreciado, que la apertura comercial y la liberalización financiera eran el objetivo de la política, que los activos físicos del Estado había que privatizarlos, que los mercados, como decía, tenían que estar absolutamente desregulados, si era posible que el Estado no existiera, que a su vez todo aquello que se había construido desde la regulación pública había que desmantelarlo.

En definitiva, esas políticas generaron desequilibrios, la reprimarización, concentración, extranjerización de un aparato productivo. Esto es lo que pasó en nuestro país, se destruyó absolutamente el tejido industrial, algo que nos había caracterizado durante décadas en Argentina, y en particular a partir del 45, con el advenimiento del Peronismo al Gobierno.

Entonces, cuando llegamos en el 2003, cuando el Gobierno al que represento llegó en el 2003, e insisto luego de la crisis estructural que se produjo en el 2001-2002, que incluso produjo muerte de manifestantes, había que reconstruir la legitimidad del Estado como un actor predominante en la vida política pero también en la vida económica, y yo creo que ahí está la clave del éxito de nuestras políticas: crear, poner a la política por encima de la economía y legitimar la política.

Creo que eso es lo que sucedió, y eso con el objetivo de que la intervención desde el Estado tenía que tener como objetivos únicos el pleno empleo y la redistribución de la riqueza. Un poco lo que decía Alicia, en el sentido de que una de las asignaturas pendientes que tenemos es esa, es hacer a nuestra región más igualitaria. Creo que en nuestro país avanzamos muchísimo como decía, queda mucho por hacer, pero el norte está puesto, por eso la Presidenta siempre habla de que no tenemos metas distintas de las metas de crecimiento, metas de empleo, metas de inclusión social. Entonces, articulamos políticas económicas basadas en pilares que, digamos, no se pueden transar, pilares inmodificables.

Y así quiero mencionar algunos y desarrollar otros. Un pilar de nuestro modelo de desarrollo ha sido un tipo de cambio real para el desarrollo, orientado al desarrollo. Otro ha sido la regulación de la entrada y salida de capitales de corto plazo, algo que parecía una herejía hace tiempo, hoy recogido por incluso los mismos organismos internacionales que en otros tiempos nos recomendaban no hacerlo y nos apartaban de la agenda global si regulábamos la entrada de capitales, incluso los capitales más especulativos: esos capitales golondrina que un día están

y al otro no, cuando alguna dificultad se produce, o bien tienen que salir en auxilio de las economías centrales que entraron en crisis en el 2008-2009, que salen en forma absolutamente sin control y sin preocupación por lo que dejan detrás.

El tercer pilar es el endeudamiento del sector público. Esto creo que también lo mencionaba Alicia como una de las fortalezas de la región, ella mencionaba el 35%, creo que en promedio estamos en el 35% de ratio de deuda PBI, en Argentina ese ratio no llega al 15% considerando a la deuda con el sector privado respecto del PBI, pero partimos de más de un ratio de 170% en el año 2002 y 2003.

Hacer esta intervención en la economía, con prudencia fiscal pero sin ajuste recesivo, la verdad es que no conocemos, o por lo menos en nuestra experiencia no hemos salido de las dos crisis que enfrentamos, 2001-2002 y luego la que importamos de afuera que fue en el 2009, en ninguna de las dos salimos con políticas de ajuste, con recesión, haciendo ajuste fiscal. La verdad es que de las dos salimos justamente con políticas en sentido contrario, políticas contra cíclicas desde lo fiscal, y esa sigue siendo nuestra visión, por eso somos críticos de alguna de las recomendaciones que alguno de los participantes, o los Organismos participantes del rescate a los países en problemas en Europa están dando. Esto no quiere decir, y lo podemos probar en Argentina, tener un desmadre desde lo fiscal, la verdad es que uno puede ser prudente teniendo mayor, pero también mejor gasto público.

El otro punto es la equidad y la deficiencia tributaria. La verdad es que imperceptiblemente, sin grandes anuncios, pero con una política bien enderezada al objetivo de darle prioridad a extraer rentas extraordinarias que se generan en varios sectores de la sociedad, es que nuestro sistema tributario en general es hoy mucho más equitativo, y al mismo tiempo eficiente, que en épocas pasadas. Insisto, hago referencia a, como mencionaba, las décadas, a los momentos en donde el objetivo tenía que ser recaudar abajo, recaudar mucho IVA y poca ganancia, para que se entienda.

El apoyo a la negociación colectiva desde el Estado, el incentivo a la negociación colectiva, esto es la intervención activa del Estado en la negociación entre empleados y empleadores. Creo que abandonar ese lugar, y mucho más en tiempos de recuperación, es dejar a los más débiles a merced de los que más tienen, y en ese sentido, podemos mostrar como un logro de este modelo de desarrollo es el aumento del salario

mínimo vital y móvil a lo largo de este año.

Otra de las reformas fundamentales en mi país fue la reforma del sistema previsional. Salir otra vez del esquema importado de que los fondos de nuestros mayores tenían que ser administrados por traders de administradoras privadas, que cobraban comisiones exorbitantes y producían pocas ganancias y beneficios para los jubilados, pero muchos beneficios para los bancos que administraban los fondos.

A su vez, no solamente la recuperación de esos fondos por la recuperación misma, sino el aumento de la cobertura previsional, aumentar la cobertura provisional a la gente que nunca de otra manera hubiera tenido acceso. Esto es costoso en términos del erario público. Esta medida jamás hubiera sido admitida en función del modelo de no desarrollo, diría yo, de épocas pasadas, pero, sin embargo, tiene como consecuencia que hoy en Argentina más del 95% de la gente en condición de jubilarse tenga el acceso a una jubilación, junto con la asignación universal por hijo, que permite que todo pibe en Argentina tenga una ayuda del Estado, una ayuda no desinteresada, una ayuda que está condicionada a la participación de ese menor en el sistema de salud y en el sistema educativo, y donde el recurso llega a través de la madre y no a través del padre.

Cuando hablo del tipo de cambio del desarrollo, esto lo conseguimos con las herramientas de la década neoliberal, la verdad que estamos ahora institucionalizando y creo que es el desafío. Y ese es el mensaje que quería dar, es el desafío de nuestros países que es donde se produjeron estas reformas tan importantes, por lo menos en el caso de Argentina, esas reformas no están institucionalizadas.

Una palabra que gusta mucho, para aquéllos que también les gusta mucho decir que nuestros países son emergentes, rinden en los mercados financieros como países emergentes, pero al momento de analizar su institucionalidad dicen que adolecen de seguridad jurídica. Yo le preguntaría ¿porqué no unen las dos cosas?, porque los activos financieros que nos representan no incorporan la cuestión de la seguridad jurídica al momento de evaluarse.

Ahora bien, insisto, la institucionalidad, la soberanía política, si no tenemos soberanía política para ejercer política económica es muy difícil transformar la realidad de nuestra gente. Por eso, el desendeudamiento a través del canje de deuda que Argentina llevó en el 2005, y luego en el 2010, con el sector privado, con quitas, yo creo que pálidamente

reflejan lo que se está produciendo ahora en Grecia.

Prudencia fiscal, decía, la re-estructuración histórica de parte de la deuda que nos saca el lastre de la deuda. Y la independización de las políticas de ajuste recomendadas por el Fondo Monetario para nuestro país, el hecho más simbólico, más importante de la década pasada, fue el pago al Fondo Monetario en el 2006, ¿porqué?, porque esto nos permitió salir de las permanentes rollovers de deuda por parte del Fondo que, en definitiva, nos imponían la necesidad de llevar adelante determinadas políticas que estaban en absoluta contradicción con todo lo que vengo diciendo.

Déjenme decir dos o tres resultados. Este crecimiento no es un crecimiento sin sentido, ha sido un crecimiento. No solamente crecimiento que no registra antecedentes en la historia de mi país, un período de crecimiento sostenido y sustentable tan largo a través del tiempo, que tuvo correlato, por ejemplo, en el aumento de la inversión 236% entre 2003 y el 2011, el desempleo bajó como dije del 25% a menos del 7%, subió el salario mínimo más de 1000%, el haber jubilatorio más de 856%, se redujo la pobreza en un 45.5%. Estos son todos datos del Banco Mundial, no son datos propios de alguna agencia argentina, para que quede claro la imparcialidad, 25% de reducción de niveles de indigencia, la reducción de los índices de desigualdad.

En definitiva, y termino, lo que quiero decir es que se puede tener, y creo que somos la demostración de eso, una visión distinta sobre los problemas de siempre y ser exitoso en ese camino. Creo que nosotros somos un ejemplo de que aplicando políticas que no van, digamos, por la misma senda que la de las economías más desarrolladas se pueden tener resultados positivos para nuestra gente. Por supuesto que no hemos llegado a nuestro límite, pero creo que todavía no tenemos una real conciencia de lo que representamos como ejemplo a nivel global, y entonces, creo que el desafío en estos Foros, y en cualquiera en los cuales nos toque sentarnos y contar nuestra realidad, es pensarnos como una realidad distintiva por ser representantes de cada uno de los países, pero mucho más importante aún ser representantes de una región que indudablemente va a marcar hacia donde vamos en el futuro.

Muchas gracias.

Luis Arce Catacora
Ministro de Economía y Finanzas Públicas de Bolivia

Un saludo especial a nuestro Presidente del Comité, al Secretario General de la ALADI, Don Chacho Alvarez, a la compañera amiga, Alicia Bárcena de la CEPAL, a Don Enrique Iglesias que nos acompaña, a su tocayo Enrique García de la Corporación Andina de Fomento, a Don José Manuel Insulza de la OEA, que también nos acompaña, al señor Adolfo Carafi de la Presidencia Pro-témpore de la CELAC, Ministros, Viceministros, quienes nos acompañan. Muy contentos de poder participar en una reunión singular, y en un momento también singular.

Nosotros partimos de un diagnóstico algo diferente de lo que hemos podido escuchar, pero tal vez las conclusiones y las políticas que emanan del diagnóstico pueden ser similares. Nosotros partimos de un diagnóstico de que esta situación internacional, mundial, económica, que está viviendo en este momento nuestro planeta, es un tema muy cuidadoso y de causas estructurales. Hay manifestaciones del sistema capitalista que están mostrando, a las luces, crisis que no se están pudiendo resolver: la crisis financiera, la crisis alimentaria, la crisis energética, la crisis climática, y hasta la propia crisis de políticas macroeconómicas de los países desarrollados que hoy no están pudiendo resolver este problema económico mundial, y que por supuesto viene a preocupar a países y a la región en su conjunto.

Estas crisis se han manifestado de diferente manera en nuestros países. Tal vez el que más hemos sentido, de manera conjunta, ha sido la crisis financiera internacional y la crisis climática, a través de los fenómenos Niño, Niña, en fin, que simplemente son llamadas de atención de una crisis mundial, de un desorden en la producción que genera estos desequilibrios climáticos, y por ende un efecto en nuestras economías.

Esta crisis estructural del sistema capitalista hay que preguntarse si es coyuntural o si es estructural, para poder abordar y tomar medidas de política en nuestros países. Particularmente, Bolivia ha visto que estas crisis que hemos comentado en realidad son oportunidades para el Estado Plurinacional de poder sacarle provecho a cada una de estas crisis. Y en Bolivia hemos empezado hacia el año 2006 con un Estado que interviene en la economía, que se distribuye el ingreso, que genera oportunidades en la sociedad y que genera inclusión en la sociedad boliviana, para mejorar los niveles de vida. Para nosotros, queda claro que el abandono del sistema dominante neoliberal es una de las premisas para

que los países podamos seguir marchando en constante desarrollo, es decir, proclamamos nosotros la participación del Estado en la economía.

Estos son temas que ya el mercado no va a resolver. Estos son temas que le incumben ahora al Estado, que tiene que dar los lineamientos para poder resolver estos problemas. Y por supuesto, ya en un plano internacional, es mejor que caminen varios Estados juntos hacia determinados objetivos que caminar por separado, como hasta ahora, producto de la inyección y la dirección de los mercados, lo hemos estado realizando en nuestros países.

Adicionalmente a eso, un tema muy importante en el tema de la integración que tiene su efecto y que debemos aprovechar, tiene que ver con dos elementos que normalmente en todo proceso de integración tienen que ir caminando juntos: el tema económico y la afinidad política, al menos comulgar juntos en algunos objetivos.

En el pasado, estos dos temas iban siempre divergentes, algunos años había cierta afinidad política y hasta ideológica en América Latina, pero esto no se acompañaba con la buena marcha de la economía, y a veces estaba la economía latinoamericana caminando bien pero no había la afinidad ideológica ni política en los Gobiernos para poder sentarse y definir cierta agenda conjunta.

Hoy creo que las cosas han cambiado en América Latina. No solamente porque nos está yendo bien en las economías latinoamericanas, sino que paulatinamente vemos una mayor confluencia de ideas y de objetivos entre los países. Esta situación, que es un requisito indispensable para profundizar la integración, se está dando recién en nuestros países, y creo que esta oportunidad no debemos perderla.

Se necesita, pues, una coordinación mucho más estrecha y más decidida por parte de los Estados para profundizar este proceso de integración. La UNASUR ha manifestado este tema como un deseo, que creo yo que debemos escuchar. Esa decisión de los Presidentes de profundizar en América del Sur una integración, caminar juntos, que creo que deberíamos tomar en cuenta.

Pero yendo al plano netamente económico, si hay acuerdo y consenso en caminar juntos en el diseño de una agenda para nuestros países, debe de conocerse primero la diversidad que tenemos al interior de América Latina. No somos iguales. Muchos hablamos el mismo idioma

pero muchos, con ese mismo idioma, no nos entendemos. Somos diferentes. Hay que empezar reconociendo nuestras diferencias económicas, culturales, para poder, en esa base, reorientar la política de integración entre nuestros países.

Esta desigualdad, sin embargo, también se convierte en una oportunidad, porque si bien hay países, en América del Sur en particular, que han asumido un liderazgo en la producción y, en lo que yo voy a tocar más adelante, en políticas de pobreza y políticas de tecnología, esto implica las oportunidades que tenemos todos los países de, si existe la verdadera decisión por supuesto de compartirlas, de poder llevar un crecimiento homogéneo, un crecimiento más uniforme entre nuestros países, que va a significar oportunidades para todos nosotros.

Hoy observamos lo que está ocurriendo en Europa con mucha preocupación, lo que ocurre con los propios Estados Unidos con mucha preocupación, y en algunos países asiáticos.

Queda en agenda, desde nuestro punto de vista, tres elementos centrales muy diferentes a un proceso natural, a un proceso ortodoxo de integración.

En América Latina tenemos que superar el tema de la pobreza, porque si bien nos ha ido bien en materia económica, la desigualdad dentro de nuestros países persiste, y tenemos que ayudarnos unos a otros para que estas desigualdades, que todavía persisten pese a este crecimiento y a este manejo adecuado macroeconómico que ha llevado adelante América Latina, requiere que podamos concertar algunas políticas redistributivas de ingreso, no solamente en nuestros países, sino también dentro de la región. La pobreza, por lo tanto, debería ser un tema que debiéramos abordar como un tema más, que nos aglutine en esta política de integración.

El tema de la pobreza le es particularmente importante a Bolivia, pese a que en Bolivia hemos tenidos resultados muy importantes en la disminución de la pobreza, especialmente en el área rural. En los últimos seis años, hemos reducido más de 20% de la población que estaba en pobreza y que ahora ya no está en la extrema pobreza, especialmente en el área rural. Y vamos en una misma dirección también en la pobreza moderada, tanto en el área rural como en el área urbana. Pero esos esfuerzos por supuesto tienen que continuar para lograr las metas del milenio, para lograr una reducción completa de este flagelo hasta eliminarlo.

Un segundo tema, que creo que deberíamos tocar y deberíamos abordar sin duda, tiene que ver con la tecnología. De nada van a servir esfuerzos en América Latina para crecer, para desarrollarnos, si es que en América Latina no se inicia, o no se prosigue, -porque hay algunos países en América Latina que evidentemente han avanzado en ello-, en el avance en la producción de tecnología en América Latina.

Es muy sui generis nuestro continente, nuestro pedacito de continente que nos toca manejar, y es muy importante la coincidencia tecnológica, es muy importante el apoyo recíproco que podamos tener en materia de tecnología. Hay potenciales en muchas regiones de nuestros países que con sólo la implementación de políticas tecnológicas adecuadas mostrarían crecimientos importantes, y por consecuencia, los efectos positivos en nuestras economías. El tema tecnológico, por lo tanto, yo lo pondría también como una línea de debate, una línea en la que deberíamos avanzar en la ALADI.

Adicionalmente, y recogiendo las inquietudes del debate que ha puesto nuestro querido amigo Guido Mantega en el Brasil, sobre esta pelea, esa guerra de monedas, que lo planteó hace tiempo atrás. Simplemente, transparenta un hecho que en América Latina debemos superar, y que tiene que ver con la coordinación de las políticas. Queda claro que la guerra de monedas no podría darse a lugar, si es que coordináramos las políticas. Hubo espacios de debate de coordinación de políticas económicas en la UNASUR, hubo reuniones en Lima, hubo reuniones en Buenos Aires, donde creo que son intentos que tenemos que profundizar para armonizar y coordinar estas políticas para que, como región, miremos en conjunto qué se puede hacer para defendernos, para protegernos de los efectos que pudieran venir de afuera.

No estamos inmunes, sin duda, de los efectos perniciosos de la crisis europea-norteamericana, etcétera. Pero sin embargo, si no coordinamos, nos pueden pescar muy desprevenidos y tal vez muy descuidados estos efectos, que podríamos de alguna manera paliar o disminuir si coordináramos adecuadamente las políticas. Es el tercer elemento que nosotros vemos como un elemento que deberíamos incluir.

Sin duda, ya entrando concretamente a lo que la ALADI ha significado para Bolivia, el acuerdo donde vemos una disminución muy notable es en los mecanismos de compensación por parte de nuestros países, el uso del mecanismo de compensación, en la evaluación que tiene Bolivia. Bolivia tiene concentrado principalmente su comercio en los

países de la ALADI, entendemos que los mecanismos financieros hay que empezar a readecuarlos. Las tasas de interés que cobramos por comercio intra-ALADI y que, por lo tanto, deberían servirnos para ahorrarnos divisas y agilizar el comercio, sin el uso del pago inmediato de los dólares o la moneda que se pueda transar, no han sido ya adecuados para nuestra realidad. Yo creo que ahí también queda otro campo de acción para que Bolivia, y todos acá, podamos acordar para mejorar las condiciones financieras, y que realmente este mecanismo vuelva a funcionar para favorecer el comercio entre nosotros mismos.

Tal vez, el ejemplo que podamos retomar y replicar en este mecanismo es lo que ha estado sucediendo entre Brasil y Argentina, con los pagos prácticamente en moneda doméstica, que podrían replicarse en estos pagos cuatrimestrales que hacemos en la ALADI.

Por el momento nada más, ahí quedamos y estamos dispuestos a continuar el debate.

Muchas gracias.

Luis Miguel Castilla
Ministro de Economía y Finanzas del Perú

Buenas tardes a todos. Mis saludos a muchas caras amigas acá presentes en esta reunión.

Yo quisiera comentarles rápidamente cuáles son las políticas que está llevando adelante el gobierno peruano y algunas reflexiones de los desafíos que tenemos frente a nosotros de cara a un mundo más incierto y con grandes desafíos.

Para empezar cuál es el punto de partida en nuestro caso. Perú ha sido una economía que ha estado creciendo a tasas muy elevadas. Probablemente entre las más elevadas del mundo. La última década tenemos un crecimiento acumulado del 75% que nos ubica en niveles parecidos a los de China, Vietnam y otros países que han crecido a tasas altas. Esto en el marco de una estabilidad macro económica importante. Tenemos una de las tasas más bajas de inflación en la última década de 2.5% y a su vez, el crecimiento económico, la estabilidad macro económica, han incidido en una reducción en niveles de pobreza importantes en los últimos años. Frente a esto tenemos, creemos, una plataforma importante para poder atacar una serie de desafíos que tenemos frente a nosotros, iniciando con el cómo lidiar con un entorno internacional menos favorable.

Perú, como ustedes saben, es una economía inserta en la economía internacional que se ha abierto y que obviamente está sujeta a cambios en el crecimiento global. Dependemos mucho de los términos de intercambio, los precios de los commodities, y ante esta situación, obviamente de manera preventiva, hemos adelantado un plan de estímulo fiscal principalmente tratando de cerrar las brechas en infraestructura que tenemos aún, una fuerte inversión pública que se contrajo el año pasado producto de una política de recuperar el espacio fiscal. Hoy en día vemos la inversión pública creciendo a tasas del 30%, lo cual es importante en un país que aún adolece de grandes brechas de acceso a servicios básicos.

Asimismo, hemos mantenido una política de apertura, no hemos cerrado nuestra economía, por el contrario hemos proseguido abriéndola con tratados de libre comercio. El último en entrar en vigencia ha sido el tratado de libre comercio con Japón a comienzos de marzo y estamos

cerrando un acuerdo comercial multipartes con la Unión Europea, conjuntamente con Colombia, en los siguientes meses.

Tenemos en cartera un par de acuerdos, uno con India y uno probablemente con Rusia, y de esta forma el 95% de nuestro comercio internacional va a estar de cierta forma amparado bajo algún acuerdo preferencial. Entonces, somos una economía que ha apostado por la apertura comercial en los últimos años.

Para hacer frente a la crisis tenemos los instrumentos: tenemos los niveles de deuda más bajos de la región, deuda pública neta cercana a 8 puntos del producto, superávit fiscal, reservas por más de 1/3 del Producto Bruto Interno, un sistema financiero capitalizado bastante holgado, con bastante liquidez, que nos da instrumentos para poder afrontar un entorno menos favorable hacia adelante. En esto, obviamente, estrechar los lazos con los vecinos, el comercio intrarregional es fundamental, especialmente dado que las economías centrales son las que están ahorita sufriendo un menor crecimiento.

En Perú el comercio de cierta forma está bien diversificado por el acceso comercial. Una quinta parte va a Asia, otra quinta parte va a Estados Unidos, otra quinta parte va a Europa, otra quinta parte va a América Latina y el resto, al resto del mundo. Entonces, tenemos una base bastante diversificada que nos permite de cierta forma sortear un menor ritmo de crecimiento en algunos de los socios comerciales. Un comercio como el comercio intrarregional que es un comercio principalmente no tradicional, que genera valor agregado, que genera empleo, es fundamental de aumentar, de estrecharlo especialmente en estas coyunturas de vientos menos favorables. Entonces, poder ir reduciendo las barreras entre nosotros mismos, y no solamente las comerciales, sino facilitar el comercio es fundamental y la integración física, la cual ha sido mencionada como un avance importante, estoy seguro, por Alicia y otros que me han antecedido en la palabra.

Frente a esto tenemos por lo menos tres desafíos centrales, los cuales creemos que podemos avanzar de cara al buen punto de partida que tenemos. Uno y probablemente es el principal objetivo que se ha puesto la administración del Presidente Humala, es la inclusión social: somos un país que, si bien ha progresado y ha visto reducir sus niveles de pobreza, aún tenemos grandes asimetrías y disparidades dentro de nuestro país. La cifra agregada macro esconde una gran heterogeneidad. La pobreza rural es más del doble que la pobreza urbana y hay grandes

brechas de acceso a servicios elementales en el país, que hace que nuestro país sea un conjunto de realidades muy contrastantes entre las zonas urbanas, las zonas rurales, y donde hay un serio problema de dar oportunidades a todos y un acceso mucho más igualitario, un desarrollo mucho más armónico.

Para ello, obviamente es fundamental ese crecimiento económico, pero a su vez políticas públicas que sean efectivas en lograr cerrar estas brechas y propiciar una mayor inclusión social. Esto probablemente sea el principal objetivo del gobierno del cual formó parte mi colega Embajadora, hasta hace poco Ministra de Desarrollo Social en el Perú, y eso es lo que va a darle en cierta forma sostenibilidad al progreso económico que hemos tenido. Si no hay inclusión social, si no hay un mejor compartimento de los beneficios a toda la población, es poco probable que podamos seguir avanzando en el ritmo de crecimiento y a las tasas que hemos evidenciado los últimos años.

Un segundo desafío que es fundamental, y de cara a un entorno internacional menos favorable, es mejorar la productividad en nuestro país, la innovación y la agregación de valor. Esto es fundamental especialmente si vemos que el mundo va a ser menos benigno de lo que ha sido en los últimos años. La productividad mejorarla, cerrar las brechas en infraestructura que tenemos, mejorar la competitividad, calificación de la mano de obra, invertir mucho más en innovación, en investigación y desarrollo, entre otros aspectos, son centrales para poder, justamente, aprovechar las bondades de la apertura que hemos llevado adelante. Después esto se traduce en una mejora en el bienestar de la población, con salarios reales mayores, pero el reto de cerrar la brecha en productividad es fundamental. Hemos mejorado mucho, hemos convergido, pero si ponemos a Estados Unidos como 100 el Perú está en un nivel de 15. Entonces, todavía nos separa una brecha enorme pese a los avances que hemos tenido en los últimos años.

Y el tercer desafío, por simplificar y por el tiempo, tiene que ver con uno que es sustantivo e impostergable que es mejorar la calidad de las instituciones en nuestro país. El Perú ha sido un país y es un país de islas de excelencia en algunos segmentos, pero el Estado no ha ido a la par de este progreso económico o macro económico y esto evidentemente implica no solamente modernizar el Estado peruano con una carrera pública que sea moderna, que atraiga el talento, que lo retenga basado en meritocracia, sino también que haya mayor transparencia, y eso también implica obviamente mejorar la calidad de otros poderes del Estado, del

poder judicial, del poder político en nuestro país, el sistema de poder político, la gobernabilidad, son aspectos muy importantes a consolidar, a trabajar, porque si no hacemos esto son poco sostenible los avances en materia económica que hemos llevado adelante. Y lo estamos viendo. Problemas de gobernabilidad, de conflictos sociales en muchas partes del país que tienen que resolverse, creemos, con una presencia mucho más eficaz, efectiva y transparente del Estado en su accionar.

Y por último para cerrar, creemos de manera muy fehaciente que estos foros de cooperación Sur-Sur son fundamentales para poder tener un derrotero común. Creemos que son más los temas que nos juntan que los que nos separan y definitivamente poder avanzar hacia una agenda de mayor integración regional, de buscar causas comunes de cooperación, de aprender experiencias en ámbitos que trasciendan también lo comercial, en temas productivos, en temas sociales, en temas de transparencia tecnológica, son fundamentales. Entonces, yo saludo esta iniciativa de la ALADI de poder sentarnos y poder discutir un poco más cuáles son nuestros desafíos y cómo poder encararlos hacia adelante.

Muchas gracias.

Julio Dittborn Cordua
Viceministro de Hacienda de Chile

Gracias señor Presidente. En primer lugar, quería agradecer a las instituciones que han convocado esta discusión, sin duda interesante, la CEPAL, la ALADI, la CAF, y la Secretaría General Iberoamericana.

Solamente, en muy poco tiempo, comentarles a ustedes brevemente, lo que es la situación económica de Chile actualmente. Cómo vemos la crisis europea, el bajo crecimiento económico de Estados Unidos, el pequeño frenazo que se ha pegado China, que nos contaba recién Alicia de la CEPAL, cómo nos puede afectar, qué estamos haciendo para mirar eso, y algunas pinceladas también sobre, no del modelo económico chileno, que yo creo que es ampliamente conocido, sino algunos de los cambios que ha introducido el nuevo gobierno en ese esquema.

En primer lugar, decir que comparto la apreciación del Ministro Lorenzo respecto a la palabra modelo y creo que no sólo es una cuestión semántica, creo que la palabra modelo lleva a pensar en un esquema cerrado en que probablemente todo está preconcebido, está ordenado y que eso en la realidad evidentemente no es así, y por lo tanto yo trataría de buscar una palabra distinta que reflejara mejor la realidad de lo que es hacer política económica, pensar políticas públicas de la economía. Creo que la palabra modelo no cuadra bien en lo que es la realidad de la construcción de la política económica.

En segundo lugar, quiero también estar de acuerdo con el Ministro de Uruguay respecto a rechazar esta "sobre determinación" de lo externo sobre lo interno a lo que él se refería. Y creo que nuestros países, por demasiado tiempo, le hemos echado la culpa de nuestros males a factores exógenos habiendo mucho que podemos hacer internamente por mejorar nuestra situación, y sin desconocer la importancia de los factores exógenos que obviamente son una realidad, como por ejemplo también nos recordaba la exposición de Alicia sobre la importancia de los términos de intercambio, por ejemplo del crecimiento de nuestros países, eso es efectivo y es una realidad, pero también es una realidad que en esos términos de intercambio nosotros no tenemos mucho para hacer y por lo tanto, más que rendirnos a esa evidencia, creo que el trabajo de nuestros gobiernos y de nuestros países debe estar orientado a

ver qué si podemos cambiar de nuestra realidad, para mejorar nuestro esquema de crecimiento económico y, evidentemente, con un ajuste de distribución de los ingresos.

Y en ese sentido, quisiera también mencionar algunas de las cosas que hemos hecho y que hemos implementado en Chile recientemente. Por ejemplo, una profunda reforma microeconómica de algunos mercados que, a nuestro juicio, en Chile no estaba funcionando adecuadamente, no era lo suficientemente competitivo. Estamos introduciendo profundas reformas a esos mercados, que han ocasionado que muchos grupos de interés se opongan con fuerza a dicha reforma, pero hemos estado tratando de vencer esas oposiciones para lograr mejoras en la productividad, mejoras en el funcionamiento de estos mercados.

Tenemos una experiencia interesante. Se ha construido en Chile, por el actual gobierno, una Agenda de Impulso Competitivo, así se denomina a estas 60 medidas de reformas microeconómicas que no son una imposición de un Ministerio, el de Hacienda, o el de Finanzas sobre el resto, sino que nace esta Agenda de Impulso Competitivo de una conversación, de un estudio de estos mercados, y se acuerda con los distintos Ministerios: Ministerio de Trabajo, del Interior, de Transporte y Telecomunicaciones, en general aquéllos ligados al mundo productivo, se acuerda con estos Ministerios esta reforma micro económica y se establece un plazo de cumplimiento. Y creo que ha sido muy interesante. Sólo hemos cumplido a esta altura 10 de esas 60, pero ha sido un proceso interesante que nos obligó, para construir esta Agenda de Impulso Competitivo, a estudiar estos mercados.

Algunas, debo ser franco, hemos tenido que hasta postergar su aplicación por la oposición de ciertos grupos de interés a dichas reformas. Hemos tenido que postergarlas, pero esperamos poder reiniciarlas y volver a tratar de reimplantarlas en un futuro cercano.

Creo que, otro ejemplo de las cosas que sí podemos hacer dentro de nuestros países, es en el tema tributario. Nosotros estamos estudiando en este momento en Chile una reforma tributaria, pero una cosa que nos ha preocupado mucho es ver cómo podemos ayudar a aquellas empresas, especialmente las más pequeñas, quienes no tienen un acceso expedito al mercado financiero y prácticamente usan sus mismas utilidades o excedentes como una manera de financiar su crecimiento. Cómo podemos, no encarecer a esas empresas, porque eso ya es un problema del sector privado que no es fácil, y lo que hemos encontrado ahí es una

medida que ya la implementamos pero que la estamos profundizando: permitirle a las pequeñas y medianas empresas, sobre todo a las pequeñas, perdón, que están bajo cierto tamaño definido como de ventas, que reinviertan sus excedentes en la misma empresa o en otros negocios, no cobrarles el impuesto a la primera categoría, que es el impuesto a las utilidades, de tal manera de postergar el pago de ese impuesto. Cuando las empresas hacen retiros, o los socios de las empresas hacen retiros, evidentemente les cae el peso a los impuestos personales, pero la empresa misma, que también tiene un impuesto sobre sus utilidades, estamos postergando el pago de ese impuesto en la medida que los excedentes de la empresa se reinviertan.

Lo importante de esto, y esto nace del testimonio de ver a los dueños de las empresas, es decir, esto es magnífico porque en verdad yo no tengo acceso al sistema financiero, me es muy difícil, no tengo garantías reales que otorgar. Entonces, poder usar mis propios excedentes para poder crecer es obviamente una manera interesante que hay que considerar y creo que va en el mismo sentido de explorar aquellas cosas que sí podemos hacer para lograr un mayor nivel de desarrollo.

También hemos modificado recientemente una ley, Ley I+D, Investigación y Desarrollo en Chile, que la habían dictado los gobiernos de la concertación anteriores al nuestro, que había funcionado pero limitadamente. Hicimos algunos cambios importantes, fundamentalmente el cambio que hicimos es que vamos a subsidiar la investigación y desarrollo que se realice dentro de la misma empresa. La ley anterior sólo subsidiaba por la vía tributaria fiscal aquella investigación y desarrollo que se subcontrataba con terceros, y eso fue un problema muy difícil de subsanar para muchas empresas. Por lo tanto la investigación y desarrollo calificada y aceptada, desarrollada dentro de una empresa, también va a ser premiada por un subsidio de carácter tributario.

Estos son algunos ejemplos, simplemente, de cómo creo que nuestros países deben pensar qué cosas pueden hacer ellos mismos para favorecer el crecimiento y el desarrollo y no sólo mirar las buenas o malas suertes que nos toquen por las cosas que pasan afuera.

En el plano internacional, estamos preocupados por la situación europea, evidentemente, no estamos blindados contra una caída importante del PIB de la Comunidad Europea, desde luego, Estados Unidos y China. Y hemos preparado un plan de contingencia que lo tenemos listo en caso de que la situación internacional empeore y tengamos que to-

mar una política fiscal más activa. En ese sentido hay medidas propias de todo plan de contingencia, tenemos obviamente inversiones públicas identificadas que vamos a financiar con mayor gasto público y esto es posible de hacer y es interesante mencionar, porque Chile tiene una política fiscal llamada de balance estructural contra cíclica, que ustedes probablemente conocen que es básicamente una ley que se dictó en el gobierno del Presidente Lagos, que obliga al gobierno chileno, a cualquiera que esté ejerciendo el gobierno, a sólo gastar aquellos ingresos públicos considerados permanentes. O sea, nosotros estamos obligados como gobierno, por ley a ahorrar los ingresos públicos considerados transitorios, y sólo gastamos lo permanente. Esto ha generado un fondo que está invertido en el exterior, de aproximadamente 24.000 millones de dólares sobre un PIB de 230.000 millones, prácticamente un 10% del PIB, y este fondo, construido con los ingresos transitorios, es el que permite el financiamiento de este plan de contingencias que es el fondo de una política fiscal más activa en el caso de que se derrumbe el crecimiento de afuera, y eso evidentemente, como país exportador que somos, va a afectar los términos de intercambio y nos va a afectar en nuestro crecimiento, lo que vamos a tratar de impedir con este plan.

Comparto también, y con esto termino, para cumplir con los tiempos que nos han pedido, básicamente el concepto de que, para nuestro gobierno el crecimiento es un instrumento, no es un fin en sí mismo, evidentemente se trata de crecer para darle a nuestros pueblos las mayores posibilidades de desarrollo a las personas.

Y en este sentido, quiero también decir que el tema de la equidad nos preocupa sobremanera. Efectivamente, la pobreza en Chile durante los últimos cuatro o cinco gobiernos la hemos combatido con bastante éxito y en eso constan las cifras en la CEPAL, pero el problema de la equidad ha sido un problema que no hemos resuelto evidentemente, de modo satisfactorio. Tenemos niveles de desigualdad hoy día en Chile, medidos por el coeficiente de Gini o por cualquier otro indicador que se elija, similares a los que teníamos hace 10 o 20 años atrás. De tal manera que en eso no hemos logrado un avance importante y la solución no es fácil, pero estamos empeñados en poder tomar medidas en ese sentido. Voy a mencionar una sola cosa que vamos a discutir en el Congreso próximamente en Chile que es una política social muy interesante llamada de Ingreso Ético Familiar. Hemos definido un ingreso ético para un grupo familiar y vamos a hacer una transferencia de recursos importante a las familias que van a estar en este listado, pero lo interesante, porque ha habido mucha experiencia de este tipo en muchos países del mundo,

es que gran parte de estas transferencias no van a ser a todo evento, sino que van a ser contra el cumplimiento de ciertos actos por partes de estas familias. Por ejemplo, en Chile hay obligación de que una familia mande los niños a la escuela, reciban ciertas vacunas en los sistemas de salud estatal. Nosotros vamos a hacer transferencia contra el cumplimiento objetivo de esas obligaciones.

En segundo lugar vamos a premiar a aquellas familias en que la gente sale a buscar trabajo. Nosotros tenemos un problema en Chile, probablemente lo tenemos en muchos otros países también, de muy baja participación de la mujer en la fuerza de trabajo, muy baja, menos del 50% en Chile. Contra la incorporación de la mujer al mundo del trabajo vamos a premiar también a través de esta política un aumento de los ingresos familiares. En fin, un concepto no paternalista de sociedad de que el Estado ayude a quienes también se quieren ayudar a sí mismos y hacen un esfuerzo en ese sentido.

Señor Presidente, no quiero alargarme más, el tema es muy amplio y podría, obviamente informar de muchas cosas, pero esto es un panorama general que me parece que puede ser interesante, y que desde luego en lo personal estoy dispuesto a discutir con quienes se interesen en ello.

Gracias Presidente.

María Dolores Almeida Sánchez
Viceministra de Finanzas del Ecuador

Buenos días a todos y a todas. Para mí es un gusto representar a mi país aquí para presentar los cambios estructurales que hemos venido haciendo tanto en lo institucional, así como los resultados ya con números fríos para que los puedan ver en cuanto al desempeño económico.

En este sentido, quisiera comentarles que el país hizo un cambio muy profundo partiendo desde reformas legales e institucionales. Partimos en el 2008 con una nueva Constitución donde dimos vuelta a los paradigmas y donde pusimos los derechos y el cierre de brechas de desigualdad como una de las prioridades del gobierno, donde pusimos que es necesario que tengamos una visión a largo plazo y nuestra visión de futuro es a la que debe sujetarse la política económica y no al contrario, como lo habíamos hecho en años anteriores, donde buscábamos mantener equilibrios macroeconómicos en desmedro del ámbito social. En este sentido, como yo les mencionaba, en la Constitución del 2008 entramos a decir que es sumamente importante establecer al ser humano como sujeto y fin del quehacer económico y creamos un sistema económico social y solidario.

Por otro lado, hemos estado trabajando fuertemente en establecer nuevos marcos legales que, por ejemplo, entren a regular gobernanza en los recursos naturales no renovables. Ustedes conocen, Ecuador es un país que depende del petróleo y en este sentido hemos tratado de innovar. Por ejemplo acabamos de sacar una reforma tributaria que va muy vinculada al tema ambiental, es decir tributación verde. Cómo podemos cambiar patrones de consumo para que la población tenga prácticas ambientalmente deseables. Se hizo la ley de recuperación de ingresos petroleros con la cual logramos flexibilizar el gasto público porque muchos de los ingresos estaban pre-asignados y el espacio fiscal para poder hacer política pública era mínimo. De igual manera, está la ley de Minería buscando justamente que los beneficios que dan la explotación de los recursos no renovables queden en beneficio del país.

También hicimos ordenamiento en los procesos de las relaciones fiscales intergubernamentales como es el tema de la descentralización. Hicimos un nuevo código de planificación y finanzas donde establecemos que tenemos que hacerlo, como les digo, en sujeción al Plan del

Buen Vivir. Tenemos que vincular la planificación con el presupuesto, tener una visión de mediano plazo. Uno de los retos, y que ya Uruguay lo ha trabajado, es el tema de los presupuestos plurianuales que queremos también poder manejarlo. Hemos trabajado en ver cómo generamos incentivos también para el sector productivo con el código de la producción, así como regulamos justamente prácticas monopólicas y oligopólicas en la economía.

Voy a pasar ya básicamente a los resultados que hemos tenido. En el sector real podemos ver que tenemos un crecimiento y una mejora de calidad de vida en la población. En el sector fiscal hemos mantenido la sostenibilidad y hemos tenido que, tanto en ingresos como gastos somos mucho más progresivos. En el sector financiero, que haya una mayor inclusión de los ciudadanos y tenemos un sistema financiero saludable y un menor déficit comercial en el sector externo.

Alicia ya lo había mencionado, vamos a cerrar el año con alrededor de un 9% de crecimiento. La CEPAL lo tenía estimado en el 2011 alrededor del 8% pero ya ahorita con los datos finales estaríamos cercanos al 9%. Sin embargo, aquí viene uno de los retos y de los nuevos paradigmas, logramos cerrar y tener un crecimiento del 9% pero partiendo de un cierre de brechas de igualdad. Es así como hemos logrado disminuir los niveles de pobreza. En este momento a diciembre del 2011 estamos con el 28.64% y, no solamente hemos disminuido niveles de pobreza, hemos reducido desigualdad. El Gini a diciembre del 2011 es de 0.47. Esto ya lo había mencionado. La CEPAL nos ubicaba como el tercer país de crecimiento económico con el 8% y para el 2012 se estima alrededor de un crecimiento del 5%.

En cuanto a la inflación, nos encontramos con niveles de inflación históricamente bajos. Estamos con alrededor de un 5% por debajo del promedio de América Latina. En el mercado laboral, también podemos ver que tenemos el nivel de desempleo más bajo en la última década con alrededor del 5.1% de desempleo urbano.

En cuanto al sector externo podemos ver que la balanza de pagos presenta un saldo positivo de 984 millones, aunque tenemos un déficit en cuenta corriente de aproximadamente 628 millones, explicado básicamente por problemas que tenemos en balanza comercial y que estamos trabajando justamente en ver cómo logramos cerrar este déficit de alrededor del 23.7% en balanza comercial.

La inversión extranjera ha entrado al país. Tenemos alrededor de 386 millones de dólares que han entrado en inversión extranjera vinculado básicamente, al tema de recursos no renovables como son minas, canteras y al tema de la manufactura.

Por otro lado los ciudadanos han tenido un mayor acceso a los servicios financieros. Tenemos una profundización financiera de alrededor del 63% y una bancarización de alrededor del 22.6. El sistema financiero en el Ecuador, a pesar de la grave crisis financiera que ha habido en el resto de los países, está saludable. Hemos crecido en cuanto a las utilidades pasando de 370 millones de dólares a alrededor de 590 millones. Todos los indicadores, y no voy a entrar a darles todos, están en niveles robustos.

Hemos logrado un incremento de la presión tributaria. Como decía Alicia, es uno de los temas pendientes. Teníamos una recaudación, una presión tributaria del 11% aproximadamente, ahora estamos en el 14.5%. Y adicionalmente, no sólo hemos aumentado la presión tributaria, sino que hemos tratado justamente de caminar hacia una mayor progresividad, a disminuir nuestra dependencia de impuestos que son represivos como es el del IVA y tender hacia impuestos que sean más progresivos. Obviamente, este es un camino en proceso y no se lo consigue de un año a otro.

El Ecuador también, un poco rompió las reglas sobre qué entendemos como reglas macro fiscales y en este sentido ya no tenemos metas vinculadas, por ejemplo, a resultados primarios o a resultados globales. Nos pusimos una regla sencilla que la entienden en todos los niveles de gobierno: con ingresos permanentes financiamos gasto permanente. ¿Qué significa esto? Que con los ingresos que son predecibles, sostenibles, que los tenemos, como son los tributarios, vamos a financiar gastos de personal, bienes y servicios; y con los ingresos no permanentes, en los que se incluyen los ingresos petroleros, nosotros financiamos la inversión pública. Es decir, aquí hay un cambio también de paradigma, todo lo que es no renovable, lo que nos entra por petróleo es para inversión, igual que el financiamiento únicamente puede destinarse para inversión pública.

Y es en este sentido que hemos logrado revertir alguno de los patrones al tener una prioridad hacia el gasto social, hemos incrementado lo que destinamos a gasto social y hemos logrado reducir el servicio de la deuda. Como lo habíamos puesto antes, ya vamos a ver en el tema

de deuda, pero también la inversión pública ha crecido en niveles históricos. Imagínense que en el año 2003 teníamos una inversión pública del 0.9% del PIB. En este momento estamos con un nivel del 13.8% del PIB, cerrando el año 2011. Pero es una inversión pública que buscamos además cambiar por ejemplo la matriz energética tratando de vincular a un cambio de ser consumidores de recursos no renovables hacia por ejemplo energías más limpias, hacia una generación hidroeléctrica más limpia y favorable con el medio ambiente.

El déficit del sector público no financiero se encuentra, cerramos en el 2011 en alrededor del 1% y la deuda pública del sector público no financiero en este momento se encuentra en alrededor del 22.1% del PIB, si tomamos en cuenta que en el 2000 más o menos estábamos con niveles cercanos al 100% del PIB, y en este momento tenemos como límite de ley que no podemos superar el 40% del PIB. De igual manera a nivel latinoamericano nos encontramos por debajo del promedio del endeudamiento sobre el PIB.

Muchas gracias.

EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA ECONÓMICA DEL ECUADOR

ALADI

Montevideo, marzo 2012

Reformas legales e institucionales

Reforma	Objetivo
Constitución 2008	Establecer al ser humano como sujeto y fin del quehacer económico y crear un sistema económico social y solidario
Reforma Tributaria Ley de Equidad Tributaria y reformas Reforma Fiscal Verde	Volver al sistema tributario equitativo, progresivo, social y ambientalmente responsable
Ley de Recuperación de los Ingresos Petroleros	Permitir que los ingresos petroleros excepcionales correspondan al Estado e incluirlos dentro de su presupuesto
Ley de Minería	Cambio del ordenamiento legal sectorial generando condiciones para la minería responsable

Reformas legales e institucionales

Reforma	Objetivo
Ley de Red de Seguridad Financiera	Normar el proceso de resolución bancaria y generar esquemas de estabilidad financiera a través de fondos de liquidez y de seguro de depósitos.
Código Orgánico de Organización Territorial y Descentralización	Descentralización de competencias a gobiernos sub-nacionales y asignación de recursos fiscales conforme a desarrollo relativo
Código de Planificación y Finanzas Públicas	Vincular la planificación a la ejecución presupuestaria. Permitir la programación plurianual y flexibilizar la gestión fiscal.
Código de la Producción, Comercio e Inversiones	Reorganizar el sistema de incentivos a la inversión privada para apalancar la transformación productiva y la inversión extranjera directa.

Reformas legales e institucionales

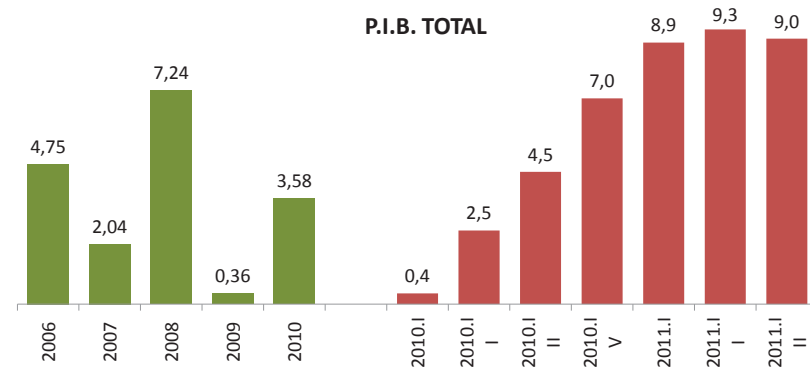
Reforma	Objetivo
Reforma a la Ley de Hidrocarburos y Renegociación de Contratos Petroleros	Establecer los derechos de propiedad de los hidrocarburos y facilitar la renegociación de contratos petroleros en la modalidad de prestación de servicios para que los ingresos permanezcan a favor del Estado
Ley de Control de Poder de Mercado	Normar la conducción de prácticas empresariales penalizando el abuso del poder de mercado (Ej. Monopolios) y prácticas contrarias a la competencia

RESULTADOS 2011 POLÍTICA ECONÓMICA



Crecimiento Económico

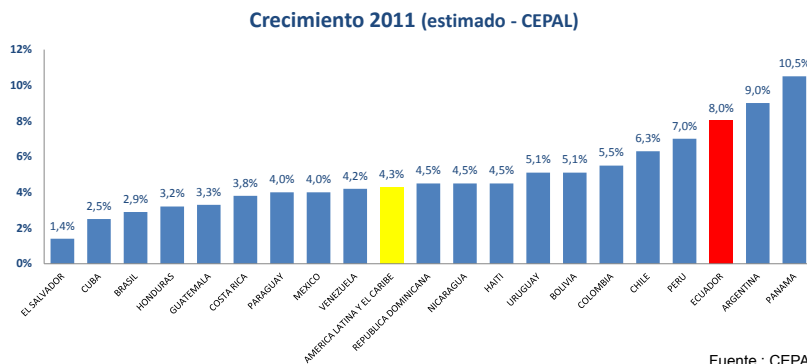
En el tercer trimestre del 2011, el PIB registró un crecimiento interanual de 9,0%, siendo el séptimo período de continua expansión. Importante disminución de los niveles de pobreza (28,64% en el 2011) y de la desigualdad de la población (Gini de 0,473 al 2011).



Fuente: Banco Central del Ecuador

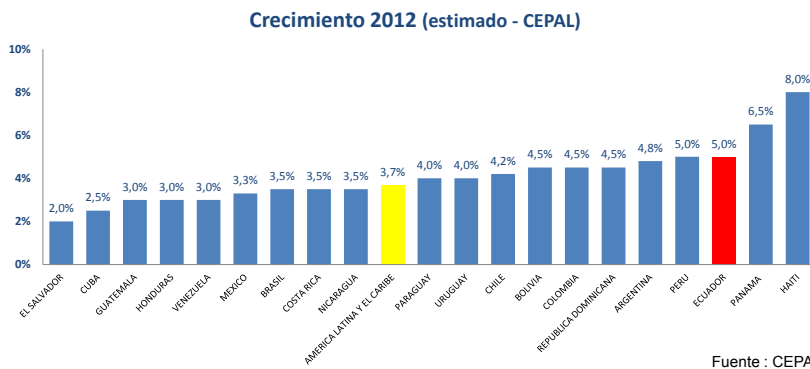


Crecimiento PIB – América Latina CEPAL



Según estimaciones de la CEPAL, el Ecuador será el 3er país con mayor crecimiento de la región en el año 2011 con un crecimiento de 8%...

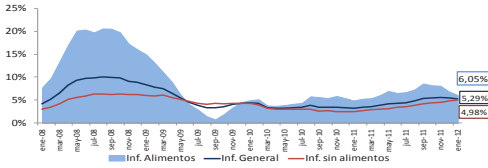
Crecimiento PIB – América Latina CEPAL



... mientras que en el 2012 alcanzaría un crecimiento de 5%.

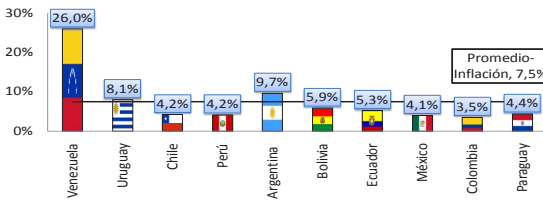
Inflación

Inflación Anual
Base: Diciembre 2004



La tasa de inflación del Ecuador se encuentra por debajo del promedio de la región donde el promedio -sin Venezuela- es de 5,5%.

Inflación Anual de América Latina en Enero del 2012

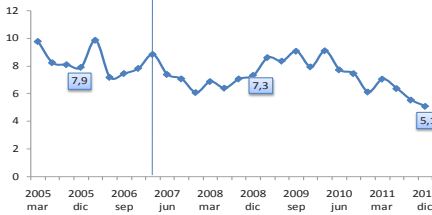


Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos



Mercado Laboral

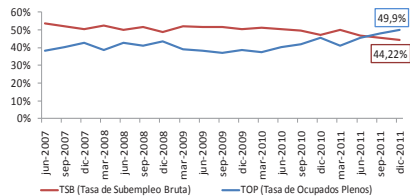
Evolución de la tasa de desempleo urbano



Nota: Cambio de metodología a partir de marzo del 2007

A diciembre de 2011 hay más ocupados plenos que subempleados por primera vez en cuatro años.

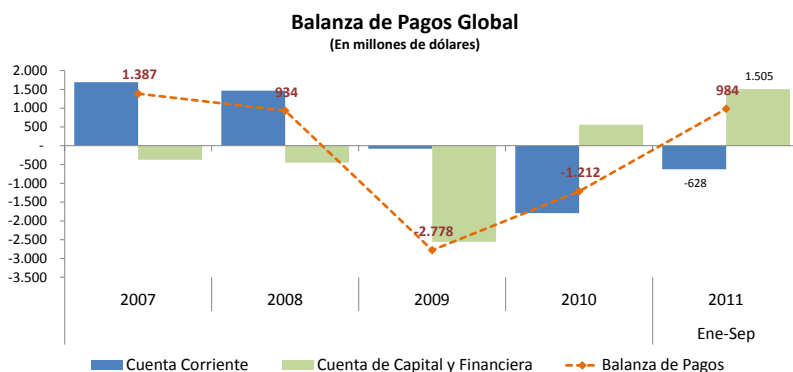
Evolución de la Tasa de Ocupados Plenos (TOP) y Tasa de Subempleo Bruto (TSB)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Censos

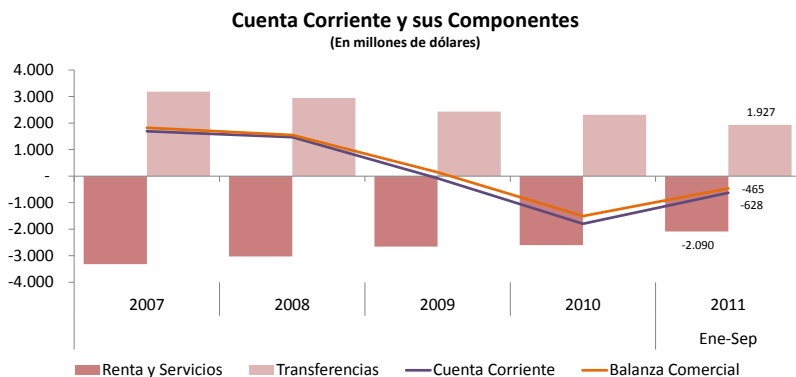


SECTOR EXTERNO



La Balanza de Pagos presenta un saldo positivo de US\$ 984 millones entre Ene-Sep de 2011.

SECTOR EXTERNO

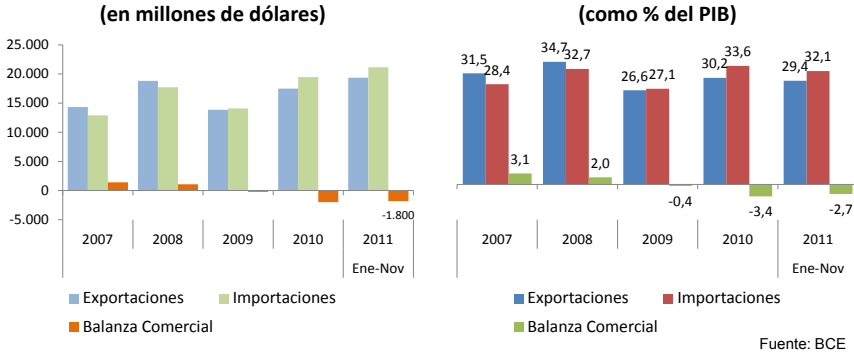


Nota: Las cifras de la Balanza Comercial incluye comercio no registrado

El saldo de la cuenta corriente (-US\$ 628 Mn) en el 2011, se explica por un déficit en la balanza comercial (-US\$ 465 Mn).

SECTOR EXTERNO

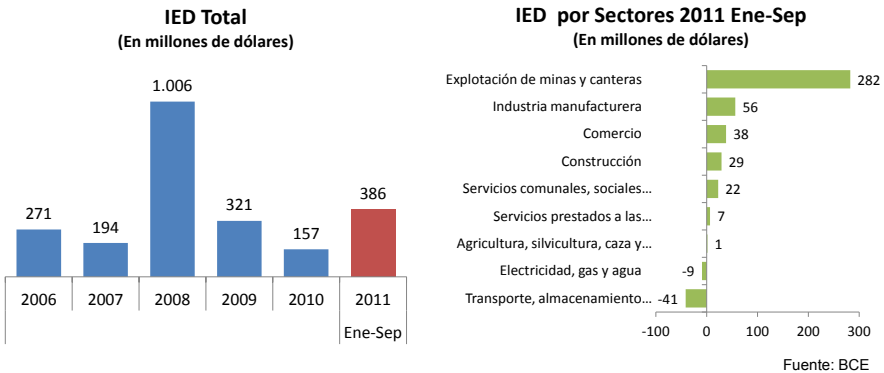
Balanza Comercial



La balanza comercial en el período Ene-Nov. 2011 registra un déficit de US\$ 1.800 millones, un 2.7% del PIB

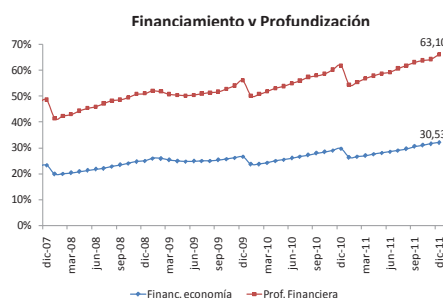
SECTOR EXTERNO

Inversión Extranjera Directa

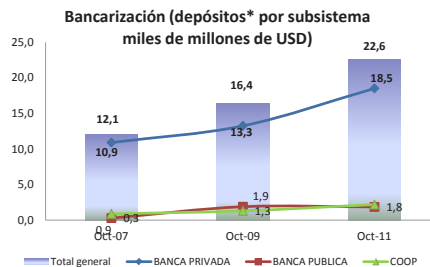


Se muestra una mayor IED en el país, alcanzando los US\$ 386 Mn en el período Ene-Sep. de 2011.

Mayor acceso de los ciudadanos a los servicios financieros



Nota: Financiamiento = Saldo de Colocaciones/PIB; Profundización = (Colocaciones + Captaciones)/PIB
Fuente: Banco Central del Ecuador y SBS



*Incluye Saldos de Depósitos de ahorro, depósitos a plazos, depósitos monetarios y depósitos restringidos
Fuente: SBS



Sistema financiero saludable

	dic-10	dic-11
UTILIDAD (Ingresos menos egresos en millones USD)	370,8	590,7
ROE	9,6%	13,4%
ROA	1,4%	1,9%
LIQUIDEZ	32,2%	28,8%
SOLVENCIA PRIVADA*	13,5%	13,6%
SOLVENCIA PUBLICA	41,4%	41,4%
MOROSIDAD PRIVADA	2,7%	2,6%
MOROSIDAD B. PUBLICA	7,5%	7,2%

ROA: Retorno sobre activos

ROE: Retorno sobre recursos propios

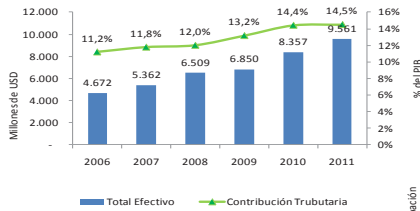
*Mínimo referencial SBS: 9%

A pesar de la crisis internacional, la banca refleja en sus indicadores un manejo financiero saludable.

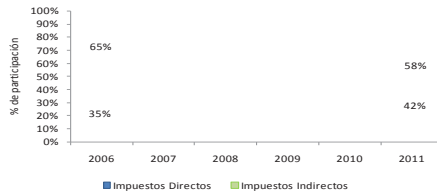


Recaudación tributaria eficiente y con justicia redistributiva

Contribución Tributaria Efectiva 2006 – 2011
millones de USD y como % del PIB



Contribución Tributaria Equitativa 2006 – 2011
% participación de los impuestos



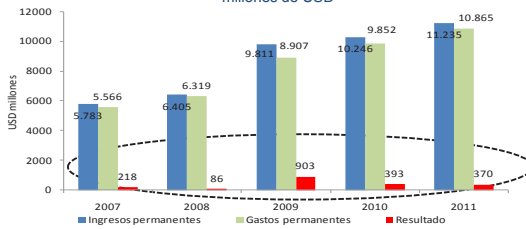
Mejora la progresividad en la recaudación tributaria al 2011: la participación de impuestos directos se incrementó en 7 puntos porcentuales frente al 2006

Fuente: Servicio de Rentas Internas

Más recursos para cubrir la inversión y contribuir a la sostenibilidad fiscal

La política fiscal y la administración del Presupuesto General del Estado 2011 han permitido que los ingresos permanentes superen a los gastos permanentes.

PGE: ingresos permanentes y gastos permanentes
millones de USD



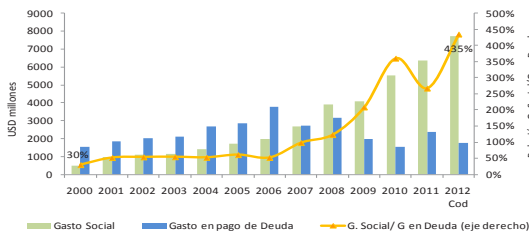
Fuente: Ministerio de Finanzas

Cerrando la deuda social para una mejor calidad de vida de los ecuatorianos

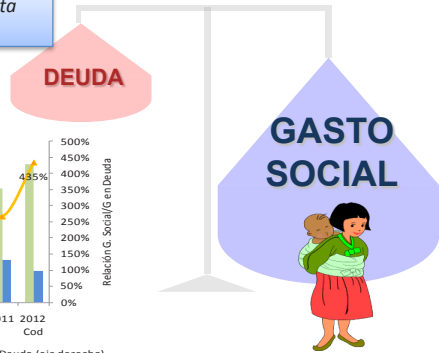
El importante incremento del Gasto Social contrasta con la reducción del pago de la deuda pública.



Gasto social y gasto en pago de la deuda
millones de USD



Fuente: Ministerio de Finanzas



Mayor inversión pública para el desarrollo

La mayor inversión genera potencialidades para la producción y la calidad de vida de las personas, ahora y en el futuro.

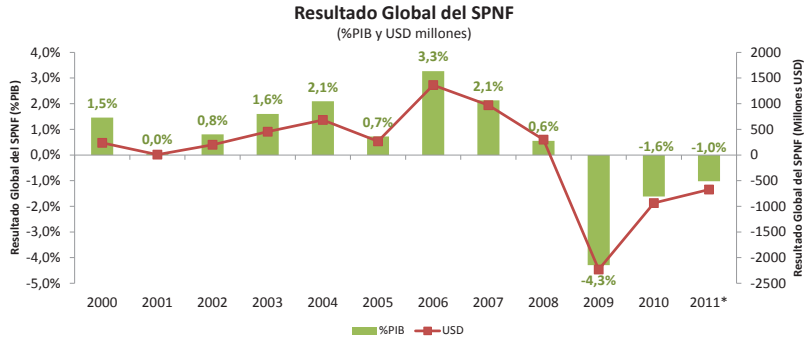
Inversión Pública
USD millones y % del PIB



Fuente: SENPLADES



Resultado Global del SPNF

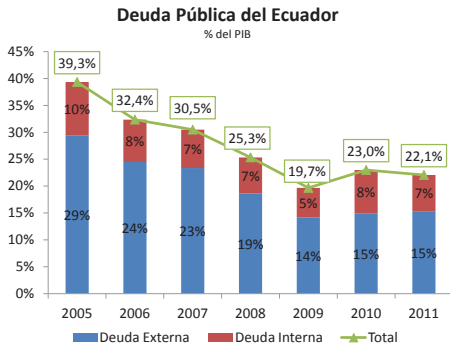


El déficit global del SPNF se redujo en 0,6 puntos del PIB al 2011.

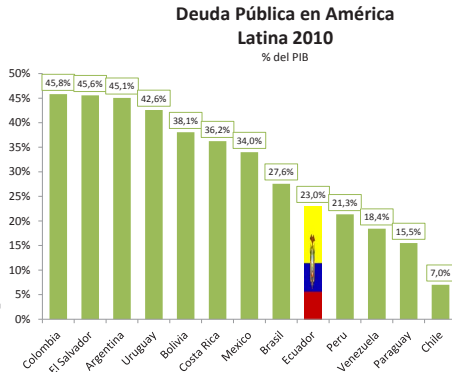
Fuente: Banco Central del Ecuador
*Dato provisional. Proporcionado por el Ministerio de Finanzas.



Deuda pública sostenible



Ecuador se encuentra por debajo del promedio de endeudamiento de América Latina que alcanza un 30,8% del PIB.



Fuente: Ministerio de Finanzas y CEPAL



Enrique Iglesias
Secretario General Iberoamericano

Muchas gracias Cassio. Vamos a tratar de mantenernos en los límites que nos han sugerido para que todos tengamos oportunidad de hablar.

Chacho, felicitaciones por este evento, creo que es muy bueno que se haga esto en esta casa, sólo hace 50 años que abrimos esta casa y por tanto me gusta verla remozada en sus 52 años.

Fernando, muy buena la organización del BID, realmente, muy lindo tener en nuestro país al Banco nuevamente y verlo con esta riqueza de exposiciones y de presentaciones que parece todo ello un honor para el país y una oportunidad que ciertamente los uruguayos apreciamos. Por último, también un saludo muy especial a nuestras amigas y amigos de la CEPAL, de la CAF, de la OEA, de CELAC y Organismos, por supuesto de la ALADI.

Voy a ser breve y, en realidad, Alicia hizo una presentación muy amplia, muy presente en los distintos campos que preocupan en el momento actual y por tanto simplemente haré algunos énfasis particulares en algunos temas.

Me gustaría reflexionar con las cosas que dijo Fernando sobre la idea de usar el término modelo, me dejó pensando. También después Julio dijo algo parecido. Es verdad, en realidad la idea de modelo, la introduce la CEPAL en el debate, en los años 50 y fue una introducción que tuvo que ver mucho con el hecho de que había dos grandes modelos en el mundo. El modelo del bloque occidental y el modelo de la economía planificada que eran dos grandes, eso fue lo que lo permitió, pero yo creo que es cierto que el concepto como tal constriñe un poco el debate. Me parece que la idea de estrategia, de que todos estamos dentro de un modelo que más o menos, está siendo cada vez más compartido en el mundo, pero creo que la idea de estrategia es más flexible para mirar un poco el tema y me sumo a ese comentario.

Es ya una forma corriente y aceptada que estamos realmente en un gran cambio de época en el mundo. Quizá los que vivimos en Europa tenemos ahora la oportunidad de verlo in situ y la verdad que si hay

algún lugar en donde se experimenta un cambio muy importante con respecto a lo que pasó y a lo que va a pasar, es el caso de la experiencia europea, donde realmente vimos qué imprevisible fue la crisis en su origen y qué imprevisible es la crisis en su salida. Es decir, yo creo que en este momento, una de las cosas que realmente impresionan es ver por primera vez los dos grandes polos del sistema capitalista, Estados Unidos y Europa, muy distantes como nunca en su historia en esta crisis y muy distintos en cuanto a las estrategias que están usando para salir. Eso es un hecho nuevo, es decir, yo viví todas las crisis y es la primera vez que veo en esta crisis un divorcio entre estos dos grandes focos de poder que, entre los dos, son casi el 50% de la economía mundial. Tampoco es una cosa que pueda dejar de preocupar.

Entonces, imprevisible y sobre todo el hecho de que claramente estamos entrando, creo que se dijo también aquí –creo que lo dijo Fernando- en una época de gran incertidumbre. Los últimos 30 años fueron épocas de mucha seguridad, sabíamos todo, los mercados financieros hasta calculaban el riesgo como una ecuación. ¿Cómo se puede calcular el riesgo solamente con una ecuación?, todavía es una cosa que no me entra. Pero en fin, es ese tipo de incertidumbre que hace que estemos frente a un período donde tengamos que tener un poco de alternativas y cuidar un poco a dónde vamos. Sabemos que va a ser mucho más larga la crisis de lo que pensamos.

Sabemos que esa crisis va a terminar, lo que no sabemos es cuándo y cómo. Y lo que sí sabemos es que el punto de llegada de la crisis no es el punto de partida. Como pasa con las revoluciones, empiezan de una manera y terminan de otra. También aquí, en la crisis, sabemos que las cosas no van a ser las mismas.

Primero vamos a llegar a una nueva economía. Estamos marchando claramente y seguramente hacia una economía, una enorme riqueza en materia de creación de producción y de servicios como estamos viendo ya y nos va a seguir sorprendiendo. Creo que hay que asumir el optimismo histórico en esta materia.

Creo que vamos a tener una nueva economía basada en la tecnología, que es lo que nos sorprende todos los días, en la innovación y una gran competitividad. El mundo del futuro va a ser muy competitivo porque hay mucha gente ascendiendo por los mismos caminos y por tanto eso es un reclamo muy importante, mejorar la eficiencia y la competitividad todos, a todos los niveles.

Ciertamente una nueva sociedad, dominada por la clase media. Ya es un impacto que estamos en 50, 60% de clases medias en América Latina, es un hecho “novedosísimo”. Pero tenemos también muchos mayores en la región y tenemos mucha violencia. Esos hechos, para mostrar un poco los grandes capítulos sobre los cuales deberá transitar la política económica y social de los próximos años.

Y tenemos también, y esto quizá también lo dijo Alicia, y quiero enfatizarlo, un nuevo sistema de relaciones internacionales en curso, con un destino turbulento. Todavía no sabemos por dónde va, pero sí sabemos que vamos a tener la mayor transferencia de poder económico de la humanidad que es la transferencia del Oeste al Este. Es un hecho que ya está ocurriendo, y esa transferencia de poder económico va a estar acompañada por transferencias de poder político, por la transferencia de la presencia en la gobernabilidad mundial y no sé si el poder militar. En fin, es una transferencia como nunca se dio en la humanidad. La vamos a estar viendo.

Creo que aumenta también la cooperación Sur-Sur, es una cosa muy vigorosa pero los grandes movimientos siguen estando en esos bloques que estamos viendo en el norte entre el Oriente y el Occidente.

Y también la aparición de nuevos bloques. Nuevos bloques económicos. Aquí se mencionó algunos de ellos, el bloque del Pacífico. Pero también tenemos en cierta manera un nuevo bloque en todo el Medio Oriente, con la presencia de Turquía en toda esa región. Hay una reacción que también implica que el mapa se nos ha ido cambiando y esto es un hecho que marca un poco un nuevo sistema de relaciones internacionales.

Entonces, yo diría que esto nos complica y, al mismo tiempo, nos da oportunidades, en tres campos a los cuales quiero referirme brevemente. En la estrategia internacional, en la estrategia nacional y en la estrategia regional.

En la estrategia internacional, el tema central es la estrategia internacional de salida. Cómo salimos de esto. Vamos a salir, yo creo que sin duda, siempre se salió. Europa, por supuesto, es el brazo enfermo en este momento de la economía mundial, el más enfermo. Nos da pena que Europa no haya mirado un poco a América Latina, no para copiar, pero para mirar lo que hicimos, porque algo hicimos del año 1982 al año

2002. Todas aquellas experiencias algo deben haber dejado.

Para estimular un poco el debate y el gusto hicimos una reunión en Madrid hace cuestión de seis meses, trayendo a los representantes que estuvieron a cargo de seis países importantes y también a los representantes del Fondo Monetario, para sentarnos en una especie de *couching* psicológico, para ver qué funcionó, qué no funcionó. Hubiera sido interesante que los europeos hubieran visto qué se hizo con la deuda, qué se hizo con el ajuste fiscal, qué se hizo con el estímulo al crecimiento porque hubieran, quizá, visto que la región pasó por muchas experiencias, por muchos errores, pero también por muchos aciertos, aquí se mencionaron algunos. Creo que hay que reconocer que algo aprendimos de esos períodos tan turbulentos que hemos vivido.

Un segundo punto, que también importa, con respecto a Europa, yo tengo mis reservas respecto a la forma en cómo se está encarando muchas de las salidas, pero creo que de todas maneras es un continente poderoso, estamos hablando del 25% de la economía mundial, Yo le diría muchas veces a los europeos que Europa para nosotros fue, a lo largo de los últimos años, un referente político, un referente social, un referente económico, la integración de esta casa se hizo al amparo de los grandes objetivos europeos y todos queríamos imitar a Europa en aquel momento. Así fue como nació la ALADI. Esa fue la idea previa, en el fondo estábamos mirando qué está pasando allá

Por tanto, no solamente tiene un impacto económico, y lo va a tener como decía mi amigo Dittborn, es decir, si no tenemos parte de muchos aspectos más de lo que esté pasando, por eso es que es tan importante ver el curso de acción en esta importante parte del mundo.

Lo segundo que a mí me impresiona personalmente, también lo mencionó Alicia, es un poco a dónde va China. Es decir, se están dando fenómenos muy importantes, incluso políticos, pero también cambios económicos y yo creo que ahí entonces el tema del énfasis del crecimiento económico de China de afuera hacia adentro es un tema importante para mirar. Y también un poco de los que queremos ver el aterrizaje, es decir, yo creo que ya hay un principio de aterrizaje, cómo se ha mostrado, una bajada en crecimiento por las propias autoridades y un llamado a las reformas estructurales. Lo que dijo ayer el Primer Ministro que había que hacer si no podían pasarse costos más elevados con los costos de la revolución cultural, es un hecho que hay que mirarlo con mucho interés.

Y un hecho también, en el caso del fenómeno chino, es la internacionalización de China, es decir cómo se va a integrar en la corriente internacional: a la africana, no nos sirve a nosotros, de alguna otra forma de inversión, qué inversiones y sobre todo con qué participación de los países en el proceso. El modelo japonés fue en su momento un modelo muy importante en los años 80 porque junto con 100 dólares que exportaba habían 40 que producía Filipinas. Los países del sudeste asiático, entonces, hubo una participación en la modernización de aquellos países que tuvo que ver con la dinámica de la economía japonesa. Ese es el modelo, no sabemos muy bien pero yo creo que este es un tema que vale la pena que se piense y que se tenga como referente.

El otro tema internacional, por supuesto, es el sistema financiero internacional. Yo coincidí con Alicia y lo decía en el sentido de que el G20 decepciona un poco. Había avanzado en el sistema de la estructura financiera que era un poco el origen con que empezó y ahí deberíamos de alguna manera, yo espero que ahora en la reunión en México se avance en ese sentido, porque es muy importante que el mundo tenga un punto de referencia de a dónde va el mundo en lo financiero. Esa enorme masa de economía financiera tiene que estar regulada, porque por eso es que estamos en lo que estamos ahora.

Y por último yo diría también una cosa de la que no se habla mucho, pero hay que vitalizar la OMC. Cuánto hemos luchado en el mundo por tener una Organización Mundial del Comercio y evitar la salida al proteccionismo internacional. Y está comenzando a acelerarse en todos los niveles, no solamente comercial, financiero. Entonces, ese tema yo creo que también es importante.

Entonces en cuanto a la estrategia internacional yo diría que hay una gran oportunidad, si se arma el mundo del futuro sobre la base de una nueva gobernanza mundial y un nuevo multilateralismo, que va a ser muy difícil de arreglar. Porque el mundo multipolar es mucho más complicado que el mundo bipolar. Ya lo saben los europeos, que tienen 800 años de multipolarismo, tuvieron todas las guerras del mundo. Entonces, yo creo que de alguna forma tenemos que tener presencia que en lo multipolar va a ser muy complicado y América Latina no puede dejar de estar presente, tenemos que tener un papel importante en ese nuevo mundo porque ya contamos en todos los planos, incluso en el plano económico.

Estrategias nacionales: También hay ahí estrategias internaciona-

les y hay una oportunidad también. Primero, yo diría, si tuviera que dar un premio Nobel a un país se lo daría, hoy en día en este mundo que estamos, por la flexibilidad. Es decir, la capacidad de adaptarse a lo que van a hacer las corrientes internacionales que vienen y que tienen oportunidades y que tienen riesgos. Yo diría que ahí me parece muy bien, hemos aprendido lecciones. Decía también el informe de la CEPAL, una de las lecciones es cuidar la macroeconomía porque, los países con mayor solidez fiscal son los países que se defienden mejor y yo creo que eso es importante, lo hemos aprendido en los últimos años. Pero también sabemos que estamos con los tsunamis, como dicen en Brasil, los tsunamis financieros de los recursos, la guerra de las monedas, son todos temas que realmente son extremadamente complicados pero los tenemos que administrar a través de las macroeconomías inteligentes.

Y yo diría, simplemente para señalar una de las reformas que mencionó la CEPAL, que yo creo que la revolución educativa es ciertamente un gran tema. Y en ese sentido mi país se está jugando el gran debate interno, la gran reforma educativa que tenemos que abordar como también la reforma en la productividad. Son las dos grandes áreas que yo rescataría con una especial prioridad. La productividad en cuanto a la infraestructura, en cuanto a tecnología, en cuanto a la innovación y el tema de la igualdad que sigue siendo en América Latina el gran desafío, para todo el mundo, el tema de la desigualdad en forma muy acentuada. Creo que ahí hay que destacar un poco un capítulo que la CEPAL hizo, en la que se ha trabajado, el pacto fiscal, sigue siendo uno de los grandes temas por delante.

De manera que hay una estrategia nacional, pero hay una oportunidad de tener estrategias inteligentes que hagan pie en el pasado, que ha sido muy rico para enseñarnos cosas, y hagan pie un poco en la oportunidad que América Latina tiene de participar en el mundo nuevo que se viene con mucha mayor capacidad que en el pasado.

Y termino con el tema de la estrategia regional: yo creo que uno de los grandes activos que tiene América Latina es precisamente su capacidad de tener un mercado regional que es grande y que cuenta, y que nos abre un pie para navegar en el futuro con mucha mayor solidez que lo que pudimos haber hecho en el pasado. Hoy el mercado regional de América Latina es muy importante. Bien lo saben los que vienen de afuera a invertir, bien lo saben los que miran los recursos naturales que se tienen en la región. Pero tenemos una capacidad de hacer cosas juntos que no hemos tenido nunca. Cuando se hizo en el año 59 la reunión que

dio lugar a esta casa, el mercado regional era un poco una solución para exportar un poquito más, era una estrategia de solución de importaciones a nivel regional. Fue así como empezamos. Fuimos evolucionando, pero en este momento es cómo nos insertamos al mundo en un regionalismo abierto, eso le da a la región un instrumento muy importante que hay que valorizar. Y eso fluye por distintas vías.

Para mí es muy importante la integración de los Organismos de integración formal. Son muy importantes los proyectos de cooperación física, los IIRSA, los proyectos de ALBA, como son muy importantes las 500 empresas multinacionales multilatinas, eso también es cooperación. Es decir que la cooperación del espacio regional está fluyendo por distintas vías pero todas juntas nos dan la oportunidad de navegar en convoy en el mundo del futuro que es mucho mejor que navegar solo. Y eso implica estrategias inteligentes. Yo comprendo que hay problemas a veces en países que tenemos que ir adaptándonos, pero tenemos que tener un compromiso muy fuerte con mirar que en el regionalismo abierto de América Latina tiene una inmensa oportunidad por cumplir sus grandes objetivos de carácter nacional, tanto en lo económico como en lo social.

Instrumentos, por supuesto. La reforma del Estado es muy importante. Yo creo que el mundo que vendrá va a tener que redefinir también las relaciones Estados-mercados, siempre lo hemos hecho a lo largo de los años y hay que seguir haciéndolo. Yo creo que el Estado tiene responsabilidades nuevas que hay que reconocerle, el mercado también. Esas relaciones Estado-mercado deben ser virtuosas y no simplemente de oposición y hay que definir las. Y para eso, y termino diciendo la política importa, la política nos importa a todos, y la política importa en el sentido de que la capacidad de los sistemas nacionales de tener acuerdos políticos básicos en ciertas cosas, hoy es un hecho muy importante. Es decir, el hecho de que podamos, ciertamente, por haber grandes concertaciones políticas en grandes políticas de Estado, enfrentar este futuro de grandes incertidumbres con mucha mayor certeza y mucha mayor seguridad.

Muchas gracias.

Adolfo Carafi
Coordinador Nacional de Chile
Secretaría Pro Tempore de la CELAC

Muchas gracias señor Presidente, señor Secretario General de ALADI, señores Ministros, Embajadores Representantes Permanentes, distinguidos Secretarios Generales de la CEPAL, OEA, CAF, SEGIB.

Es un gran honor haber sido invitado en Representación de la Presidencia Pro Tempore de la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe, a este Foro sobre Modelos de Desarrollo en América Latina y la Búsqueda de Convergencias y Complementariedades.

Quisiera decir que es la primera oportunidad que CELAC tiene de presentarse en un público ajeno al mecanismo, que nos hemos venido reuniendo desde el año 2010 en el Foro de la unidad para dar origen a este nuevo proceso y a este esfuerzo de buscar un Foro que agrupe a los 33 países de América Latina en sus deseos de convergencias e integración.

Como ustedes saben, CELAC tiene, y quisiera además resaltar que esta invitación se produzca en este foro, en esta casa de ALADI, la casa matriz de los procesos de integración desde la ALALC hasta el día de hoy.

El 3 de diciembre de este año, en la Cumbre tan bien organizada y presidida por el Presidente de Venezuela, se puede decir que culminó un proceso muy intenso que se originó en la Cumbre de Cancún en febrero de 2010, en la que los Jefes de Estado de América Latina y el Caribe buscaron darse una nueva estructura, una nueva metodología y fijar ciertos objetivos y prioridades en lo que es su concertación política y espíritu de integración.

En esa gran Cumbre de Caracas del 3 de diciembre se puso en funcionamiento este nuevo mecanismo regional que tiene unas profundas raíces en el Grupo de Río. El Grupo de Río estuvo a pocos días de celebrar sus 25 años de existencia y, como ustedes saben, el Grupo de Río fue el gran motor de los mecanismos de convergencia política, de fortalecimiento de la democracia y de los derechos humanos en la región.

A partir de la experiencia del Grupo de Río se fue plasmando en la región un sentido de unidad e identidad en que progresivamente se

fueron incorporando todos los países. Luego el Presidente Lula, en Salvador de Bahía en el 2008, lanza la idea de que esto hay que complementarlo con la búsqueda de la integración y desarrollo económico y social de nuestra región Latinoamericana y del Caribe. Posteriormente se llegó en Montego Bay a un plan de acción y a la Cumbre de la Unidad en Cancún, en la cual se acordó la creación de la CELAC.

Y la CELAC tiene como grandes objetivos precisamente estos dos grandes pilares basados en el Grupo de Río y la CALC: la convergencia y la concertación política, la representación internacional de la región y a su vez la bandera del proceso de coordinación o apoyo a la gran causa de la integración.

En la Cumbre de Caracas fueron muy importantes también los símbolos, los recuerdos del Congreso Anfictionico de Panamá, la mención en la Declaración de Caracas al resaltar la obra de los libertadores de nuestra región, como el inicio y las bases filosóficas e históricas del motivo por el cual nos congregamos en la creación de este nuevo Foro, de este nuevo proceso.

Le correspondió a Chile el honor de ejercer, por el año 2012, el primer año de la Presidencia Pro Témpore, un año complejo en el cual se tiene que fundar, estructurar CELAC, en el cual tenemos que dar los pasos iniciales, y ciertamente el apoyo de los países, las orientaciones de los Jefes de Estado, el apoyo de los países y Organismos de la región como la CEPAL, como la ALADI, como todos los que están colaborando con nosotros, va a ser muy importante y muy valioso.

La Presidencia Pro Témpore de Chile la ejercemos en una estrecha coordinación en la troica, que está conformada por Venezuela como la ex Cumbre y Cuba como la próxima Cumbre que asumirán ellos en enero del 2013 luego de que concluya en Santiago la primera cumbre CELAC-Unión Europea y la primera Cumbre CELAC. De tal manera que el 9 de enero de este año se unieron los cancilleres de Chile, Venezuela y Cuba para dar inicio formal a los trabajos.

CELAC tiene una metodología que en gran parte son normas que se plasmaron en un reglamento basado en la tradición del Grupo de Río. Un principio esencial de CELAC es el consenso. Consenso que también tiene una motivación muy importante para este trabajo en lo que es una esencia vital de CELAC, y lo indica su primer nombre, somos y queremos ser una comunidad; para poder construir el espíritu de comunidad, el

consenso es muy importante.

Escucharnos a todos, tener presente que tenemos diferencias, no podemos desconocer que hay visiones, que hay realidades, que a veces hay objetivos, hay pasados y presentes que en alguna forma pueden crear cierta diferencia, pero que en definitiva en un espíritu de consenso, en un espíritu de búsqueda de los objetivos fundamentales, como digo, de convergencia en la concertación política y de convergencia en los esquemas de grandes lineamientos de desarrollo económico y social, nos puedan acercar progresivamente hacia estos grandes objetivos de la unidad.

La troica en Caracas, en Santiago entonces acordó ciertas metodologías de trabajo que tenemos que poner en ejecución. Ya la primera reunión formal de un mecanismo de CELAC va a ser la primera reunión de coordinadores nacionales que se va a efectuar en Viña del Mar el próximo lunes y martes.

La Presidencia Pro Témpore de Chile tiene por lo tanto la responsabilidad de dar inicio a este mecanismo, a este proceso y de presentar a los Estados miembros para su aprobación un plan de acción o un plan de trabajo. Este plan de acción o plan de trabajo está firmemente basado en lo que los Jefes de Estado de América Latina y el Caribe decidieron en Caracas, lo que se denomina el Plan de Acción de Caracas.

El Plan de Acción de Caracas es bastante ambicioso, ciertamente no se puede concretar en un solo año, pero sí creemos que es muy importante establecer las bases, establecer los elementos importantes de orientación para esta comunidad que ha nacido con tantas expectativas.

La prensa recogió con gran entusiasmo, y la opinión pública en general en América Latina ha visto un gran interés en el surgimiento de CELAC. En todos los países hemos recibido informes de prensa y de opinión favorable, existe mucha expectativa y es un gran desafío el poder estar a la altura de esas expectativas. Y para poder lograr eso creo que tenemos que ceñirnos en forma importante a los mandatos de la Cumbre de Caracas.

Algunos de los objetivos concretos que por ejemplo deberíamos intentar desarrollar, es la generación de herramientas para mejorar el comercio intrarregional, la definición de posiciones frente a la crisis financiera internacional y el fortalecimiento de los procesos de integración.

Son grandes frases, pero esta mañana hemos estado atentamente escuchando todas las intervenciones y recogiendo las diversas opiniones que nos van a ir permitiendo elaborar estos grandes objetivos. Tenemos que intentar profundizar la complementariedad y la cooperación entre los mecanismos regionales y subregionales, evitando la duplicidad y favoreciendo el trabajo en materia económico-social y comercial, productiva, social e institucional, cultural y energética. Este es un gran desafío. Ayer hemos tenido una reunión con la Secretaría de la ALADI para, precisamente, estructurar de qué manera poder iniciar este trabajo de buscar esta coordinación con los mecanismos regionales y subregionales.

Vamos, en este primer año, a enfatizar más el trabajo hacia los mecanismos regionales y subregionales de integración y vamos a tratar de elaborar en dos reuniones, una bajo el alero de esta casa, de la ALADI probablemente en mayo, y la próxima quizás en noviembre, en la CEPAL, para poder entonces reunir a los mecanismos de integración y que ellos sean los que también expresen su voz. Los países ahí vamos a ser los observadores, vamos a escuchar las orientaciones, las opiniones sobre la base de una agenda de dos o tres puntos para poder tener un diálogo en dos días y poder recoger las opiniones y las impresiones de ello, y esto luego plasmarlo y reunirlo en un informe, que necesariamente este informe va a llegar a la reunión de Ministros de Relaciones Exteriores, para que sean ellos los que tomen las decisiones y luego la Cumbre de Santiago las refrende al máximo nivel.

También, en el programa del año 2012, la Presidencia Pro Tempore de Chile contempla el desarrollo de tres grandes reuniones ministeriales enfocadas a tres ejes temáticos que también han sido señalados acá con mucha frecuencia. Las reuniones en Santiago van a ser sobre convergencia en materias de energía en la cual vamos a buscar cómo coordinar los mecanismos energéticos de nuestra región, perfeccionar las interconexiones eléctricas, buscar un régimen de, ojalá, un libre tránsito energético, llegar a un sistema en el cual la energía que es tan importante y complementaria en la cual en algunas regiones de algunos países hay excedentes y en otros hay déficit, complementarla y tratar de tener una política energética.

El segundo es otro punto que escuchábamos en muchas intervenciones coincidentes, una reunión ministerial vinculada a los temas de infraestructura, transporte, integración física y telecomunicaciones. Son cuatro grandes áreas agrupadas en una reunión ministerial, y esta

reunión lógicamente va a tener más tiempo para poder darle espacio a todos estos grandes temas.

El tercero, es una reunión que se va a efectuar en Venezuela, que ofreció ser la sede de la reunión sobre los temas de desarrollo social. En ésta, acá, el énfasis va a estar puesto en las áreas de educación y en el tema de equidad y enfrentar la desigualdad. También vamos a tener una reunión ministerial en Santiago, de Ministros de Hacienda y Economía para, precisamente, adoptar algunos criterios, algunos de ellos muy importantes vinculados al fortalecimiento de la inversión intrarregional, al trabajo importante en algunas áreas vinculadas a la nueva arquitectura internacional, si se logra un consenso sobre algunas definiciones, algunas posiciones y también sobre materias nuevas que están surgiendo en la agenda y que han sido propuestas por diversos foros regionales, que hay que tenerlas presentes para poder dialogar sobre ellas y ver si cabe tomar una decisión en este momento o seguir las estudiando. Pero en todo caso iniciar ya su tratamiento, vinculada a una reserva financiera latinoamericana a las modalidades de pago entre los países, etcétera.

Junto con eso, y con el ánimo de que CELAC no sea una entidad duplicadora, se va a buscar complementar con reuniones que ya están en marcha en la región a fin de que materias y mandatos que provienen de la Cumbre de Caracas se puedan ejecutar aprovechando las estructuras vigentes.

Así, por ejemplo, ya en Quito tuvimos la reunión CELAC, una reunión que originalmente era del PNUMA con América Latina, también fue a su vez reunión CELAC-América Latina para preparar la posición de América Latina frente a la Cumbre de Desarrollo Sostenible de Río+20. Lo mismo vamos a buscar en una reunión en Panamá a fin de marzo sobre coordinación de mecanismos de emergencia que está organizada por Naciones Unidas y Panamá con los países de América Latina. La reunión de Ministros de Cultura que en 16 oportunidades se han efectuado, va a pasar a ser también reunión de la CELAC cuando se reúnan este año en Panamá. Y así diversas otras reuniones, buscar la complementariedad y no seguir duplicando estructuras y crear entidades nuevas.

Otros puntos importantes dentro del programa que va a desarrollar Chile y que vamos a presentar a los coordinadores nacionales en la próxima reunión de Viña del Mar, es un estudio sobre la situación de ciencia y tecnología e innovación en la región, la enorme duplicación, la baja inversión que existe, la necesidad de profundizar esto. Lógicamente

no se trata de tomar decisiones en ese momento pero sí que los países reflexionemos y luego hagamos un aporte para tratar de buscar en las áreas de tecnología, que podamos tener, también un plus mayor, integrarnos mejor, evitar duplicaciones, buscar la complementariedad y, sobre todo, incentivar a la inversión tanto pública como privada y a mejorar la actividad de las tecnologías.

La segunda área en la cual vamos a plantear también una iniciativa nueva es que la región tiene un gran problema y todos lo conocemos, el flagelo del narcotráfico y esto lo vamos a enfrentar a través de un seminario esencialmente técnico. En este seminario se va a estudiar metodologías sobre posibilidades de vacunas y remedios para combatir la adicción a la drogadicción. Es una cosa muy específica, de alto nivel técnico, pero apuntando a un segmento muy específico. Existen mecanismos ya muy afatados en la región, que enfrentan el tema de las drogas y que no se trata tampoco de entrar en duplicación.

Lo tercero es algo que Alicia mencionó, y que es una propuesta que vamos a hacer recogiendo también un sentimiento que existe frente a las Cumbres y a las reuniones de esta naturaleza, y es que éstas tengan algún mecanismo de evaluación por parte de la sociedad civil, y en definitiva por parte de nuestros pueblos. Entonces hemos trabajado con la CEPAL, la posibilidad de estudiar algunos indicadores concretos para que la CELAC tenga una evaluación a través de ciertos resultados concretos. Por ejemplo un indicador sobre el incremento del intercambio comercial en la región, sobre el incremento y la presencia de la región en el producto mundial, algunos indicadores en el desarrollo social. Estos indicadores si hay acuerdo en los coordinadores nacionales de que tengamos esta especie de observatorio regional a nuestro trabajo y a nuestra efectividad serían aprobados y sancionados en la Cumbre.

Yo quisiera concluir señalando que la CELAC es un comienzo, un comienzo auspicioso en un momento auspicioso de la región, en que la región no está en crisis, en que la región está en plena expansión económica. Tiene desafíos por cierto pero estamos muy confiados en que con el apoyo de todos los Estados miembros de la CELAC, con el entusiasmo con que vimos que en Cancún y en Caracas se construyó este espíritu de comunidad y con el apoyo de los mecanismos de integración: ALADI, CAF, CARICOM, SICA, CAN, UNASUR, MERCOSUR, ALBA, Alianza del Pacífico, más los Organismos de asesoría permanente como CEPAL, SELA, FLACSO, OLADE, podamos realmente ir construyendo esta comunidad y que este año de Chile sea el año de la primera piedra que esperamos

traspasar a Cuba en la forma más eficiente y más promisorio posible.

Yo quería solamente señalarles esto como una introducción puesto que todavía la CELAC está a la espera de su primera reunión en la cual se tiene que comenzar a tomar sus decisiones, pero reiterarles nuestro agradecimiento de poder estar en esta reunión en que se busca la convergencia y la complementariedad, y creemos que la CELAC está llamada a ser parte muy importante de eso y les agradezco a ustedes la oportunidad de habernos invitado.

Enrique García
Presidente Ejecutivo de la CAF

Muchas gracias, Presidente, Chacho, queridos amigos, autoridades aquí presentes y colegas de los organismos aquí representados. Evidentemente hablar a la 1:20 pm es un desafío, no tanto para el que habla sino para los que escuchan, y en ese sentido voy a tratar de ser breve, porque además a esta altura todo lo importante ya ha sido dicho y lo no importante no hay que decirlo.

Sin embargo, yo quisiera brevemente hacer una reflexión. La primera a destacar, todos nos conocen como la CAF, hoy en día como Banco de Desarrollo de América Latina.

En esta misma sala a través de los años ha estado varias veces como una institución financiera de los países Andinos, pero hoy día, hasta el nombre lo indica, dice CAF Banco de Desarrollo de América Latina. Y el "de" lo destaco porque tiene una connotación que es profunda, el "de" significa propiedad. Que es un Banco de propiedad de los países de América Latina y el Caribe, con lo cual, estamos básicamente indicando que las agendas, las políticas, las decisiones que se toman en apoyo del desarrollo de la región nacen fundamentalmente en la región respetando las diferencias, las similitudes, pero siempre buscando el objetivo final que es lograr una alta calidad de vida para los ciudadanos de la región.

Y en ese contexto, después de escuchar las exposiciones -ya cuando habló Alicia 10 minutos el 80% de lo que tenía que decir se acabó, cuando hablaron los Ministros ya no quedaba nada, Enrique Iglesias me hizo retroceder pero ya no queda nada; entonces ahora hago una reflexión y hago la siguiente pregunta.

No hay duda que todos coinciden que América Latina está pasando un momento muy bueno. Efectivamente si uno, los que hemos estado en esto por muchos años, si retrocedemos 15 años, 20 años, cuando uno iba a un foro en Estados Unidos, en Europa, a las reuniones del Fondo Monetario como latinoamericano uno entraba y se sentía medio avergonzado porque era señalado, ustedes son los culpables. En cambio ahora da gusto, uno va a los mismo foros y entra con la cabeza alta y dice "caramba, yo recuerdo esto", es lo que hacíamos antes, exactamente. Déficit del 12%, déficit de cuenta corriente de magnitudes muy grandes, deudas superior al 120, 130% del PIB, sistemas financieros totalmente en desbarajuste.

Alguien sugería, me parece muy razonable, que este es un momento, Enrique creo que lo decía, que los latinoamericanos podamos darle a los países especialmente europeos una muestra de la experiencia que tuvimos, que supimos con responsabilidad tomar medidas que significan que hoy día América Latina haya pasado estas crisis recientes en una forma tan adecuada y que tengamos quizá la mejor plataforma para que la región pueda construir lo más importante, que no es sólo la macroeconomía, sino las bases de una estructura económica sostenible que además permita resolver los problemas centrales que tiene la región, y que lo central es la desigualdad.

Y en eso la pregunta que digo, ¿estamos satisfechos realmente con crecer al cuatro y medio por ciento, al 5%?, ¿podemos resolver los problemas?, la mala noticia es que no. Nosotros hicimos un trabajo con gente de fuera, interesante en la proyección América Latina 2040, preguntándonos varias cosas. En ese estudio se hizo una comparación esencialmente con otras regiones en desarrollo, particularmente con Asia y la conclusión central es que para poder lograr dos objetivos en un plazo de los próximos 20, 25 años, que serían: primero una convergencia con los países industrializados en materia de ingreso per cápita en pesos de poder de compra, y segundo resolver en forma sostenible los problemas de pobreza, marginalidad y de desigualdad; América Latina no puede estar satisfecha con un nivel del crecimiento del 4.5, 5%, tiene que ir a un crecimiento promedio superior al 6%. Fácil decirlo pero difícil realizarlo y en esto, tres o cuatro comentarios.

¿Qué requiere esto? Requiere definitivamente una visión de largo plazo, una agenda integral de desarrollo. Nosotros en la CAF, sin tratar de indicar exactamente lo que hay que hacer, defendemos el principio de que debemos buscar para la región un crecimiento que sea alto, que sea sostenido y que sea de calidad; y calidad quiere decir que sea eficiente, que sea incluyente, que respete la diversidad cultural y el medioambiente. Naturalmente esta acción requiere una visión integral porque muchas veces encontramos que en la región hay visiones muy parciales. Los macroeconomistas se preocupan de la parte fiscal, la gente que está en el desarrollo, en el crecimiento, los de la parte social, la parte social o ambiental. Aquí hay una interacción que son cuatro, cinco círculos integrados que deben verse en forma conjunta.

¿Cuáles son los temas centrales para nosotros? El primer tema importante es avanzar en una transformación productiva. Esto no es macro, esto es micro. Esto tiene que ver con lo que la CEPAL señala con

mucha propiedad, el evitar que volvamos a la re-primarización como un elemento fundamental de guía de las economías. No hay nada malo con los recursos naturales, al contrario, es una bendición, pero usemos esa plataforma para la investigación, para el cambio tecnológico, para proyectar nuestras economías en forma más sostenible.

El segundo tema importante es la inserción internacional, pero yo le añado una "i", inteligente. No es cualquier tipo de inserción internacional, no es el mero hecho de hacer acuerdos por aquí, por allá. Tiene que ser inteligente, que los beneficios y los costos sean claramente analizados.

Tercer elemento, que es el más importante, que tiene que ver con la gente, es la inclusión social.

El cuarto elemento es la sostenibilidad ambiental. Y desde luego aquí está el balance entre lo que es el Estado y el mercado. No todos los países son iguales y debemos reforzar el concepto que en cualquier modelo que se tenga hay que fortalecer el rol del Estado en sus diversos matices, inclusive en aquellas economías que tienen condiciones para ser más de mercado.

Y ¿cuáles son los pilares más concretos? Donde hay falencias. El primero es la inversión, la inversión tanto pública como privada en sus diversas formas, capital financiero, capital económico, capital social, capital natural. Y ahí América Latina, lo han dicho esta mañana, está con una falencia, porque el promedio de inversión de América Latina no pasa del 22%. Si queremos crecer a un 7% o 6% tiene que invertirse en forma regular por lo menos 27, 28%.

Segundo tema, el laudo nacional no es suficiente, el laudo nacional no pasa del 20% del producto. ¿Qué significa eso? que tiene que tenerse aumentos del laudo interno por un lado, pero por el otro es indispensable la captación de recursos de aquellas regiones, países con excedentes que se transfieran a la zona de forma diversa, inversión directa, préstamos, participación en los mercados financieros, etcétera.

Otro tema crítico es la productividad. Hemos avanzado en productividad, pero si uno compara por ejemplo con Asia, viendo a la inversión Asia, decía alguno de los expositores, que invierte más o menos el 35% del PIB, nosotros el 20%. Y si uno mira la productividad, la productividad de Asia ha ido muy por encima de la nuestra. Segundo tema crítico.

Tercer tema más concreto, que es fundamental, es el de la institucionalidad. El balance Estado, Mercado; el balance y el manejo no solamente de la transparencia en la era gubernamental sino en el sector privado.

Y, desde luego, están los temas específicos que son la clave para esa transformación: primero, les insisto tres o cuatro temas para concluir, infraestructura, Alicia lo dijo, América Latina invierte menos del 3% del PIB comparado con Asia, 10%. Tenemos que invertir por lo menos 6 a 7%. Segundo, educación, educación, educación, educación; que es la conexión entre el crecimiento económico y la equidad social, que es la manera de dar oportunidades a la juventud desde su niñez. Tercero, he dicho institucionalidad, y hay dos temas que son candentes en la región y que han sido mencionados, uno es la seguridad ciudadana, todo el tema del crimen, el tema del narcotráfico, temas que deben ser abordados.

Esto que señalo, ¿qué requiere? Requiere que los países tengan agendas de largo plazo porque son acciones que no se resuelven en un gobierno de 4 años. Trascienden varias administraciones, son agendas de 15 a 20 años. Se han de construir consensos respecto de los temas fundamentales al margen de las diferencias ideológicas y cambios democráticos que puedan ocurrir en la región.

Ahí viene el rol, decididamente, de los Organismos de carácter multilateral en sus diversas formas que deben ser vistos no como otra cosa que como los servidores de los intereses de los países respondiendo a sus demandas en forma inteligente y no pretendiendo actuar con paternalismo e imposición en temas que son, y deben ser resueltos por los países.

En ese marco ofrezco, como hemos hecho, el apoyo de la CAF, en sus diversas formas, más que el financiamiento como una institución que también provee un escenario de convergencia de ideas, de debate y que trabajamos de forma muy cercana con todas las instituciones aquí presentes.

Muchas gracias.

José Miguel Insulza
Secretario General de la OEA

Muchas gracias Presidente, muchas gracias por la invitación a este importante Foro.

Creo que el punto de partida que todos tenemos, aquí simplemente digo lo mismo que Enrique, es que esta reunión se da en un clima completamente distinto, fundamentalmente porque nos ha ido bien. América Latina, muy especialmente América del Sur, pero más recientemente también se agrega México, República Dominicana, que siempre tuvo altas tasas de crecimiento, y un conjunto de países que han tenido un crecimiento importante en estos años. Las cifras de la CEPAL en esto nos ahorran los comentarios. Lo más interesante es que no es que no hayamos tenido crisis, estuvimos en la crisis, lo que pasa es que fue tan breve que a muchos hasta se les olvidó. El año 2009 solamente cinco países de América Latina y el Caribe tuvieron tasas de crecimiento por sobre 0 y en un par de años fue mínima, el crecimiento fue tan mínimo que casi no vale la pena contarlo.

El año 2010 en cambio, fue al revés, muy pocos países tuvieron crecimiento negativo y algunos tuvieron un crecimiento positivo superior al que tenían en el 2008. Y esta recuperación de la crisis por cierto se vincula al crecimiento importante en nuestro sector externo, pero también a un manejo mucho más adecuado de la economía, no para enfrentar la crisis, sino antes de la crisis que permitió que nuestros países estuvieran en condiciones, no solamente de superarlas, sino incluso de salir de ella en mejores condiciones de lo que habían entrado en muchos casos; dando así fin a una década que, es cierto, no fue todo lo que quisiéramos, y comparto mucho lo que dice Enrique García, pero que finalmente es la mejor que la suma de las dos anteriores. O sea, la década del 2010 tuvo un crecimiento mayor que las otras dos sumadas. Y eso ciertamente anima mucho a quienes hacen la política, crea una nueva situación de optimismo que la estamos presenciando en nuestra región de manera creciente, más aún cuando no solamente hay crecimiento, sino que también hay otros signos de que esta región está adquiriendo una envergadura, un acción a nivel internacional que es fundamental. Quiero recordar solamente también las cifras de la CEPAL sobre pobreza, no son menores. En el 2002 teníamos casi más de 44% de pobres en la región, en el 2011 tenemos 32% de pobres en la región, y eso es una cifra

bastante imponente, bastante significativa. Y además, para ir a otro lado yo tengo algunos datos recientes, no cabe duda que la realidad de nuestra región hoy día, incluso en plena crisis, nos llama la atención sobre algunos hechos que no pasaban antes.

Hoy día cuando hay problemas y ya no son multinacionales norteamericanas las que salen a comprar, cuando Estados Unidos tiene problemas, son los europeos los que entran. Hoy día tenemos empresas colombianas construyendo infraestructura en varios países, operando sistemas de transporte masivo en Chile. Por ejemplo, hoy tenemos compañías brasileiras que están estructurando proyectos mineros e infraestructura en numerosos países de la región, hoy la mayor distribuidora de gasolina en los Estados Unidos es una empresa enteramente venezolana. Solamente para dar algunos ejemplos de que nuestra región ciertamente, desde todo punto de vista, está en un muy buen momento y va generando una expectativa cada vez mayor; lo cual no significa, claro está, que estemos, ni mucho menos, en la envergadura o el tamaño que, a lo mejor históricamente, quisiéramos que nuestra región tenga, mal que mal, si miramos a nivel hemisférico el producto bruto de Canadá y Estados Unidos, sumados deben andar en los 18 billones de dólares, el de América Latina y el Caribe, de los 33 países de América Latina y el Caribe es menos de la tercera parte de eso, alrededor de 6 billones de dólares, por lo tanto ciertamente no es que nuestra región se haya expandido pero no cabe duda que su momento es muy notable, es muy valioso y eso es lo que hace que esta discusión sea importante. Porque como ustedes saben, nosotros tenemos nuestra Cumbre de las Américas el 14 y 15 de abril y cuando yo conversé el tema que quería poner, el Presidente de Colombia, el Presidente Santos me dijo: "mira se dice mucho que esta es la década de América Latina y el Caribe, a mí no me interesa discutir eso teóricamente, lo que me interesa es saber qué hay que hacer para que lo sea, qué cosas tenemos que hacer mejor para que sea la década de América Latina y el Caribe".

Y conocemos los problemas que han sido planteados aquí. Yo solamente quiero enfatizar en algunos porque me parece muy fundamental hacerlo.

Primero, el tema de la desigualdad. Sí es cierto que ha bajado, ha disminuido la pobreza, pero la desigualdad se mantiene y es cada vez más difícil de reducir, porque, como bien sabemos, uno quiere reducir la brecha, no puede crecer con igualdad para todos, no puede crecer todo lo mismo. Si uno gana 1000 y otro gana 100 y crecemos un 10% al

terminar ese crecimiento la brecha es mayor, pasó de 900 a 990, por lo tanto el crecimiento, o sea la desigualdad se combate generando mejores condiciones, mejor nivel de vida para lo que están más abajo en la sociedad y eso significa que naturalmente para generar, si hemos de combatir la desigualdad ahora podemos decir que no todos creceremos con equidad y seguiremos teniendo el mismo tipo de desigualdad que tenemos hoy día, pero si queremos hacerlo tenemos que entrar a temas que generalmente no nos gusta tocar en nuestros países, como los temas del sistema tributario, por ejemplo, como los temas de los derechos laborales, por ejemplo, bastante abandonado en las últimas décadas.

Además, si queremos hablar de desigualdad, tenemos que entrar al tema del rol del Estado y aquí habla de esto de manera más general el Ministro de Economía del Perú, pero yo quiero poner el énfasis en la manera en que se manifiesta la desigualdad en los servicios públicos que los Estados prestan, o sea el tema de la educación no es solamente un tema de cobertura, es más bien un tema de calidad y sabemos bien que una educación, que escuelas de muy distinta calidad, lo que hace es estratificar la desigualdad de la sociedad, en la medida en que solamente los que tienen recursos para acceden a la mejor escolaridad. Y tenemos esos problemas en nuestras sociedades en que, francamente, los sistemas educacionales públicos han ido en detrimento de los sistemas educacionales privados.

Tenemos situaciones similares, no tan agudas, en muchos aspectos de la salud, y tenemos incluso un tema que trató Enrique, voy a referirme a él a continuación porque es interesante manifestar también de qué manera la desigualdad afecta a un servicio público que hoy día es muy demandado por los sectores medios que es la seguridad pública.

Cifras recientes muestran que, en la mayor parte de nuestros países, la cantidad de guardias privados ya duplica la cantidad de policías y todos sabemos a servicio de quién están los guardias privados. Ciertamente no están en las poblaciones marginales ni están custodiando a las salidas de las escuelas públicas, están generalmente al servicio de los mismos que ya tienen mejores condiciones de seguridad que otros, por lo tanto este tema de la desigualdad es bastante difícil de abordar, es un tema con cambios estructurales en nuestros países.

Yo diría de ponerlo de manifiesto así porque creo que no basta con hablar de los cambios estructurales de manera general y seguimos adelante, repito, requiere una política muy concertada para mejorar la

condición relativa de lo que están más abajo en la sociedad. Y por lo demás un problema universal, todos bien sabemos que el aumento de la desigualdad en los Estados Unidos por ejemplo es bastante impresionante en los últimos años.

En seguida está el tema del crimen. Yo me refiero a desigualdad y crimen porque creo que son los dos temas más incompatibles con la democracia, de todos los problemas que tenemos. La desigualdad, en la medida en que estratifica a la sociedad y crea castas ciertamente contrarias a la noción misma de democracia. La criminalidad organizada como la que tenemos hoy día al generar grupos, sectores de la sociedad que se rige por sus propias leyes y no respeta las leyes de la sociedad en su conjunto es ciertamente incompatible también con los sistemas democráticos.

Yo creo que no le podemos escapar más a este tema. Yo leía hace unos días atrás en una publicación nuestra de la OEA una estadística muy dramática que se refiere a los 30 países de mayor desarrollo humano de acuerdo con Naciones Unidas. De esos 30 países, de entre los cuales, ciertamente, están algunos de los que tienen mayor ingreso per cápita, naturalmente, de esos 30 países sólo uno, Estados Unidos, tiene 5 homicidios por cada 100.000 habitantes, que es una cifra todavía baja para lo que la Organización Mundial de la Salud requiere para declarar un fenómeno epidémico, pero bastante alta, 5 es mucho, algunos en América Latina incluso tienen menos. Todos los demás tienen menos de 2 por cada 100.000 habitantes.

En América Latina tenemos 23 homicidios por cada 100.000 habitantes, con algún país que llega hasta 80, algunas ciudades que llegan a 200 y la mitad de los países que están por encima de esa cifra. Entonces, esto es un tema que no podemos esquivar, repito, este es un tema que impide un desarrollo democrático y también que pone limitaciones, impone enormes gastos a nuestros Estados y pone limitaciones por el tema de las posibilidades de desarrollo efectivo en nuestro país.

Luego está, por cierto, los temas de competitividad que han sido mencionados aquí, infraestructura, ciencia y tecnología, todavía es bajísimo, el gasto en ciencia y tecnología. En los últimos siete, ocho años ha aumentado, ha mejorado, pero ha mejorado en el Estado de Sao Paulo. Esa es la realidad, todo el crecimiento, todo el aumento del gasto de América Latina y el Caribe en materia de ciencia y tecnología se refiere al crecimiento científico y tecnológico, ni siquiera del conjunto de Brasil, en

el Estado de Sao Pablo, y eso ciertamente es también una relación muy dramática.

Quería solamente referirme además muy brevemente al tema de la integración. Yo trato de decir las cosas con mucha franqueza, creo que las discusiones en la integración son importantes, son valiosas, tenemos que hacer muchas de estas cosas, pero hay tres problemas que siguen estando carentes en nuestros esquemas de integración, que son la supranacionalidad, los mecanismos de solución de controversias y las compensaciones. Si no hay instituciones que tomen las decisiones por encima de los países, si no hay un tribunal independiente al cual recurrir cuando un país considera que se han violado los acuerdos adoptados, y si no tomamos conciencia de que en la región hay países que son más pobres que otros y más pequeños que otros, y por lo tanto para que la integración funcione tiene que haber compensación, esa es la lección que nos arroja esta cosa que nos molesta tanto de la política agrícola común de la Unión Europea, nos molesta mucho pero estuvo en la base de esa integración.

Yo creo que no avanzamos mucho sinceramente, ciertamente las otras cosas hay que hacerlas también. Tenemos que tener coordinaciones, etcétera. Pero en la medida en que sigamos teniendo las trabas y las limitaciones que tenemos hoy día, ciertamente es un problema. No tenemos todavía sistemas ni siquiera cercanos a lo completo en materia de comercio de bienes, por no hablar de servicios.

Y cuidado, que cuando ponemos barreras por ejemplo en productos industriales no estamos poniéndole barreras al mundo entero, nos estamos poniendo barreras entre nosotros mismos porque la mayor parte de los bienes manufacturados que se comercian en esta región se comercian internamente. Por lo tanto, creo que, en esta materia, son algunos temas en que estamos limitados todavía seriamente y yo espero que efectivamente como digo en nuestra Cumbre de las Américas pueda ser discutido.

Por último yo creo que América Latina tiene una oportunidad de ampliar sustantivamente su acceso al mundo, y eso se ha demostrado con el fenómeno de China en nuestra región, sobre todo en América del Sur, con el ingreso también de la India, importante, al escenario.

Pero es importante no menospreciar el concepto de que mientras esté en crisis, o saliendo de la crisis, o limitado por la crisis, la mitad

de la economía mundial, yo leía las cifras el otro día, en realidad, la Unión Europea y Estados Unidos son la mitad de la economía mundial, ni más ni menos que la mitad de la economía mundial, vamos a tener siempre un problema y por lo tanto la atención a nuestras relaciones también con esos sectores, o con esas áreas, se hace muy importante. Mal que mal, las cifras de comercio que seguimos teniendo como América Latina y el Caribe con Estados Unidos y Canadá son enormes. Sigue siendo Estados Unidos el principal inversionista en la región latinoamericana, seguimos exportando a ese país, perdón, los 8 países mayores de América Latina están entre los 30 primeros socios comerciales de Estados Unidos.

Esos son realidades innegables, por lo tanto no pensemos que esas son sociedades o asociaciones sustituibles de un día para otro sino que, por el contrario, en una política mucho más abierta y más variada como la que tenemos hoy día intentemos sacar provecho de todos los mercados que están a nuestra disposición.

Muchas gracias.

Santiago Rojas Arroyo
Presidente
Banco de Comercio Exterior de Colombia (BANCOLDEX)

Muy buenas tardes. Primero muchas gracias a la ALADI y a las demás instituciones organizadoras por la invitación.

Yo quiero brevemente presentar algunas reflexiones, como Banco de Desarrollo de Comercio Exterior de Colombia, acerca de cómo en el país estamos teniendo una política activa en materia de desarrollo con la cual esperamos que los empresarios puedan, y los colombianos en general, puedan beneficiarse según el momento que atraviesa la economía colombiana como las demás economías de los países que estamos sentados en esta mesa.

Lo que sucede es que, hoy en día, el colombiano y, sobre todo, el que está debajo de la pirámide se está encontrando que escucha que la economía está creciendo a unos niveles muy importantes, cerca del 6%, que hay récord en materia de exportaciones como nunca antes, récord en materia de inversión extranjera. Pero la pregunta que se hace es: ¿eso cómo se ha traducido en mi negocio, en mi bienestar? Y ahí han encontrado que todavía hay una gran falencia de la capacidad del Estado de trasladar sus beneficios a todos los ciudadanos y es ahí donde entra un banco como BANCOLDEX a tratar de llenar esos vacíos.

¿Cómo lo estamos haciendo? Obviamente partimos de la base que tiene que haber una política macroeconómica sana, que ya se ha mencionado en diversas oportunidades, manteniendo la política de disciplina fiscal, de consolidación de las instituciones y de un marco institucional adecuado para esta política macroeconómica teniendo obviamente una agenda de competitividad precisamente en temas de infraestructura, educación. Pero hay que ir más allá, hay que trasladar sus beneficios realmente al ciudadano común.

Y encontramos lugar primero a tres aspectos muy puntuales: El primero es el gran reto de pasar ese boom minero-energético que es el que está jalando ese crecimiento, exportaciones, inversiones a los demás sectores de la economía colombiana. Y eso no es fácil. Y lo que se ha encontrado es que primero hay que tener una política de regalías que sea mucho más equitativa a nivel nacional, que es lo que sucede hoy en día. Hoy en día hay grandes empresas minero-energéticas que dan be-

neficios y pagan regalías, y que se dirigían a unas regiones en particular, que eran regiones muy ricas donde había gran despilfarro de dinero y grandes problemas de corrupción.

Ya se hizo una reforma constitucional para, como decía el Ministro de Hacienda nuestro, el Ministro Etcheverry, para repartir la mermelada en toda la tostada del territorio colombiano y para decir que esa parte de esa regalía se deben distribuir en todas las regiones y sobre todo en las regiones que tienen problemas, que son las regiones más de fuera del país.

Entonces, una parte de la regalía hay que dedicar a ahorrarla. Otra parte se va a dedicar a hacer grandes proyectos regionales donde los que van a decidir dónde se invierte esa plata van a ser los gobernadores, los alcaldes, el gobierno central, en grandes obras regionales, no tanto ya en el velódromo o en una obra pequeña de impacto pequeño, sino ahora en impacto regional. Y el 10% se van a dedicar a ciencia y tecnología. Yo creo que eso es un aspecto bien importante.

El segundo tema, frente al aprovechamiento del boom minero-energético, es tratar de implementar políticas de encadenamiento productivo, de cómo poder lograr que las empresas colombianas puedan suministrarle los bienes y los servicios a esas grandes compañías minero-energéticas y ahí tiene que haber una política muy profunda en eso.

El segundo tema es de interés en una política de desarrollo empresarial muy activa, es el apoyo a las MIPYMES. Las PYMES hoy en día generan alrededor del 80% del empleo en el país y ahí hay tres temas que son de especial interés. El primero, combatir la informalidad. Hoy en día en Colombia, como en la mayoría de nuestros países, el tema de la informalidad nos aqueja. El 50% de las empresas en Colombia pueden ser de alguna manera informales, hay que tener políticas activas en materia tributaria que las apoye a la formalización, políticas de facilitar la creación de la empresa, temas de parafiscales que hay que matizarlos.

En segundo lugar, el tema del acceso al crédito, a la bancarización. Y ahí hay que tener una política muy activa en materia de micro crédito. Hoy en día las empresas colombianas están accediendo, el micro empresario puede acceder al agiotista que les cobra unos intereses que están condenados a nunca poder crecer. Hay una discusión muy grande en este momento de si se debe facilitar entonces que los bancos presten a una tasa de interés mucho más alta para el tema del microcrédito que

la empresa formal, para cubrirse, para incentivar que le otorguen el microcrédito y, en segundo lugar frente al crédito, es que hay que impulsar también los créditos de medianos y largo plazo porque a veces uno se queda simplemente en el tema del microempresario que no puede acceder al crédito.

El otro problema es el empresario que accede al crédito pero que no accede al crédito que le permita su modernización empresarial. Por ejemplo hicimos un estudio en BANCOLDEX el año pasado sobre el impacto de los créditos de mediano y largo plazo en las empresas colombianas. Encontramos que una empresa que tenía créditos de BANCOLDEX de más de 5 años, aumentaba su producción un 24% más de la que no lo tuvo, la productividad en un 10%, generó 11% más de empleo. Luego, hay que dar crédito a mediano y largo plazo a las empresas en el país.

El tercer tema, como ya se mencionaba acá, es buscar insertar a esas PYMES en el mercado internacional de manera inteligente como lo hizo el doctor García. Firmamos TLCs, las puertas están abiertas, pero realmente la PYME todavía no es una PYME internacionalizada, hay que acompañarlos muchos, hay que entender que el gran mercado para la PYME es el mercado latinoamericano, y ahí encontramos que todavía hay barreras que, como decía el doctor Insulza, todavía no hay mecanismos de solución de controversias fuertes que pudieran solucionar nuestros problemas, que en el tema de pagos estamos muy atrasados. Hoy en día, la PYME hace su comercio internacional vía carta abierta y, cuando hay algún problema de pagos, son los primeros que sufren. Hay instrumentos como los mecanismos de pagos de la ALADI que no son todavía utilizados de manera mucho más eficiente, hay que ser creativos como el tema del convenio que tienen entre Brasil y Argentina de pago en moneda local. Yo creo que hay un espacio muy, muy grande que tenemos que recorrer.

Y el cuarto tema, de una política del desarrollo activo, es el tema de la innovación y eso no se puede quedar en palabras. En el plan de desarrollo del presidente Santos, una de las locomotoras que va a jalonar el crecimiento va a ser el de la innovación, él habla de la infraestructura, la vivienda, la agricultura, de la minería, pero el tema de la innovación está allí porque si uno quiere como país dar ese salto cualitativo al siglo XXI tiene que invertir en la innovación.

¿Ahí qué se está haciendo?, pues obviamente como ya se men-

cionó el tema de repartir las regalías, dejar el 10% de todas las regalías que se pagaron por temas minero-energéticos a ciencia y tecnología es un paso importante. Temas de reformas tributarias donde hay que incentivar vía impuestos la inversión en ciencia y tecnología. El tema de la formación, capacitación, impulsar la formación de doctores en los países que estamos todavía muy atrasados. Y de un punto que han encomendado a BANCOLDEX, que es desarrollar todo el tema del financiamiento y la financiación a través de fondos de capital semilla, de fondos de capital de riesgo, de fomento a las redes de inversionistas ágiles. Ahí todavía estamos muy atrasados en el tema de financiar el tema de la innovación.

En conclusión lo que quiero decir es igual que en Colombia, al igual que muchos de los países acá sentados, tenemos un muy buen comportamiento de la economía, creemos fácil ir por una senda de crecimiento, pero si no tenemos una política económica, una política de desarrollo muy activa que traslade esos beneficios al resto de la población, podemos tener dificultades en el futuro y hay que tener una política de desarrollo muy activa en ese sentido. Esos son los comentarios que quería hacer.

Luiz Awazu Pereira
Director de Asuntos Internacionales y Riesgos Corporativos
Banco Central de Brasil

Muchas gracias Presidente. Es un gran honor estar aquí para compartir algunas ideas sobre la integración regional y nuestros modelos de desarrollo. Quiero saludar a los colegas, a las autoridades presentes, a algunos amigos en torno de la mesa. Yo quería hacer rápidamente, estamos con problema de horario todos, tres consideraciones sobre qué aprendimos con esta crisis internacional.

Una primera idea es que, y comparto lo que fue dicho aquí por algunos, que América Latina en general, y los países, fueron capaces de cruzar la más grave crisis internacional desde los últimos 50, 60 años, con bastante éxito. Esto quiere decir que supimos resistir y por primera vez no fuimos involucrados en un círculo de políticas que, con una crisis externa, nos causaban siempre problemas de balanza de pagos, problemas cambiarios, problemas financieros, o sea, de una lógica de agravación de la crisis.

Fuimos capaces, me parece, por primera vez de implementar políticas contracíclicas importantes todos juntos en la región. Esto me parece un elemento esencial de comprensión de por qué fuimos capaces de atravesar la crisis con éxito. Esto tiene que ver con la capacidad que tuvimos de aprender con nuestras crisis pasadas y de desarrollar fundamentos macroeconómicos sólidos para defendernos de crisis futuras, lo que estamos haciendo.

Es claro que podemos tener definiciones distintas y tener maneras distintas de manejar la macroeconomía de nuestros países, es claro. Las sociedades son diferentes, los contratos sociales en los países son diferentes, la manera como se relaciona el Estado, el mercado y la sociedad civil es diferente en todos nuestros países. Pero hay, sin querer entrar en definiciones de agencias de riesgo que son siempre subjetivas, la capacidad de tener políticas contracíclicas, de poder bajar tasa de interés, de poder implementar políticas fiscales más agresivas delante de una crisis gravísima. Esto fue el resultado de nuestra capacidad en el pasado reciente de aprender con nuestras crisis y de fortalecer a nuestros presupuestos, de bajar y controlar nuestra inflación, de acumular reservas internacionales, con características distintas pero que fortaleció nuestro cuadro macroeconómico para defendernos contra episodios de

choques externos.

Claro, crecimos con esto, ganamos en credibilidad y sobre todo lo hicimos con un modelo de crecimiento con inclusión social. Estos modelos fueron capaces de desarrollar políticas contracíclicas que tenían apoyo en un mercado interno importante, que desarrolló círculos virtuosos de reacción contra la crisis. Esto me parece es un elemento de reflexión importante sobre porqué fuimos capaces con éxito de atravesar esta crisis.

Una segunda idea es que esta crisis tiene una dimensión de los países más desarrollados, pero una dimensión regulatoria financiera prudencial. Esto fue otro elemento que en América Latina nos garantizó un éxito contra esta crisis. En la última década en la región, nuestro sistema prudencial de supervisión bancaria, de regulación es un sistema mucho más tradicional conservador y fuerte que los modelos que se desarrollaron y se firmaron en los países desarrollados. Tenemos sistemas de supervisión más intrusivos, tenemos una capacidad, un cuidado en la manera en cómo está la relación entre el regulador y el sistema bancario más fuerte. Tenemos requerimientos de capital en nuestros países más elevados que los mínimos internacionales, y nuestras reservas internacionales, los encajes legales, funcionaron como reserva de liquidez para nuestros sistemas que fueron capaces de absorber los choques derivados de estas crisis.

Me parece que tenemos que pensar cómo compartir estas experiencias, y ya se están compartiendo en algunos foros internacionales donde nuestro sistema prudencial regulatorio más fuerte puede ser un modelo hoy para algunas experiencias que se están proponiendo en foros internacionales como el G20, el Foro de Estabilidad Financiera, donde algunos de los países de la región participan. O sea, me parece que una segunda lección de la crisis es que la solidez de nuestro sistema financiero en la región tiene que ser preservado, tenemos que continuar con un sistema sólido, bien regulado y bien supervisado.

Una tercera y última consideración es que la crisis demuestra la importancia de fortalecer la integración. Una integración económica-comercial es siempre un mecanismo de defensa natural contra un choque externo. Por ejemplo, en Asia se está desarrollando un sistema ambicioso de integración regional con acuerdos comerciales, cambiarios, financieros y me parece que tenemos que pensar en mejorar nuestro comercio intrarregional que existe, es importante, tiene una dinámica

precisamente fuerte, pero hay ciertamente maneras donde podemos considerar la integración de cadenas productivas, podemos considerar complementariedades en nuestros sistemas productivos y donde hay que mejorar nuestra integración comercial.

Tenemos también que mejorar la composición de nuestro comercio con el exterior, con China, con el resto de Asia, con la Unión Europea. Claro que nuestro comercio, dinámico, presenta todavía una composición concentrada en productos primarios y me parece que podemos, con más integración, con mejoras de productividad y con nuestra integración complementaria tener una ambición más grande de desarrollar un comercio con más productos manufacturados y menos de productos primarios.

Una tercera idea es, por ejemplo, fortalecer el Convenio de Pagos y Créditos Recíprocos de la ALADI, que ha desempeñado un papel clave a lo largo de las crisis cambiarias y financieras que tuvimos en los años 80 y 90 y que me parece que podemos pensar como una contribución importante al comercio intrarregional que es un mecanismo seguro, un mecanismo que tiene capacidad de bajar por ejemplo los riesgos de nuestro comercio interregional.

Cuarto, tenemos también que pensar en sistemas de pagos en monedas locales. Tenemos el ejemplo de Brasil y Argentina, es una experiencia exitosa. Hay que verificar como se puede extender incluso en el caso, por ejemplo, del sistema de la ALADI.

Y finalmente, quinto, hay muchas instituciones donde el diálogo sobre estas experiencias de reacción a la crisis, y al contrario de otras regiones, pueden complementar las reflexiones individuales. Tenemos aquí, claro, a la ALADI pero ya fueron mencionados todos los Organismos Regionales que pueden fortalecerse para que reflexionemos conjuntamente sobre cómo reaccionar a futuras crisis internacionales.

Para terminar, señor Presidente, me parece que tenemos en América Latina un ejemplo de una región que supo reaccionar a la crisis de manera individual, colectiva, con algunos mecanismos ya existentes, con un potencial de integración más grande y con un capital de credibilidad y buenos fundamentos acumulados de nuestras experiencias. O sea, tenemos oportunidades de integración comercial, financiera, claro que ya hablamos del conjunto de las iniciativas que pueden fortalecer nuestra infraestructura regional y que si sabemos utilizarlo de una manera

conjunta con reflexiones en foros internacionales y regionales podremos mejorar el crecimiento promedio de la región que es, me parece, una garantía del progreso del crecimiento con integración social que deseamos todos nosotros.

Muchas gracias.

José Félix Rivas Alvarado
Director del Banco Central de Venezuela

Buenas tardes. Agradecemos la invitación y la iniciativa de la ALADI por este evento. Evidentemente que hablar de desarrollo a esta hora, con el estómago vacío, requiere de un acto creativo, vamos a tratar de basarnos en las anteriores intervenciones, por supuesto.

Hablar de desarrollo en este momento histórico es retomar algunos de los elementos de la historia de los conceptos, modelos o paradigmas de desarrollo que predominaron en las últimas dos décadas y que todavía predominan en esa diversidad. Un elemento importante es que lo que conocemos dentro de esos paradigmas de desarrollo se gestó en pleno cambio estructural de la economía mundial. Resalto dos tendencias nada más, uno, el proceso de financialización y el predominio del capital financiero sobre lo productivo; dos, un elemento que incluso la CEPAL en su informe del año 91 lo mencionaba, el redespliegue industrial o el redespliegue productivo liderado por los centros de planificación y la concentración de la gestión en las empresas transnacionales.

En el marco de esos dos elementos de esa transformación, de ese cambio estructural, se gestaron visiones de desarrollo en un marco donde tuvimos por la crisis de la deuda, basada en el nacimiento y en la consolidación de esa financialización, tuvimos que aceptar la condicionalidad, tuvimos que reducir nuestra soberanía en política económica y es por eso que en este momento ya viniendo al presente, en esta crisis como en la crisis también del 30, las visiones, modelos o paradigmas que han dominado en la última década están en crisis también. Y esta crisis de pensamiento económico y la teoría, es decir que, por lo general, estas crisis estructurales están aparejadas a una crisis de las teorías y las ideologías que las acompañan y que tratan de legitimar el orden económico mundial, de ahí que para nosotros una reflexión sobre el desarrollo obliga a una evaluación crítica del discurso del desarrollo impuesto y promovido no solamente de la academia sino de los Organismos Internacionales, especialmente de las instituciones financieras institucionales y las multilaterales, y de los demás actores que emergieron, como las calificadoras de riesgo, como los bancos de inversión y como los medios de comunicación que popularizaron una visión y un concepto de desarrollo.

En este espíritu, que muy bien señalaba el Ministro de Economía de Bolivia, en este espíritu donde uno de los rasgos principales es

precisamente romper con ese monopolio de saber, o romper con esa hegemonía y aceptar la diversidad cuando hablamos de conceptos de desarrollo, democracia, libertad, tenemos que tener la prudencia necesaria para aclarar de qué estamos hablando y entender qué es lo que está hablando la otra persona.

No sé si es porque estamos en Uruguay, o porque Benedetti es latinoamericano, me hace recordar a propósito de esta discusión, un poema, o parte de un poema de Benedetti que señala lo siguiente: "No me gastes las palabras, no cambies su significado, mire que lo que yo quiero lo tengo bastante claro. Si usted habla de progreso nada más que por hablar mire que todos sabemos que adelante no es atrás". Yo creo que estamos en ese momento, en un segundo momento después del Manifiesto Prebischiano, después del manifiesto de la CEPAL de los 40, importante para retomar, nutrir con la variedad y la diversidad, con una dimensión democrática que no excluye, porque aquí hemos hablado de democracia, pero a veces los que mantienen discursos democráticos cuando hay uno que habla diferente y es diferente lo excluyen, o lo borran como aquella obra de Ionesco.

Cito al Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, "¿De qué desarrollo hablamos?, ¿hablamos del modelo de desarrollo neoliberal que hace que 17 personas mueran por hambre cada minuto?, ¿es sostenible o insostenible ese desarrollo? El neoliberalismo es culpable de los desastres de nuestro mundo, nosotros no apagamos el incendio y dejamos tranquilos a los pirómanos" Eso lo dijo en el 2002, por supuesto mucha agua ha corrido desde esa fecha.

¿De qué desarrollo hablamos?, ¿de un desarrollo exógeno que genera crecimiento y riqueza, que genera tasas de crecimiento de 4, de 8%?, puede haber tasas de crecimiento de 10%, pero también amplía la brecha de la desigualdad, y además expolia nuestros recursos naturales, nuestra naturaleza.

¿De qué desarrollo hablamos? Del desarrollo planificado desde las centrales de planificación de las empresas transnacionales. Las empresas transnacionales son una realidad, como muy bien ha sido mencionado acá. Pero una cosa es esa realidad y otra cosa es pensar ingenuamente que la inversión directa trae automáticamente desarrollo, puede traer crecimiento pero también puede traer pérdida de soberanía, puede traer destrucción de los recursos naturales, puede traer destrucción de las culturas autóctonas, o de la diversidad cultural que encontramos en

nuestra realidad.

¿De qué desarrollo hablamos? Si cuando hablamos de infraestructura para ese desarrollo, es para valorizar las cadenas internacionales, para favorecer ese desarrollo exógeno, un desarrollo que favorece lo financiero sobre lo productivo, me parece que no, que esta mañana se ha hecho insistencia en eso. Un desarrollo que reproduce el patrón de consumo y el patrón energético de los países desarrollados que, para lograr esa imagen, tenemos que tener aproximadamente 5 planetas.

El otro concepto que nos convoca es el concepto de la integración, y efectivamente está relacionado con el nacimiento de las propuestas de desarrollo. En América Latina ha sido así. Nació dentro del discurso del desarrollo, y tiene que estar dentro de la reflexión del desarrollo, no puede ser un fin en sí mismo, no se puede reducir a, como se ha dicho acá, al mercado, no se puede reducir a su ambiente comercial y tampoco se puede reducir a su ambiente, a su espacio financiero. También tenemos que hacer una evaluación crítica de esa integración, cosas buenas hemos heredado de esa integración, empezando por este edificio y este espacio y esta institución, y otras instituciones pero también cuando hacemos un balance y lo vimos en la presentación de la CEPAL hay tareas pendientes, después de 50 años de integración nuestro comercio intrarregional es de 20%, en algunos casos, en UNASUR, en toda la región como señalaba ronda el 17%, 15%, depende de a quién incluyamos en esa estadística.

Ese proceso, solamente para una comparación con la Unión Europea, cuando empezó el proceso de integración arrancaron con un 37% y después en el 2010 más o menos estaban en 67%, nosotros arrancamos en 80,8% y llegamos ahora a 17, 15, 20, 12% fue lo que incrementamos de comercio intrarregional. Tampoco es para que la experiencia de la Unión Europea sea un ejemplo, no creo, no es un buen ejemplo sobre todo con los problemas de ajuste que están aplicando en este momento. Esta estructura productiva, esta arquitectura financiera, esta arquitectura comercial y esta arquitectura económica que emergió y que todavía permanece con esta institucionalidad estuvo acompañado por una lógica financiera y comercial que hace que el tema, por ejemplo, de la insuficiencia de ahorro se convierta en un mito debido a que dentro de esa herencia o de ese balance de la integración los saldos entre el trasvase de recursos financieros, de recursos externos de divisas, todavía no compensa el ingreso de esos recursos por la inversión directa según cifras de la CEPAL.

Uno de los rubros de importación más importantes de la región después de los commodities son los dólares, entonces todo eso tiene sentido, una insuficiencia de ahorro artificial en todo caso. Entonces, tiene sentido la propuesta que en este momento se ha gestado en UNASUR por ejemplo, doy el ejemplo de UNASUR pero también sé que ese cambio se está discutiendo en otros ámbitos donde podemos aprovechar esos recursos de la región para construir un Banco de Desarrollo como el Banco del Sur, por ejemplo, que esos recursos se destinen a ese desarrollo nacional que no niega la inserción internacional, pero que tampoco descuida las economías internas, las fortalezas de las economías nacionales.

Es válido entonces el manejo más independiente de esos recursos que, por colocaciones en el exterior, son tasas significativamente inferiores a lo que después nos la devuelven como deuda externa. Podemos crear sistemas, es la posibilidad de crear sistemas financieros o mercados financieros regionales. Podemos crear también sistemas o potenciar los que ya existen, sistemas de pagos latinoamericanos, este es el momento. Se mencionó aquí a ALADI, el Convenio de Pagos de la ALADI, se mencionó aquí el sistema de pagos en moneda local, pero hay un ejemplo y hay una práctica que está dentro del marco de los países que se agrupan en el ALBA, que es el SUCRE. En el 2008 se propuso el SUCRE como unidad de cuenta común y el SUCRE es un ejemplo de cómo se pueden buscar soluciones conjuntas entre países diversos respetando la soberanía de la política económica, países de diferentes tamaños, es decir, con diferentes esquemas cambiarios, hay unos que tienen una moneda que la moneda que circula es el dólar, hay otros que tienen doble circulación de moneda, otros tienen convenios con el Fondo Monetario, otros como es el caso de Venezuela tienen un control de cambio que pudieron buscar por los técnicos y por la sabiduría y la tecnología, no copiarse del Euro, por favor, pudieron buscar formulaciones técnicas matemáticas que pudieron lograr esa posibilidad de la canasta de moneda que define el tipo de cambio en la unidad equivalente común.

Es un ejemplo el SUCRE y deberíamos discutirlo también en esa agenda, y creo que eso es lo que está planteado, es un ejemplo de cómo mantener, cómo buscar y cómo convergir sin que sea una convergencia que ahoga a Grecia por ejemplo y que establece condiciones donde se promueve y se profundizan las asimetrías, y en ese sentido hablando de asimetrías el SUCRE de paso, tiene un mecanismo que permite compensar esas asimetrías o sea que no es un instrumento aislado de una pro-

puesta de complementación productiva, una propuesta de desarrollo.

En el seno de UNASUR, en el Consejo Económico y Financiero se ha adoptado un plan de trabajo que es bastante ambicioso en este sentido que cubre y es diverso. Cubre no solamente los fondos, la banca de desarrollo, los sistemas de pagos, sino también medidas que se puedan aplicar inmediatamente incluso con la institucionalidad existente de los bancos centrales pero para cambiar estos paradigmas que se impusieron desde los años 90 también hay que cambiar las instituciones o la institucionalidad, con el respeto y la variedad que pueda tener cada uno de los países.

A nivel nacional uno puede destacar elementos comunes que distinguen lo que han sido las políticas económicas en América Latina y en este caso voy a referirme muy brevemente al caso venezolano porque ya se ha hablado de estas características. Uno, son políticas económicas que mantengan el principio de la soberanía y el principio de soberanía vale desde el punto de vista de nosotros para la integración.

Nosotros, cuando el gobierno del Presidente Chávez inició en el año 99, en la caja del presupuesto solamente había para pagarle a los empleados, el barril estaba en 7 dólares, un shock externo tradicional que cualquiera de los países puede recibir ya sean petroleros o no petroleros, y no acudimos al Fondo Monetario, no sometimos a la población a un ajuste recesivo, políticas económicas que enfrenten esos shock externos, que van a ser inevitables por esta vulnerabilidad que ha mencionado la CEPAL sobre la reprimarización y la volatilidad, pero políticas económicas que mantengan como principio la posibilidad de hacer estos ajustes manteniendo la equidad y les pongo un ejemplo, nosotros tuvimos una recesión por un shock externo evidente en nuestro principal producto de exportación, el PIB cayó en la mayoría de los sectores pero nunca cayó en un renglón que se llama servicios sociales y eso es la educación y salud. Tuvimos que hacer cambios institucionales para cambiar la lógica o modificarla o la ortodoxia predominante en lo que se refiere al flujo de las divisas obtenidas por el principal flujo de exportación, se modificó la ley del Banco Central por ejemplo para generar una lógica de flujo donde se estableció un nivel adecuado de reservas.

Por supuesto los economistas conservadores pegaron el grito en el cielo, los economistas ortodoxos, pero sencillamente lo que queríamos era algo que se había discutido acá, cómo el excedente que se genera por la exportaciones de esos bienes primarios, por ejemplo llega

a la población y cómo acorta los tiempos, cómo llega la gota de petróleo al ciudadano común a la mayoría de la población, cómo llega el gramo de cobre, o el gramo de soya que se traduce en divisas a la población. Ese fondo financiado fue lo que nos permitió sobrevivir a este shock externo y generar infraestructura física, infraestructura de vivienda, financiar la agricultura, y la industria.

Así podemos enumerar elementos importantes pero uno de los que destaco, y con esto voy redondeando, lo que tiene que ver con la política económica y lo que vemos en común con América Latina es la importancia del manejo de los recursos naturales y el manejo y la recuperación por parte de los Estados nacionales del manejo de recursos naturales. No voy a poner ejemplos de otros países pero en el caso de Venezuela lo primerito que se abordó fue esto porque el esquema neoliberal o el esquema de apertura llevó a que los contratos de apertura llegaran a ser firmados por despachos de abogados transnacionales de tal forma que la fórmula que estaba incluida de las regalías e impuestos era un ejercicio realmente maquiavélico donde quedaba cero para el Estado. Y eso se recuperó, se recuperó la fiscalidad y la soberanía del Estado en el manejo de los recursos naturales, ahora queda cómo distribuir esa renta para generar desarrollo

Ya para puntualizar y terminar, pensamos que y reafirmamos esta idea de que la integración debe acompañar al desarrollo o el desarrollo necesita, pasa por la integración, pero esta integración como ya lo dijeron aquí, -nosotros solamente expresamos nuestra convergencia con esta idea-, pasar por no ser excluyente, por comprender la diversidad, por complementar lo regional, lo mundial con los proyectos nacionales, con la posibilidad de desarrollar esos proyectos nacionales. Esa integración debe implicar el fortalecimiento de una capacidad productiva nacional y regional que se basa en la diversificación productiva, en la complementariedad productiva frente a la complementariedad económica que reduce por lo general esta complementariedad al mercado o a las finanzas.

Agregar como ustedes lo dijeron, o se ha dicho anteriormente, valor. Desarrollar esa cadena de valor, no limitar la integración al mercado como dije anteriormente. Esta integración va más allá en este momento, este es otro elemento. Esta integración tiene que ver con la posibilidad de construir un bloque regional para posibilitar la negociación, entonces esa integración tiene, como ya se ha señalado, dos aspectos. Uno, esa posibilidad de resolver uno de los elementos que nos une que es la

desarticulación o la desintegración productiva y de nuestros mercados y que está acompañada con la equidad y con la distribución del ingreso; y otra, sentarnos en común para negociar en común con este escenario cambiante multipolar.

Esto se debe expresar en cosas concretas como los proyectos que vamos a financiar o los proyectos que deben pasar, bien sean proyectos productivos, bien sean proyectos sociales o bien sean proyectos de infraestructura. Debe haber unos mínimos principios para que filtren estos proyectos, para que respondan a los intereses nacionales, para que respondan a los intereses de los pueblos; uno, que estos proyectos disminuyan las asimetrías; dos, proyectos que estén dirigidos a la producción de bienes que fortalezcan la soberanía alimentaria, la salud, por ejemplo. Proyectos que no agredan y no expolien los recursos naturales, proyectos que generen procesos de capacidades tecnológicas en la región, en fin proyectos que promuevan la complementación productiva, la integración económica y social y que se preocupen por aquéllos que han sido excluidos históricamente de estos proyectos que son cooperativas, pequeñas y medianas empresas, experiencias de lo que se ha llamado aquí la economía social, experiencias de empresas mixtas o empresas privadas, por supuesto que apunten a esa complementariedad productiva.

Finalmente, evidentemente nosotros o en el caso de Venezuela comprendimos o hemos comprendido siempre que el desarrollo está acompañado de la democracia, de la posibilidad de darle poder a los principales protagonistas de este desarrollo y los principales sujetos, pero que estos sujetos no sean objeto, sino que sean protagonistas y para eso es importante que la utilización de esos recursos vaya en la disminución de esas grandes diferencias sociales que hemos heredado, y que todavía permanecen. Por eso el gran esfuerzo de dedicar recursos para disminuir el analfabetismo, para aumentar la población en los diferentes niveles de educación, para darle un retroceso a la tendencia privatizadora de la educación y darle posibilidades a la mayoría de la población.

Entonces, hablamos de una democracia donde el sujeto tiene que tener no solamente un nivel de vida sino un nivel de conciencia de esa democracia, lo cual a veces es difícil. Y con esto no me voy a extender, es una reflexión que ya amerita otro seminario de democracia y desarrollo, porque nosotros hemos planteado desde el principio la democracia representativa, pero hay un problema de fondo que es que los pueblos eligen en la mayoría de los casos representantes en los diferentes pode-

res, nacionales, presidentes gobernaciones y alcaldías, pero es importante que estos pueblos tengan un nivel alto de participación, pero en una situación, por ejemplo, donde hay poderes fácticos y pongo el ejemplo de los medios de comunicación donde nadie los elige y secuestran el concepto de libertad de expresión, es difícil a veces generar procesos democráticos en igualdad de condiciones, solamente pongo el ejemplo de ese actor.

El tema de la democracia la unimos con la participación. Es importante este encuentro finalmente porque rescata y debe rescatar el pensamiento latinoamericano, si algo tiene de propuesta o de resultado este tipo de evento es precisamente tratar de pensar desde nuestra perspectiva y con nuestra propia cabeza.

Gracias.

Sergio Chodos

Director y Vicesuperintendente de Entidades Financieras y Cambiarias
Banco Central de Argentina

Muchas gracias señor Presidente, muchas gracias por la invitación. Muchas gracias Chacho, Alicia gracias por tu presentación y a todos los expositores.

Yo querría ser particularmente breve, para beneficio de todos nosotros, pero antes de terminar querría focalizar sobre uno de los aspectos que me parece como consecuencia básica de varios temas que estuvimos viendo hoy y de realidades que tenemos que enfrentar como región.

Una de las cosas que llama la atención es la expansión proyectada del comercio Sur-Sur y claramente la mayor importancia de las economías emergentes en el mundo de acá para adelante. Y esto lo vemos tanto en las peleas por implementación de cambio de gobernanza en el Fondo Monetario o en otros foros internacionales, hasta discusiones que tienen que ver con el financiamiento y el desarrollo. Y aquí me quiero parar sobre dos puntos.

En Argentina estamos viviendo días muy interesantes de debates sobre modificación de la carta orgánica del Banco Central. Una de las cosas que llaman la atención sobre este debate es el poco valor que se le asigna en algunos medios o la poca focalización en la necesidad de algún tipo de ir más allá y con todo el énfasis que tienen que tener los bancos de desarrollo, el énfasis que se requiere en lo que sería el direccionamiento del crédito y el rescate del rol de la banca pública. Es bastante evidente que, si tenemos los niveles que tenemos de inversión sobre PBI y unas necesidades distintas de los niveles presentes que tenemos, algún tipo de complementariedad necesitamos y el financiamiento no puede necesariamente ser extrazona, o de los multilaterales, o de los países centralizados.

Consecuentemente, me parece que uno de los puntos de agenda es pensar qué mecanismos de canalización o direccionamiento, o incentivo del crédito del ahorro público en general, además de los roles de la banca de desarrollo, se pueden generar a partir de políticas activas dentro de lo que serían los bancos centrales y esto, por supuesto, sin

afectar en lo más mínimo, sino más bien apuntalando lo que serían todas las políticas macroprudenciales que venía desarrollando tan bien y con tanta exactitud Luiz Awazu Pereira en su exposición.

Está claro que la crisis del 2008 hasta la fecha no fue generada por un exceso de activismo en el direccionamiento del crédito. Los que nos hacen creer que el riesgo está en direccionar lo que el mercado no direcciona son los que terminan de recibir lo que explotó de un sistema sobre "apalancado"; entonces, la verdad es que el problema no es qué sector estratégico uno puede incidir, sino el sobreapalancamiento que genera que activos tóxicos no tengan ningún control ni definición de lo que está adentro.

Consecuentemente me parece que es un punto interesante para analizar y seguir visualizando en el marco de lo que sería país por país y también quizás a nivel de la CEPAL, sobre todo tomando en cuenta la experiencia asiática en donde claramente entre los años 60 y los años 80 generaron un proyecto de desarrollo y un proceso de canalización del ahorro público a sectores estratégicos. Como siempre dice el economista coreano Chang de la Universidad de Cambridge, creo, no había nada que manifestara que a priori los japoneses pudieran hacer autos, básicamente no tienen territorio para circular, por lo cual el tema de la ventaja operativa original claramente ahí no estaba, había claro, sí, una decisión estratégica.

Entonces este es uno de los puntos que me parece importante empezar a focalizar sobre cómo hacemos para, manteniendo una cantidad de políticas macro prudenciales y quizás incrementándolas, generar algún tipo de direccionamiento y canalización del ahorro público que permita lidiar y concentrar a los bancos de desarrollo, en eso, en el desarrollo y la gran infraestructura.

Por otro lado el tema de las monedas locales me parece central. Si nosotros vamos a un comercio Sur-Sur, y vamos a una mayor expansión de lo que es el Sur en el comercio internacional, esto tiene que ser acompañado un poco por lo que nos marcan las finanzas. Esto es, si el comercio está dominado por los sectores de desarrollo Sur-Sur. No puede ser que la moneda en la cual realizamos este comercio sea la moneda Norte-Norte, por llamarlo de alguna forma. Entonces, esto exige de todos nosotros un esfuerzo mayor, no solamente en el mecanismo de pagos en monedas locales que marcaba Luiz Awazu Pereira, también que estaba funcionando bien entre Argentina y Brasil, sino quizás extenderlo

y además de extenderlo profundizarlo para generar mayores instancias de uso de las monedas locales.

Me parece que tenemos que lograr que lo financiero acompañe a la economía real y a lo comercial y esto también en el comercio bilateral, y en la canalización del ahorro público dentro de un marco prudencial para generar direccionalidades hacia lo estratégico en nuestras regiones, que por supuesto son PYMES, que son las que dan empleo en todos lados, y el tema de infraestructura porque al final del día el problema de la capacidad instalada es también un problema de política monetaria.

Muchas gracias.



ALADI

Asociación Latinoamericana de Integración
Associação Latino-Americana de Integração